

# LA BIBLIA EN PARALELO

## EVANGELIO DE MARCOS

- *REINA VALERA 1960*
- *KADOSH*
- *NT PESHITTA*
- *NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL*
- *NUEVO MUNDO TJ*

MARCOS 1

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.	1 <sup>[1]</sup> El principio de las Buenas Noticias de Yahshúa Ha Mashíaj, el Hijo de YAHWEH,	1 Principio del Evangelio de Jesucristo <sup>[1]</sup> , el Hijo de Dios <sup>[2]</sup> .	1 Comienzo del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios.*	1 [El] principio de las buenas nuevas acerca de Jesucristo:
2 Como está escrito en Isaías el profeta: <i>He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti.</i>	2 está escrito en el profeta Yeshayah: <b>"Miren, estoy mandando mi mensajero delante de Tu rostro ; él preparará Tu camino delante de ti."</b> [Mal 3:1]	2 Como está escrito en el profeta Isaías: "HE AQUÍ, YO ENVÍO A MI MENSAJERO DELANTE DE TI PARA QUE PREPARE TU CAMINO.	2 Sucedió como está escrito en el profeta Isaías: "Mira, voy a enviar a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino."*	2 Así como está escrito en Isaías el profeta: "(Mira! Envío a mi mensajero delante de tu rostro, que preparará tu camino;)
3 <i>Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas.</i>	3 <b>"La voz de alguien que clama gritando en el desierto: '¡Preparen el camino para YAHWEH! Enderecen las sendas para El!'"</b> [Is 40:3]	3 "VOZ QUE PROCLAMA EN EL DESIERTO: 'PREPAREN EL CAMINO AL SEÑOR; ALLANEN SUS SENDAS'".	3 "Voz de uno que grita en el desierto: 'Preparen el camino del Señor, háganle sendas derechas.' "*	3 ¡escuchen!, alguien clama en el desierto: 'Preparen el camino de Jehová, hagan rectas sus veredas'".
4 Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados.	4 Así, pues, era Yojanán el que sumerge en agua, el cual apareció en el desierto proclamando una inmersión que envuelve volverse a YAHWEH de los pecados para ser perdonados.	4 Juan bautizaba en el desierto proclamando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados.	4 Así se presentó Juan, bautizando en el desierto y predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados.	4 Juan el bautizante se presentó en el desierto, predicando bautismo [en símbolo] de arrepentimiento para perdón de pecados.
5 Y salían a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.	5 La gente venía a él de todo Yahudáh, tal como todos los habitantes de Yerushalayim. Confesando sus pecados eran sumergidos por él en el Río Yarden.	5 Y toda la región de Judea y todos los que habitaban en Jerusalén, salían a él y los bautizaba en el río Jordán una vez que confesaban sus pecados.	5 Toda la gente de la región de Judea y de la ciudad de Jerusalén acudía a él. Cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán.	5 Por consiguiente, todo el territorio de Judea y todos los habitantes de Jerusalén salían a donde él, y eran bautizados por él en el río Jordán, y confesaban abiertamente sus pecados.
6 Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre.	6 Yojanán usaba ropas hechas de pelo de camello, con un cinto de cuero alrededor de su cintura; comía saltamontes y miel silvestre.	6 Juan llevaba puesta una vestidura de pelo de camello, y ceñía sus lomos con un cinto de cuero, y su comida eran langostas y miel silvestre.	6 La ropa de Juan estaba hecha de pelo de camello. Llevaba puesto un cinturón de cuero, y comía langostas y miel silvestre.	6 Ahora bien, Juan estaba vestido de pelo de camello y con un cinturón de cuero alrededor de los lomos, y comía langostas insectiles y miel silvestre.
7 Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy	7 El proclamaba: "Después de mí vendrá alguien que es más poderoso que yo; yo no soy	7 Y proclamaba, diciendo: He aquí, después de mí viene uno que es más poderoso que	7 Predicaba de esta manera: "Después de mí viene uno más poderoso que yo;	7 Y predicaba, diciendo: "Después de mí viene alguien más fuerte que yo; no soy digno de

digno de desatar encorvado la correa de su calzado.	digno ni de agacharme a desatar sus sandalias.	yo, ante quien no soy digno de inclinarme para desatar las correas de sus sandalias.	ni siquiera merezco agacharme para desatar la correa de sus sandalias.	agacharme y desatar las correas de sus sandalias.
8 Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con Espíritu Santo.	8 Yo los he sumergido en agua, pero El los sumergirá en el <i>Ruaj HaKodesh</i> ."	8 Yo los bautizo en agua, pero Él los bautizará en el espíritu santo.	8 Yo los he bautizado a ustedes con* agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo."	8 Yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará con espíritu santo".
9 Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.	9 Al poco tiempo después, Yahshúa vino de Netzaret en Galil y fue sumergido en el Yarden por Yojanán.	9 Sucedió en aquellos días que Jesús vino desde Nazaret de Galilea, y habiendo sido bautizado por Juan en el Jordán,	9 En esos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán.	9 En el transcurso de aquellos días Jesús vino de Nazaret de Galilea y fue bautizado en el Jordán por Juan.
10 Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él.	10 Inmediatamente al salir del agua, vio el cielo abierto y al <i>Ruaj</i> descendiendo sobre El en forma de paloma;	10 inmediatamente, al salir del agua, vio que los cielos fueron abiertos y el espíritu descendió sobre Él como paloma,	10 En seguida, al subir del agua, Jesús vio que el cielo se abría y que el Espíritu bajaba sobre él como una paloma.	10 E inmediatamente que subió del agua vio que los cielos se abrían, y que, como paloma, el espíritu descendía sobre él;
11 Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.	11 entonces vino una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo, a quien amo; estoy muy complacido contigo."	11 y se escuchó una voz del Cielo que dijo: <b>Tú eres mi Hijo amado; en tí me he complacido.</b>	11 También se oyó una voz del cielo que decía: "Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo."	11 y de los cielos salió una voz: "Tú eres mi Hijo, el amado; yo te he aprobado".
12 Y luego el Espíritu le impulsó al desierto.	12 Inmediatamente, el <i>Ruaj</i> le llevó al desierto.	12 Luego el espíritu lo llevó al desierto.	12 <b>En seguida el Espíritu lo impulsó a ir al desierto,</b>	12 E inmediatamente el espíritu lo impelió a irse al desierto.
13 Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le servían.	13 Y estuvo en el desierto cuarenta días siendo tentado por ha satán. El estaba con los animales salvajes, y los <i>malajim</i> se ocupaban de El.	13 Y permaneció allí en el desierto cuarenta días, siendo puesto a prueba por Satanás; y estaba entre las bestias, y los ángeles le ministraban.	13 y allí fue tentado por Satanás durante cuarenta días. Estaba entre las fieras, y los ángeles le servían.	13 De modo que él continuó en el desierto cuarenta días, y fue tentado por Satanás, y estaba con las bestias salvajes, pero los ángeles le ministraban.
14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios,	14 Después que Yojanán fue arrestado, Yahshúa vino a Galil proclamando las Buenas Noticias de <i>YAHWEH</i> :	14 Después de que Juan había sido entregado, Jesús vino a Galilea y proclamaba el Evangelio del reino de Dios,	14 <b>Después de que encarcelaron a Juan, Jesús se fue a Galilea a anunciar</b> las buenas nuevas de Dios.	14 Ahora bien, después que Juan fue arrestado, Jesús entró en Galilea, predicando las buenas nuevas de Dios
15 diciendo: <b>El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.</b>	15 "¡El tiempo ha llegado, El Reino de <i>YAHWEH</i> está cerca! ¡Vuélvanse a <i>YAHWEH</i> de sus pecados y crean en las Buenas Noticias!"	15 y decía: <b>El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios ha llegado; arrepíentanse y crean en el Evangelio.</b>	15 "Se ha cumplido el tiempo --decía--. El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!"	15 y diciendo: "El tiempo señalado se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. Arrepiéntanse y tengan fe en las buenas nuevas".
16 Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que	16 Mientras caminaba junto al Lago Kinneret, vio a Shimeon y a Andri, el hermano	16 Mientras caminaba a la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés	16 Pasando por la orilla del mar de Galilea, Jesús vio a Simón y a su hermano Andrés	16 Al ir andando a lo largo del mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés el hermano de

echaban la red en el mar; porque eran pescadores.	de Shimeon, echando la red en el lago; porque eran pescadores.	que arrojaban las redes al mar, porque ellos eran pescadores.	que echaban la red al lago, pues eran pescadores.	Simón echando [sus redes] en el mar, pues eran pescadores.
17 Y les dijo Jesús: <b>Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.</b>	17 Yahshúa les dijo: "¡Vengan, síganme, y los haré pescadores de hombres!" <sup>[2]</sup>	17 Y Jesús les dijo: <b>Síganme, y yo los haré pescadores de hombres.</b>	17 "Vengan, síganme --les dijo Jesús--, y los haré pescadores de hombres."	17 De modo que Jesús les dijo: "Vengan en pos de mí, y haré que lleguen a ser pescadores de hombres".
18 Y dejando luego sus redes, le siguieron.	18 En el momento dejaron sus redes y le siguieron.	18 Y ellos, dejando inmediatamente sus redes, lo siguieron.	18 Al momento dejaron las redes y lo siguieron.	18 Y en seguida ellos abandonaron sus redes y le siguieron.
19 Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes.	19 Pasando de allí, un poco más adelante, vio a Ya'akov Ben-Zavdai y a Yojanán su hermano en el bote remendado las redes.	19 Caminando un poco más adelante miró a Jacobo, el hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban también en una barca remendando sus redes.	19 Un poco más adelante vio a Jacobo y a su hermano Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en su barca remendando las redes.	19 Y después de ir un poco más adelante, vio a Santiago [hijo] de Zebedeo y a Juan su hermano, de hecho, mientras estaban en su barca remendando sus redes;
20 Y luego los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.	20 Inmediatamente los llamó; dejaron a su padre Zavdai con los obreros y fueron tras Yahshúa.	20 Y los llamó, y ellos dejando de inmediato a su padre Zebedeo con los jornaleros, lo siguieron.	20 En seguida los llamó, y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron con Jesús.	20 y sin demora los llamó. Ellos, a su vez, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los asalariados y se fueron en pos de él.
21 Y entraron en Capernaum; y los días de reposo, entrando en la sinagoga, enseñaba.	21 Entraron en Kefar-Najum y, en <i>Shabbat</i> , Yahshúa entró en la sinagoga y comenzó a enseñar.	21 Y entrando en Capernaum, enseguida enseñaba durante los días de reposo en sus sinagogas.	21 Entraron en Capernaúm, y tan pronto como llegó el sábado, Jesús fue a la sinagoga y se puso a enseñar.	21 Y entraron en Capernaum. Luego que fue sábado, él entró en la sinagoga y se puso a enseñar.
22 Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.	22 Se asombraron de la manera que enseñaba, porque El no los instruía como los maestros de la <i>Toráh</i> , sino como uno que tiene autoridad en sí mismo. <sup>[3]</sup>	22 Y se maravillaban de su enseñanza, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas.	22 <b>La gente se asombraba de su enseñanza, porque la impartía como quien tiene autoridad y no como los maestros de la ley.</b>	22 Y quedaban atónitos por su modo de enseñar, porque allí estaba enseñándoles como quien tiene autoridad, y no como los escribas.
23 Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces,	23 Había en la sinagoga un hombre con un <i>ruaj</i> inmundo en él, quien gritó:	23 Y estaba en la sinagoga un varón que tenía un espíritu inmundo, que exclamaba en alta voz,	23 De repente, en la sinagoga, un hombre que estaba poseído por un espíritu maligno gritó:	23 También, a la sazón había en la sinagoga de ellos un hombre bajo el poder de un espíritu inmundo, y este gritó,
24 diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios.	24 "¿Qué es lo que quieres con nosotros, Yahshúa de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién Tú eres! ¡El <i>HaKadosh</i> de <i>YAHWEH!</i> "	24 y dijo: ¿Qué hay entre tú y nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres: El Santo de Dios,	24 --¿Por qué te entrometes, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres tú: ¡el Santo de Dios!	24 diciendo: "¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús Nazareno? ¿Viniste a destruirnos? Sé exactamente quién eres, el Santo de Dios".

<p>25 Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!</p>	<p>25 Pero Yahshúa respondió al <i>ruaj</i> inmundo, diciendo: "¡Cállate, y sal de él!"</p>	<p>25 pero Jesús lo reprendió, diciendo: ¡Cállate y sal de él!</p>	<p>25 --¡Cállate! --lo reprendió Jesús--. ¡Sal de ese hombre!</p>	<p>25 Pero Jesús lo reprendió, diciendo: "¡Calla, y sal de él!".</p>
<p>26 Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él.</p>	<p>26 Sacudiéndole con violencia, el <i>ruaj</i> inmundo llevó al hombre a convulsiones y, dando un fuerte alarido, salió de él.</p>	<p>26 Entonces el espíritu inmundo lo derribó, y gritando en alta voz salió de él.</p>	<p>26 Entonces el espíritu maligno sacudió al hombre violentamente y salió de él dando un alarido.</p>	<p>26 Y el espíritu inmundo, después de convulsionarlo y gritar a voz en cuello, salió de él.</p>
<p>27 Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?</p>	<p>27 Todos estaban atónitos y comenzaron a preguntarse el uno al otro: "¿Qué es esto? ¿Una nueva enseñanza, una con su propia autoridad? ¡El da órdenes y aun los <i>ruajim</i> inmundos le obedecen!"<sup>[4]</sup></p>	<p>27 Y todos se maravillaron, y discutían unos con otros diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva enseñanza es esta que hasta a los espíritus inmundos ordena con autoridad y le obedecen?</p>	<p>27 Todos se quedaron tan asustados que se preguntaban unos a otros: "¿Qué es esto? ¡Una enseñanza nueva, pues lo hace con autoridad! Les da órdenes incluso a los espíritus malignos, y le obedecen."</p>	<p>27 Pues bien, todos quedaron tan pasmados que empezaron una discusión entre sí, y dijeron: "¿Qué es esto? ¡Una nueva enseñanza! Con autoridad ordena hasta a los espíritus inmundos, y le obedecen".</p>
<p>28 Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea.</p>	<p>28 Y las noticias acerca de El se difundían por toda la región de Galil.</p>	<p>28 Y su fama se difundió rápidamente por toda la región de Galilea.</p>	<p>28 Como resultado, su fama se extendió rápidamente por toda la región de Galilea.</p>	<p>28 De modo que el informe acerca de él se extendió inmediatamente en toda dirección por toda la comarca de Galilea.</p>
<p>29 Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.</p>	<p>29 Dejaron la sinagoga, y fueron con Ya'akov y Yojanán a la casa de Shimeon y Andri.</p>	<p>29 Y salieron de la sinagoga, y llegaron a casa de Simón y de Andrés junto con Jacobo y Juan,</p>	<p>29 Tan pronto como salieron de la sinagoga, Jesús fue con Jacobo y Juan a casa de Simón y Andrés.</p>	<p>29 E inmediatamente salieron de la sinagoga y entraron en la casa de Simón y Andrés, con Santiago y Juan.</p>
<p>30 Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella.</p>	<p>30 La suegra de Shimeon estaba enferma de fiebre;<sup>[5]</sup> y le informaron a Yahshúa sobre esto.</p>	<p>30 y la suegra de Simón yacía enferma con fiebre, y le hablaron acerca de ella.</p>	<p>30 La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y en seguida se lo dijeron a Jesús.</p>	<p>30 Ahora bien, la suegra de Simón estaba acostada enferma, con fiebre, y en seguida le dijeron acerca de ella.</p>
<p>31 Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía.</p>	<p>31 El vino, la tomó de la mano y la levantó a sus pies. La fiebre le dejó y ella empezó a ayudarles.</p>	<p>31 Entonces Él acercándose la tomó de la mano y la levantó, y al instante la fiebre la dejó, y ella los atendía.</p>	<p>31 Él se le acercó, la tomó de la mano y la ayudó a levantarse. Entonces se le quitó la fiebre y se puso a servirles.</p>	<p>31 Y, yendo a ella, él la levantó, tomándola de la mano; y la fiebre la dejó, y ella se puso a ministrarles.</p>
<p>32 Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados;</p>	<p>32 Esa tarde, después de la puesta del sol, le trajeron a Yahshúa todos los que estaban enfermos, oprimidos por el poder de demonios,</p>	<p>32 Al atardecer, al ponerse el sol, trajeron a Él a todos los que estaban enfermos y a los oprimidos por espíritus malignos.</p>	<p>32 Al atardecer, cuando ya se ponía el sol, la gente le llevó a Jesús todos los enfermos y endemoniados,</p>	<p>32 Después de caer la tarde, cuando se había puesto el sol, empezaron a traerle todos los que se hallaban mal, y los endemoniados;</p>

33 y toda la ciudad se agolpó a la puerta.	33 y todo el pueblo vino agolpándose alrededor de la puerta.	33 Y toda la ciudad estaba congregada a la puerta.	33 de manera que la población entera se estaba congregando a la puerta.	33 y toda la ciudad estaba reunida justamente a la puerta.
34 Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían.	34 Sanó a muchos que estaban enfermos de diversas dolencias y echó fuera muchos demonios; pero no permitió a los demonios hablar, porque sabían quién El era.	34 Y a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades los sanó, y expulsó a muchos espíritus malignos, y no dejaba que los espíritus malignos hablaran, porque lo conocían.	34 Jesús sanó a muchos que padecían de diversas enfermedades. También expulsó a muchos demonios, pero no los dejaba hablar porque sabían quién era él.	34 De modo que curó a muchos que se hallaban mal de diversas enfermedades, y expulsó muchos demonios, pero no dejaba hablar a los demonios, porque sabían que él era Cristo.
35 Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.	35 Muy temprano en la mañana, cuando todavía estaba oscuro, Yahshúa se levantó, salió y fue a un lugar solitario, y se quedó allí orando.	35 Por la mañana se levantó muy temprano y se retiró a un lugar solitario, y allí oraba,	35 Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar.	35 Y levantándose muy de mañana, mientras todavía estaba oscuro, salió y se fue a un lugar solitario, y allí se puso a orar.
36 Y le buscó Simón, y los que con él estaban;	36 Pero Shimeon, y los que estaban con El, le siguieron;	36 y Simón y los que se hallaban con él lo buscaban.	36 Simón y sus compañeros salieron a buscarlo.	36 Sin embargo, fueron en busca de él Simón y los que con él estaban,
37 y hallándole, le dijeron: Todos te buscan.	37 y cuando lo encontraron, le dijeron: "Todos te están buscando."	37 Cuando lo encontraron le dijeron: Todos te están buscando.	37 Por fin lo encontraron y le dijeron: --Todo el mundo te busca.	37 y lo hallaron, y le dijeron: "Todos te buscan".
38 El les dijo: <b>Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.</b>	38 El respondió: "Vamos a otro lugar, a las otras aldeas de por aquí. Tengo que proclamar el mensaje allí también, de hecho, por eso salí. <sup>[6]</sup> "	38 Entonces Él les dijo: <b>Vamos a las aldeas y a los pueblos cercanos para que predique también allí, porque para esto he venido.</b>	38 --Vámonos de aquí --respondió Jesús-- a otras aldeas cercanas donde también pueda predicar; para esto he venido.	38 Pero él les dijo: "Vamos a otra parte, a las villas cercanas, para que predique también allí, porque con este propósito he salido".
39 Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.	39 Por tanto, viajó por toda Galil, predicando en las sinagogas y echando fuera demonios.	39 Y predicaba en todas sus sinagogas por toda Galilea, y expulsaba a los espíritus malignos.	39 Así que recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando demonios.	39 Y sí fue, predicando en las sinagogas de ellos por todas partes de Galilea, y expulsando los demonios.
40 Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.	40 Un hombre afligido con <i>tzaraat</i> vino a Yahshúa y postrado de rodillas, le rogó: "Si estás dispuesto, puedes limpiarme."	40 Y vino a Él un leproso y se postró a sus pies, y le imploraba, diciendo: Si quieres, puedes limpiarme.	40 Un hombre que tenía lepra se le acercó, y de rodillas le suplicó: --Si quieres, puedes limpiarme.	40 También vino a él un leproso, y le suplicó hasta de rodillas, diciéndole: "Si tan solo quieres, puedes limpiarme".
41 Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: <b>Quiero, sé limpio.</b>	41 Movidó con misericordia, Yahshúa extendió su mano y le tocó, y le dijo: "¡Estoy dispuesto! ¡Se limpio!"	41 Entonces Jesús tuvo misericordia de él, y extendiendo su mano, lo tocó, y dijo: Quiero, se limpio,	41 Movidó a compasión, Jesús extendió la mano y tocó al hombre, diciéndole: --Sí quiero. ¡Queda limpio!	41 Con esto, él se enterneció, y extendió la mano y lo tocó, y le dijo: "Quiero. Sé limpio".



42 Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio.	42 Al instante, el <i>tzaraat</i> le dejó y fue limpio.	42 y en ese instante la lepra lo abandonó y quedó limpio.	42 Al instante se le quitó la lepra y quedó sano.*	42 E inmediatamente la lepra desapareció de él, y quedó limpio.
43 Entonces le encargó rigurosamente, y le despidió luego,	43 Yahshúa le despidió con una rigurosa advertencia:	43 Enseguida Jesús lo amonestó y lo despidió,	43 Jesús lo despidió en seguida con una fuerte advertencia:	43 Además, le dio órdenes estrictas y en seguida lo despidió,
44 y le dijo: <b>Mira, no digas a nadie, nada, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos.</b>	44 "Mira que no se lo digas a nadie; más bien, como testimonio al pueblo, ve para que te examine el <i>kohen</i> y ofrece por tu purificación lo que Moshe ordenó."	44 diciéndole: <b>Mira, no le digas nada a nadie, sino ve y muéstrate a los sacerdotes y presenta una ofrenda por tu purificación tal como lo ordenó Moisés, para testimonio a ellos.</b>	44 --Mira, no se lo digas a nadie; sólo ve, preséntate al sacerdote y lleva por tu purificación lo que ordenó Moisés, para que sirva de testimonio.	44 y le dijo: "Mira que no digas nada a nadie; mas ve, muéstrate al sacerdote y ofrece a favor de tu limpieza las cosas que Moisés prescribió, para testimonio a ellos".
45 Pero ido él, comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes.	45 Pero él salió y comenzó a difundir la noticia, hablando libremente de ella; así que Yahshúa ya no podía entrar en un pueblo abiertamente, sino que se quedó en el campo, donde la gente continuaba viniendo a El de todos los alrededores.	45 Pero cuando él salió, comenzó a proclamarlo abiertamente, y a divulgar el hecho, de modo tal que a Jesús ya no le era posible entrar públicamente a la ciudad, sino que se quedaba fuera en lugares solitarios; y de todas partes acudían a Él.	45 Pero él salió y comenzó a hablar sin reserva, divulgando lo sucedido. Como resultado, Jesús ya no podía entrar en ningún pueblo abiertamente, sino que se quedaba afuera, en lugares solitarios. Aun así, gente de todas partes seguía acudiendo a él.	45 Pero después de haberse ido, el hombre comenzó a proclamarlo en gran manera, y a divulgar el relato, de modo que [Jesús] ya no podía entrar abiertamente en ciudad alguna, sino que continuaba afuera en lugares solitarios. No obstante, seguían viniendo a él de todas partes.

## MARCOS 2

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa.	1 Después de un tiempo, Yahshúa regresó a Kefar-Najum; la voz se corrió de que había regresado,	1 Pasados algunos días, Jesús entró de nuevo a Capernaum, y cuando se enteraron de que estaba en casa,	1 Unos días después, cuando Jesús entró de nuevo en Capernaúm, corrió la voz de que estaba en casa.	1 Sin embargo, después de algunos días volvió a entrar en Capernaum, y corrió la noticia de que estaba en casa.
2 E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra.	2 y tanta gente se reunió alrededor de la casa, donde ya no quedaba espacio ni siquiera delante de la puerta. <sup>17</sup> Mientras les predicaba el mensaje,	2 se congregaban muchos, de modo tal que ya no cabían ni siquiera a la puerta, y Él les hablaba la palabra.	2 Se aglomeraron tantos que ya no quedaba sitio ni siquiera frente a la puerta mientras él les predicaba la palabra.	2 Por consiguiente, muchos se reunieron, a tal grado que ya no cabían, ni siquiera cerca de la puerta, y él se puso a hablarles la palabra.
3 Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico, que era cargado por cuatro.	3 cuatro hombres que cargaban a un paralítico vinieron a El.	3 Entonces vinieron a Él trayéndole a un paralítico cargado por cuatro personas.	3 Entonces llegaron cuatro hombres que le llevaban un paralítico.	3 Y vinieron unos hombres trayéndole un paralítico, llevado por cuatro.

4 Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico.

4 No se podían acercarse a Yahshúa por causa de la multitud, así que dismantelaron el techo sobre el lugar donde El estaba, hicieron una abertura y bajaron al paralítico acostado en una camilla.

4 Y al no poder acercarse a Él por causa de la multitud, subieron al techo y levantando el techo del lugar donde estaba Jesús, bajaron la camilla en la que yacía el paralítico.

4 Como no podían acercarlo a Jesús por causa de la multitud, quitaron parte del techo encima de donde estaba Jesús y, luego de hacer una abertura, bajaron la camilla en la que estaba acostado el paralítico.

4 Pero como no pudieron traerlo directamente a [Jesús] a causa de la muchedumbre, quitaron el techo por encima de donde él estaba y, habiendo cavado una abertura, bajaron la camilla en que estaba acostado el paralítico.

### MARCOS 3

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Otra vez entró Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano.	1 Yahshúa entró otra vez en la sinagoga, había allí un hombre que tenía una mano seca.	1 Jesús entró otra vez en la sinagoga, y se encontraba allí un varón que tenía una mano seca,	1 En otra ocasión entró <b>en la sinagoga, y había allí un hombre que tenía la mano paralizada.</b>	1 Una vez más entró en una sinagoga, y allí estaba un hombre con una mano seca.
2 Y le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle.	2 Buscando una razón para acusarle de algo, la gente le observaba cuidadosamente para ver si le sanaba en <i>Shabbat</i> .	2 y lo espiaban para poder acusarlo si lo sanaba en día de reposo.	2 Algunos que buscaban un motivo para acusar a Jesús no le quitaban la vista de encima para ver si <b>sanaba al enfermo en sábado.</b>	2 De modo que lo estaban observando detenidamente para ver si curaría al hombre en sábado, para poder acusarlo.
3 Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: <b>Levántate y ponte en medio.</b>	3 Le dijo al hombre de la mano seca: "¡Ven a donde te podamos ver!"	3 Entonces Él dijo al varón que tenía la mano seca: <b>Párate en medio.</b>	3 Entonces Jesús le dijo al hombre de la mano paralizada: -- Ponte de pie frente a todos.	3 Y él dijo al hombre que tenía la mano seca: "Levántate [y ponte] en medio".
4 Y les dijo: <b>¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla?</b> Pero ellos callaban.	4 Entonces a ellos les dijo: "¿Qué es permitido en <i>Shabbat</i> ? ¿Hacer el bien, o hacer el mal; salvar una vida, o matarla?" <sup>151</sup> Pero ellos no dijeron nada.	4 Y también les dijo: <b>¿Es lícito hacer el bien o hacer el mal, salvar la vida o matar en día de reposo?</b> Pero ellos guardaban silencio.	4 Luego dijo a los otros: --¿Qué está permitido en sábado: hacer el bien o hacer el mal, salvar una vida o matar? Pero ellos permanecieron callados.	4 Entonces les dijo: "¿Es lícito en sábado hacer un hecho bueno, o hacer un hecho malo?, ¿salvar un alma, o matarla?". Pero ellos se quedaron callados.
5 Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: <b>Extiende tu mano.</b> Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana.	5 Entonces, después de echarles una mirada, sintiendo ira por ellos y condolencia por la dureza de sus corazones, le dijo al hombre: "Extiende tu mano." Y él la extendió, y le quedó restaurada.	5 Y Él, mirándolos con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al varón: <b>Extiende tu mano.</b> Y él la extendió, y la mano le fue restaurada.	5 Jesús se les quedó mirando, enojado y entristecido por la dureza de su corazón, y le dijo al hombre: -- Extiende la mano. La extendió, y la mano le quedó restablecida.	5 Y después de darles una mirada en derredor con indignación, estando él cabalmente contristado por la insensibilidad de sus corazones, dijo al hombre: "Extiende la mano". Y la extendió, y la mano le fue restaurada.
6 Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los	6 Los <i>Perushim</i> salieron e inmediatamente	6 Cuando los fariseos salieron, de inmediato	6 Tan pronto como salieron los fariseos,	6 Visto aquello, los fariseos salieron e inmediatamente se



herodianos contra él para destruirle.	comenzaron a tramar con unos miembros del partido de Herodes, para deshacerse de El.	fueron con los herodianos a confabularse contra Él sobre cómo darle muerte.	comenzaron a tramar con los herodianos cómo matar a Jesús.	pusieron a celebrar consejo con los partidarios de Herodes contra él, para destruirlo.
7 Mas Jesús se retiró al mar con sus discípulos, y le siguió gran multitud de Galilea. Y de Judea,	7 Yahshúa se fue con sus <i>talmidim</i> al lago, y gran multitud de Galil le siguió.	7 Pero Jesús se retiró al mar en compañía de sus discípulos, y lo seguía mucha gente de Galilea y de Judea,	7 Jesús se retiró al lago con sus discípulos, y mucha gente de Galilea lo siguió.	7 Pero Jesús, con sus discípulos, se retiró al mar; y una gran multitud de Galilea y de Judea lo siguió.
8 de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y de Sidón, oyendo cuán grandes cosas hacía, grandes multitudes vinieron a él.	8 Cuando oyeron lo que estaba haciendo, también vino una gran multitud de Yahudáh, de Yerushalayim, de Idumea, del territorio del otro lado del Yarden, y del área de Tzor-Tzidon.	8 de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, de Tiro y de Sidón. Una gran multitud vino a Él, porque se habían enterado de todo lo que Él hacía.	8 Cuando se enteraron de todo lo que hacía, acudieron también a él muchos de Judea y Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán y de las regiones de Tiro y Sidón.	8 Hasta de Jerusalén y de Idumea y del otro lado del Jordán y de los alrededores de Tiro y de Sidón, una gran multitud, al oír cuántas cosas hacía, vino a él.
9 Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen.	9 Les dijo a sus <i>talmidim</i> que tuvieran un bote listo para ellos, por si fuera necesario, poder escapar si la multitud le estrujara. <sup>[16]</sup>	9 Y dijo a sus discípulos que le acercaran una barca por causa de la multitud, para que no lo oprimieran,	9 Entonces, para evitar que la gente lo atropellara, encargó a sus discípulos que le tuvieran preparada una pequeña barca;	9 Y él dijo a sus discípulos que le tuvieran dispuesta de continuo una barquilla para que la muchedumbre no lo oprimiera.
10 Porque había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él.	10 Porque había sanado mucha gente, y todos los enfermos empujaban para poderle tocar.	10 porque había sanado a muchos, de tal modo que se arrojaban sobre Él para tocarlo.	10 pues como había sanado a muchos, todos los que sufrían dolencias se abalanzaban sobre él para tocarlo.	10 Porque curó a muchos, y el resultado fue que todos los que tenían dolencias penosas caían sobre él para tocarlo.
11 Y los espíritus inmundos, al verlo, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios.	11 Siempre que los <i>ruajim</i> inmundos le veían, caían postrados delante de El, gritando: "¡Tú eres el Hijo de Elohim!"	11 Y cuando lo veían los que eran afligidos por espíritus inmundos, caían ante Él y gritaban, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios,	11 Además, los espíritus malignos, al verlo, se postraban ante él, gritando: "¡Tú eres el Hijo de Dios!"	11 Hasta los espíritus inmundos, siempre que lo contemplaban, se postraban delante de él y clamaban, diciendo: "Tú eres el Hijo de Dios".
12 Mas él les reprendía mucho para que no le descubriesen.	12 Pero El les advertía estrictamente que no le dieran a conocer:	12 pero Él los reprendía duramente para que no lo declararan.	12 Pero él les ordenó terminantemente que no dijeran quién era él.	12 Pero muchas veces les ordenó rigurosamente que no lo dieran a conocer.
13 Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él.	13 Entonces subió a la región montañosa y mandó a llamar a sí a aquellos que quería, y ellos vinieron a El.	13 Entonces subió al monte y llamó a los que Él quiso, y vinieron a Él.	13 Subió Jesús a una montaña y llamó a los que quiso, los cuales se reunieron con él.	13 Y ascendió a una montaña y mandó llamar a los que quiso, y ellos se fueron a donde él.
14 Y estableció a doce, para que estuviesen con él,	14 Designó a doce para que estuviesen con El, y	14 Y eligió a doce para que estuvieran con Él y	14 Designó a doce --a quienes nombró apóstoles*--, para	14 Y formó [un grupo de] doce, a quienes también dio el nombre de

y para enviarlos a predicar,	mandarlos a proclamar.	para enviarlos a predicar,	que lo acompañaran y para enviarlos a predicar	“apóstoles”, para que continuaran con él y para enviarlos a predicar
15 y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios:	15 También para que tuvieran autoridad para expulsar demonios:	15 y para darles poder para sanar a los enfermos y para expulsar a los espíritus malignos.	15 y ejercer autoridad para expulsar demonios.	15 y a tener autoridad para expulsar los demonios.
16 a Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro;	16 Shimeon, a quien dio otro nombre: "Kefa";	16 Y nombró a Simón, llamado Pedro,	16 Éstos son los doce que él nombró: Simón (a quien llamó Pedro);	16 Y el [grupo de] doce que él formó fueron: Simón, a quien también dio el sobrenombre de Pedro,
17 a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno;	17 Ya'akov Ben-Zavdai y Yojanán el hermano de Ya'akov; a ellos les dio el nombre de "Benei-Regesh" (esto es, "Atronadores");	17 a Jacobo, hijo de Zebedeo, y a Juan, hermano de Jacobo (a quienes llamó B' nai-ragshi, que quiere decir "hijos del trueno"),	17 Jacobo y su hermano Juan, hijos de Zebedeo (a quienes llamó Boanerges, que significa: Hijos del trueno);	17 y Santiago [hijo] de Zebedeo, y Juan el hermano de Santiago (también dio a estos el sobrenombre de Boanerges, que significa Hijos del Trueno),
18 a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista,	18 Andri, Felipe, Bar-Talmái, Mattityah, Tóma, Ya'akov Ben-Jalfai, Taddai, Shimeon el Zealot.	18 a Andrés, a Felipe, a Bartolomé, a Mateo, a Tomás, a Jacobo, hijo de Alfeo, a Tadeo, a Simón el cananeo,	18 Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo, hijo de Alfeo; Tadeo, Simón el Zelote	18 y Andrés, y Felipe, y Bartolomé, y Mateo, y Tomás, y Santiago [hijo] de Alfeo, y Tadeo, y Simón el cananita
19 y Judas Iscariote, el que le entregó. Y vinieron a casa.	19 Y Yahudáh de Keriot, el que le traicionó. Entonces entró en una casa	19 y a Judas Iscariote, el que lo entregó. Y viniendo a casa,	19 y Judas Iscariote, el que lo traicionó.	19 y Judas Iscariote, que más tarde lo traicionó. Y entró en una casa.
20 Y se agolpó de nuevo la gente, de modo que ellos ni aun podían comer pan.	20 y una vez más se reunió tal multitud, que ellos ni aun podían comer.	20 la multitud se congregó nuevamente, de tal manera que ellos no podían tomar alimento.	20 Luego entró en una casa, y de nuevo se aglomeró tanta gente que ni siquiera podían comer él y sus discípulos.	20 Una vez más se juntó la muchedumbre, de modo que ellos no podían siquiera tomar una comida.
21 Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí.	21 Cuando su familia oyó esto, salieron para reprimirle, porque decían: "¡Está fuera de sí!" <sup>[17]</sup>	21 Y cuando sus parientes se enteraron de esto, salieron a prenderlo, porque decían: Está fuera de sí.	21 Cuando se enteraron sus parientes, salieron a hacerse cargo de él, porque decían: "Está fuera de sí."	21 Pero cuando sus parientes oyeron esto, salieron para apoderarse de él, porque decían: "Ha perdido el juicio".
22 Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían que tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.	22 Los maestros de la Toráh que habían bajado de Yerushalayim, dijeron: "Tiene a Baal-Zibbul en El," y "es por el poder de los demonios, que El expulsa demonios,"	22 Y los escribas que habían venido de Jerusalén, decían: Baalzebub está en Él, y: Por el príncipe de los espíritus malignos echa fuera a los espíritus malignos,	22 Los maestros de la ley que habían llegado de Jerusalén decían: "¡Está poseído por Beelzebú! Expulsa a los demonios por medio del príncipe de los demonios."	22 También, los escribas que habían bajado de Jerusalén decían: "Tiene a Beelzebub, y expulsa los demonios por medio del gobernante de los demonios".
23 Y habiéndolos llamado, les decía	23 pero El los llamó y les habló	23 pero Jesús los llamó y les dijo en	23 Entonces Jesús los llamó y les	23 De modo que él, después de

<p>en parábolas: <b>¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?</b></p> <p><b>24 Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer.</b></p> <p><b>25 Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer.</b></p> <p><b>26 Y si Satanás se levanta contra sí mismo, y se divide, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.</b></p> <p><b>27 Ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes no le ata, y entonces podrá saquear su casa.</b></p> <p><b>28 De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean;</b></p> <p><b>29 pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno.</b></p> <p><b>30 Porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo.</b></p> <p><b>31 Vienen después sus hermanos y su madre, y quedándose afuera, enviaron a llamarle.</b></p>	<p>en parábolas: "¿Cómo puede ha satán, expulsar a ha satán?"</p> <p>24 Si un reino está dividido contra sí mismo, ese reino no puede sobrevivir;<sup>[18]</sup></p> <p>25 y si una casa está dividida contra sí misma, esa casa no podrá sobrevivir.</p> <p>26 Por tanto, si ha satán se ha rebelado contra sí mismo, y está dividido, tampoco puede sobrevivir; ese es el fin de él.</p> <p>27 Además, nadie puede entrar en la casa del hombre fuerte y llevarse sus pertenencias, si primero no ata al hombre fuerte. Después de esto, podrá saquear la casa.</p> <p>28 ¡Sí! Les digo que a la gente le será perdonado todo pecado, y cualquier blasfemia que pronuncien;</p> <p>29 sin embargo, el que blasfeme<sup>[19]</sup> contra el <i>Ruaj HaKodesh</i>, nunca le será perdonado, sino que es culpable de un pecado eterno."</p> <p>30 Porque ellos estaban diciendo: "Tiene un <i>ruaj</i> inmundo en Él."</p> <p>31 Entonces su madre y sus hermanos llegaron. Parados afuera, mandaron un mensaje</p>	<p>parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?</p> <p>24 Porque si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer,</p> <p>25 y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer.</p> <p>26 De igual manera, si Satanás se levanta contra sí mismo y se divide, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.</p> <p>27 Ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte y robar sus bienes si primeramente no lo ata, y entonces podrá robar su casa.</p> <p>28 En verdad les digo que todos los pecados y las blasfemias con que los hombres blasfemen les serán perdonados,</p> <p>29 pero cualquiera que blasfeme contra el espíritu santo jamás tendrá perdón, sino que es culpable ante el juicio eterno,</p> <p>30 porque decían: "Tiene espíritu inmundo".</p> <p>31 Entonces llegaron su madre y sus hermanos, y quedándose afuera, enviaron a llamarlo.</p>	<p><b>habló en parábolas: "¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás?"</b></p> <p><b>24 Si un reino está dividido contra sí mismo, ese reino no puede mantenerse en pie.</b></p> <p><b>25 Y si una familia está dividida contra sí misma, esa familia no puede mantenerse en pie.</b></p> <p><b>26 Igualmente, si Satanás se levanta contra sí mismo y se divide, no puede mantenerse en pie, sino que ha llegado su fin.</b></p> <p>27 Ahora bien, nadie puede entrar en la casa de alguien fuerte y arrebatarle sus bienes a menos que primero lo ate. Sólo entonces podrá robar su casa.</p> <p>28 Les aseguro que todos los pecados y blasfemias se les perdonarán a todos por igual,</p> <p>29 excepto a quien blasfeme contra el Espíritu Santo. Éste no tendrá perdón jamás; es culpable de un pecado eterno."</p> <p><b>30 Es que ellos habían dicho: "Tiene un espíritu maligno."</b></p> <p>31 En eso llegaron la madre y los hermanos de Jesús. Se quedaron <b>afuera y</b></p>	<p>llamarlos a sí, empezó a decirles: "¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás?"</p> <p>24 Pues, si un reino llega a estar dividido contra sí mismo, ese reino no puede estar en pie;</p> <p>25 y si una casa llega a estar dividida contra sí misma, esa casa no podrá estar en pie.</p> <p>26 También, si Satanás se ha levantado contra sí mismo y ha llegado a estar dividido, no puede estar en pie, sino que tiene fin.</p> <p>27 De hecho, nadie que ha logrado entrar en la casa de un hombre fuerte puede saquear sus bienes muebles a menos que primero ate al fuerte, y entonces saqueará su casa.</p> <p>28 En verdad les digo que todas las cosas les serán perdonadas a los hijos de los hombres, no importa qué pecados y blasfemias cometan blasfemamente.</p> <p>29 Sin embargo, cualquiera que blasfema contra el espíritu santo no tiene perdón jamás, sino que es culpable de pecado eterno".</p> <p>30 Esto, porque decían: "Tiene espíritu inmundo".</p> <p>31 Entonces vinieron su madre y sus hermanos, y, como estaban parados fuera, le</p>
--	---	--	---	--

	preguntando por El.		<b>enviaron a alguien a llamarlo,</b>	enviaron recado para llamarlo.
32 Y la gente que estaba sentada alrededor de él le dijo: Tu madre y tus hermanos están afuera, y te buscan.	32 Una multitud estaba sentada alrededor de El, y le dijeron: "Tu madre y tus hermanos están afuera preguntando por ti."	32 Y una multitud estaba sentada alrededor de Él, y le dijeron: Mira, tu madre y tus hermanos están afuera y te buscan.	32 <b>pues había mucha gente sentada alrededor de él. --Mira, tu madre y tus hermanos* están afuera y te buscan --le dijeron.</b>	32 Sucedió que una muchedumbre estaba sentada alrededor de él, de modo que le dijeron: "¡Mira! Tu madre y tus hermanos [están] fuera [y] te buscan".
33 El les respondió diciendo: <b>¿Quién es mi madre y mis hermanos?</b>	33 El respondió: "¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?" <sup>[20]</sup>	33 Él, en respuesta, les dijo: <b>¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?</b>	33 --¿Quiénes son mi madre y mis hermanos? -- replicó Jesús.	33 Mas él, respondiendo, les dijo: "¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?".
34 Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: <b>He aquí mi madre y mis hermanos.</b>	34 Mirando a los que estaban sentados en un círculo alrededor de El, dijo: "¡Ven! ¡Aquí están mi madre y mis hermanos!"	34 Y mirando a los que estaban sentados cerca de Él, dijo: <b>He aquí mi madre, y he aquí mis hermanos,</b>	34 Luego echó una mirada a los que estaban sentados alrededor de él y añadió: --Aquí tienen a mi madre y a mis hermanos.	34 Y habiendo mirado alrededor a los que estaban sentados en torno de él en círculo, dijo: "¡Ven! ¡mi madre y mis hermanos!"
35 <b>Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, éste es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.</b>	35 ¡Cualquiera que haga lo que YAHWEH quiere, ese es mi hermano, mi hermana, y mi madre!"	35 <b>porque el que haga la voluntad de Dios, el tal es mi hermano y mi hermana y mi madre.</b>	35 <b>Cualquiera que hace la voluntad de Dios es mi hermano, mi hermana y mi madre.</b>	35 Cualquiera que hace la voluntad de Dios, este es mi hermano y hermana y madre".

#### MARCOS 4

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Otra vez comenzó Jesús a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, tanto que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar; y toda la gente estaba en tierra junto al mar.	1 Otra vez comenzó Yahshúa a enseñar junto al lago, pero la multitud que se había reunido alrededor de El era tan grande que se subió al bote que estaba en el lago y se sentó allí, mientras la multitud se quedó en tierra, a la orilla del agua.	1 Comenzó nuevamente a enseñar cerca del mar, y se congregó ante Él una gran multitud, por lo cual subió a una barca que estaba en el mar, y se sentó; y toda la multitud estaba a la orilla del mar, en tierra.	1 <b>De nuevo comenzó Jesús a enseñar a la orilla del lago. La multitud que se reunió para verlo era tan grande que él subió y se sentó en una barca que estaba en el lago, mientras toda la gente se quedaba en la playa.</b>	1 Y de nuevo comenzó a enseñar a la orilla del mar. Y una muchedumbre muy grande se reunió cerca de él, de modo que él subió a una barca y se sentó más allá en el mar, pero toda la muchedumbre a la orilla del mar estaba en la ribera.
2 Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina:	2 Les enseñó muchas cosas en parábolas. En el curso de sus enseñanzas, les dijo:	2 Y les enseñaba por medio de muchas parábolas, y les decía en su enseñanza:	2 <b>Entonces se puso a enseñarles muchas cosas por medio de parábolas y, como parte de su instrucción, les dijo:</b>	2 De modo que se puso a enseñarles muchas cosas con ilustraciones, y les decía en su enseñanza:
3 <b>Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar;</b>	3 "¡Escuchen! Un campesino salió a sembrar sus semillas.	3 Escuchen: He aquí, un sembrador salió a sembrar,	3 <b>"¡Pongan atención! Un sembrador salió a sembrar.</b>	3 "Escuchen. ¡Miren! El sembrador salió a sembrar.
4 <b>y al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al</b>	4 Mientras sembraba, algunas cayeron a un lado	4 y al ir sembrando, una parte de la semilla	4 <b>Sucedió que al esparcir él la semilla, una parte</b>	4 Y al ir sembrando, parte [de la semilla] cayó

camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron.	del camino; y los pájaros vinieron y se las comieron;	cayó a la orilla del camino, y viniendo un ave se la comió.	cayó junto al camino, y llegaron los pájaros y se la comieron.	a lo largo del camino, y las aves vinieron y se la comieron.
5 Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra.	5 otras cayeron en espacios rocosos, donde no había mucha tierra. Ella brotó rápidamente;	5 Otra parte cayó en pedregales que no tenían mucha tierra, y pronto brotó, por no tener profundidad de tierra,	5 Otra parte cayó en terreno pedregoso, sin mucha tierra. Esa semilla brotó pronto porque la tierra no era profunda;	5 Y otra [parte] cayó sobre el pedregal, donde, por supuesto, no tenía mucha tierra, y brotó inmediatamente por no tener profundidad de tierra.
6 Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.	6 pero cuando salió el sol, las plantas jóvenes fueron quemadas con el calor abrasador y, como sus raíces no eran profundas, se secaron.	6 pero al salir el sol se marchitó, y como no tenía raíz se secó.	6 pero cuando salió el sol, las plantas se marchitaron y, por no tener raíz, se secaron.	6 Mas cuando salió el sol, se chamuscó, y, por no tener raíz, se marchitó.
7 Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto.	7 Otras semillas cayeron entre espinos, y éstas crecieron y las ahogaron; por tanto, no produjeron grano alguno.	7 Otra parte cayó entre espinos, pero al crecer los espinos, la ahogaron, y no fructificó,	7 Otra parte de la semilla cayó entre espinos que, al crecer, la ahogaron, de modo que no dio fruto.	7 Y otra [parte] cayó entre los espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto.
8 Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, a sesenta, y a ciento por uno.	8 Pero otra semilla cayó en tierra rica y produjo grano; brotó y creció, y dio una cosecha de treinta, sesenta, y hasta cien veces lo que se había sembrado."	8 pero otra parte cayó en tierra fértil y brotó, y creció y produjo fruto, una parte a treinta, otra a sesenta y otra a cien.	8 Pero las otras semillas cayeron en buen terreno. Brotaron, crecieron y produjeron una cosecha que rindió el treinta, el sesenta y hasta el ciento por uno.	8 Mas otras cayeron sobre la tierra excelente, y, creciendo y aumentando, empezaron a dar fruto, y llevaban de a treinta y de a sesenta y de a ciento por uno".
9 Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga.	9 Y concluyó: "¡El que tenga oídos para oír, que oiga!" <sup>[21]</sup>	9 Y decía: El que tenga oídos para oír, entienda.	9 "El que tenga oídos para oír, que oiga", añadió Jesús.	9 Entonces agregó la palabra: "El que tiene oídos para escuchar, escuche".
10 Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce le preguntaron sobre la parábola.	10 Cuando Yahshúa estaba solo, la gente a su alrededor junto con los Doce le preguntaron acerca de las parábolas.	10 Cuando se quedaron solos, los que lo acompañaban juntamente con los doce, le preguntaron con respecto a la parábola.	10 Cuando se quedó solo, los doce y los que estaban alrededor de él le hicieron preguntas sobre las parábolas.	10 Ahora bien, cuando quedó solo, los que se hallaban alrededor de él con los doce se pusieron a interrogarle acerca de las ilustraciones.
11 Y les dijo: A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas;	11 El les respondió: "A ustedes ha sido dado el secreto del Reino de YAHWEH; mas, para los de afuera, todo es en parábolas,	11 Y Jesús les respondió: A ustedes les es concedido conocer el misterio del reino de Dios, pero para los que están afuera, todas las cosas son en parábolas,	11 "A ustedes se les ha revelado el secreto del reino de Dios --les contestó--; pero a los de afuera todo les llega por medio de parábolas,	11 Y él procedió a decirles: "A ustedes se les ha dado el secreto sagrado del reino de Dios, mas a los de afuera todas las cosas ocurren en ilustraciones,
12 para que viendo, vean y no	12 para que: Puedan estar	12 para que VIENDO VEAN,	12 para que "por mucho que vean,	12 para que, aunque estén



perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados.

**siempre mirando, pero nunca percibiendo; siempre oyendo, pero nunca entendiendo. De otra forma, ¡pueden volverse y ser perdonados!"** [Is 6:9 -10]

PERO NO PERCIBAN; Y OYENDO OIGAN, PERO NO ENTIENDAN, PARA QUE NO SE ARREPIENTAN NI LES SEAN PERDONADOS SUS PECADOS.

no perciban; y por mucho que oigan, no entiendan; no sea que se conviertan y sean perdonados.\*

mirando, miren y sin embargo no vean, y, aunque estén oyendo, oigan y sin embargo no capten el sentido de ello, ni nunca se vuelvan y se les dé perdón”.

13 Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?

13 Entonces Yahshúa les dijo: "¿No entienden esta parábola? ¿Cómo tendrán capacidad para entender cualquier parábola?

13 Y les dijo: ¿No entienden ustedes esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderán todas las parábolas?

13 "¿No entienden esta parábola? -- continuó Jesús--. ¿Cómo podrán, entonces, entender las demás?

13 Además, les dijo: "Ustedes no saben esta ilustración, así es que ¿cómo entenderán todas las demás ilustraciones?

14 El sembrador es el que siembra la palabra.

14 El sembrador siembra el mensaje.

14 El sembrador que salió a sembrar, sembró la palabra.

14 El sembrador siembra la palabra.

14 "El sembrador siembra la palabra.

15 Y éstos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones.

15 Aquellos que están a un lado del camino, donde el mensaje es sembrado, son la gente que tan pronto oye, ha satán viene y les arrebató el mensaje sembrado en ellos.

15 Aquellos en quienes se siembra la palabra son los de la orilla del camino, pero en cuanto la oyen, luego viene Satanás y arrebató la palabra que había sido sembrada en sus corazones.

15 Algunos son como lo sembrado junto al camino, donde se siembra la palabra. Tan pronto como la oyen, viene Satanás y les quita la palabra sembrada en ellos.

15 Estos, pues, son aquellos a lo largo del camino donde se siembra la palabra; mas luego que [la] han oído viene Satanás y se lleva la palabra que ha sido sembrada en ellos.

16 Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo;

16 Asimismo los que reciben la semilla en espacios rocosos, son los que oyen el mensaje alegremente y lo aceptan de inmediato;

16 Los que fueron sembrados entre los pedregales, estos son los que habiendo escuchado la palabra, al instante la recibe con gozo,

16 Otros son como lo sembrado en terreno pedregoso: cuando oyen la palabra, en seguida la reciben con alegría,

16 Y, así mismo, estos son los [que han sido] sembrados sobre los pedregales: luego que han oído la palabra, la aceptan con gozo.

17 pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan.

17 pero no tienen raíz en sí mismos, se mantienen firmes por un poco de tiempo, y cuando se levanta la tribulación, o la persecución por causa del mensaje, inmediatamente desmayan.

17 pero no teniendo raíz en sí mismos, por ser temporales, cuando surge la calamidad o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan.

17 pero como no tienen raíz, duran poco tiempo. Cuando surgen problemas o persecución a causa de la palabra, en seguida se apartan de ella.

17 Sin embargo, no tienen raíz en sí mismos, sino que continúan por un tiempo; entonces, luego que surge tribulación o persecución a causa de la palabra, se les hace tropezar.

18 Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra,

18 Otros son los sembrados entre espinos; oyen el mensaje,

18 Los que son sembrados entre los espinos, estos son los que han escuchado la palabra,

18 Otros son como lo sembrado entre espinos: oyen la palabra,

18 Y hay otros que son sembrados entre los espinos; estos son los que han oído la palabra,

19 pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras

19 pero las preocupaciones del mundo, el esplendor engañador de las

19 pero las preocupaciones de este mundo, el engaño de las riquezas y los

19 pero las preocupaciones de esta vida, el engaño de las riquezas y muchos

19 pero las inquietudes de este sistema de cosas y el poder engañoso de las riquezas y



<p>cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.</p>	<p>riquezas y todo tipo de deleites, estrujan y ahogan el mensaje; por lo tanto no produce nada.</p>	<p>demás deseos, penetran y ahogan la palabra, y quedan sin fruto.</p>	<p>otros malos deseos entran hasta ahogar la palabra, de modo que ésta no llega a dar fruto.</p>	<p>los deseos de las demás cosas van entrando y ahogan la palabra, y esta se hace infructífera.</p>
<p>20 Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.</p>	<p>20 Pero aquellos sembrados en tierra rica, oyen el mensaje, lo aceptan y dan fruto; a treinta, a sesenta o a ciento por uno."</p>	<p>20 Los que fueron sembrados en tierra fértil, estos son los que escuchan la palabra, la reciben y dan fruto, a treinta, a sesenta y a cien.</p>	<p>20 Pero otros son como lo sembrado en buen terreno: oyen la palabra, la aceptan y producen una cosecha que rinde el treinta, el sesenta y hasta el ciento por uno."</p>	<p>20 Finalmente, los que han sido sembrados en la tierra excelente son los que escuchan la palabra y la reciben favorablemente y llevan fruto de a treinta y a sesenta y a ciento por uno".</p>
<p>21 También les dijo: ¿Acaso se trae la luz para ponerla debajo del almud, o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero?</p>	<p>21 Les dijo a ellos: "¿Acaso traen adentro una lámpara para ponerla debajo de un tazón, o debajo de la cama, o sí? ¿No pondrían una lámpara en el candelero?</p>	<p>21 También les dijo: ¿Acaso es traída una lámpara para ponerse debajo de una vasija<sup>[3]</sup> o debajo de la cama? ¿No es para ponerse sobre el candelero?</p>	<p>21 También les dijo: "¿Acaso se trae una lámpara para ponerla debajo de un cajón o debajo de la cama? ¿No es, por el contrario, para ponerla en una repisa?</p>	<p>21 Y siguió diciéndoles: "No se trae la lámpara para ponerla debajo de la cesta de medir, o debajo de la cama, ¿verdad? Se trae para ponerla sobre el candelero, ¿no es así?</p>
<p>22 Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz.</p>	<p>22 En verdad no hay nada escondido excepto para ser descubierto; y no hay nada cubierto excepto para que salga al descampado.</p>	<p>22 Porque nada hay oculto que no haya de ser descubierto, ni secreto que no haya de ser revelado.</p>	<p>22 No hay nada escondido que no esté destinado a descubrirse; tampoco hay nada oculto que no esté destinado a ser revelado.</p>	<p>22 Porque nada hay escondido salvo con el propósito de que sea expuesto; nada ha llegado a estar cuidadosamente ocultado, sino con el propósito de que venga al descubierto.</p>
<p>23 Si alguno tiene oídos para oír, oiga.</p>	<p>23 ¡Aquellos que tienen oídos para oír, pues que oigan!"<sup>[22]</sup></p>	<p>23 Si alguno tiene oídos para oír, entienda.</p>	<p>23 El que tenga oídos para oír, que oiga.</p>	<p>23 El que tiene oídos para escuchar, que escuche".</p>
<p>24 Les dijo también: Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido, y aun se os añadirá a vosotros los que oís.</p>	<p>24 También les dijo: "¡Presten atención a lo que oyen! ¡La medida por la cual ustedes miden a otros, será usada para medirlos a ustedes y todavía más!</p>	<p>24 Y les dijo: Pongan atención a lo que oyen. Con la medida que midan serán medidos y a los obedientes se les añadirá.</p>	<p>24 "Pongan mucha atención -- añadió--. Con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes, y aún más se les añadirá.</p>	<p>24 También les decía: "Presten atención a lo que oyen. Con la medida con que ustedes miden, se les medirá a ustedes, sí, hasta se les añadirá.</p>
<p>25 Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.</p>	<p>25 Porque cualquiera que tenga algo, se le dará más; pero cualquiera que no tenga nada, aun lo poco que tiene le será quitado!"</p>	<p>25 Porque al que tenga, le será dado, y al que no tenga, aún lo que tenga se le quitará.</p>	<p>25 Al que tiene, se le dará más; al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará."</p>	<p>25 Porque al que tiene se le dará más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado".</p>
<p>26 Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra;</p>	<p>26 Y dijo: "El Reino de YAHWEH es como un hombre que riega semillas en la tierra.</p>	<p>26 También les decía: El reino de Dios es así: es como un hombre que echa la semilla en la tierra,</p>	<p>26 Jesús continuó: "El reino de Dios se parece a quien esparce semilla en la tierra.</p>	<p>26 Y siguió diciendo: "De esta manera el reino de Dios es como cuando un hombre echa la semilla sobre la tierra,</p>

<p>27 y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo.</p>	<p>27 Por las noches duerme, por el día está despierto; y mientras tanto, las semillas brotan y crecen, cómo, él no sabe.</p>	<p>27 y se acuesta y se levanta, de noche y de día, y la semilla brotará y crecerá aunque él ignore cómo,</p>	<p>27 Sin que éste sepa cómo, y ya sea que duerma o esté despierto, día y noche brota y crece la semilla.</p>	<p>27 y duerme de noche y se levanta de día, y la semilla brota y crece alta — precisamente cómo, él no lo sabe—.</p>
<p>28 Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga;</p>	<p>28 Por sí sola, la tierra produce cosecha; primero el tronco, después la espiga, y finalmente grano abundante en cada espiga.</p>	<p>28 porque la tierra produce fruto por sí misma: primero sale la planta, luego la espiga, y por último el grano entero en la espiga,</p>	<p>28 La tierra da fruto por sí sola; primero el tallo, luego la espiga, y después el grano lleno en la espiga.</p>	<p>28 Por sí misma la tierra gradualmente fructifica: primero el tallo de hierba, luego la espiga, finalmente el grano lleno en la espiga.</p>
<p>29 y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado.</p>	<p>29 Pero tan pronto la cosecha está lista, el hombre viene con la hoz, porque es tiempo de segar."<sup>[23]</sup></p>	<p>29 y cuando el fruto está maduro, entonces se mete la hoz, porque ha llegado la cosecha.</p>	<p>29 Tan pronto como el grano está maduro, se le mete la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha."</p>	<p>29 Pero tan pronto como el fruto lo permite, él mete la hoz, porque ha llegado el tiempo de la siega”.</p>
<p>30 Decía también: ¿A qué haremos semejante el reino de Dios, o con qué parábola lo compararemos?</p>	<p>30 Yahshúa también dijo: "¿Con qué podremos comparar el Reino de YAHWEH? ¿Qué ilustración podemos usar para describirlo?</p>	<p>30 También dijo: ¿A qué compararemos el reino de Dios, o con qué parábola lo ilustraremos?</p>	<p>30 También dijo: "¿Con qué vamos a comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola podemos usar para describirlo?</p>	<p>30 Y siguió diciendo: “¿A qué hemos de asemejar el reino de Dios, o en qué ilustración lo presentaremos?</p>
<p>31 Es como el grano de mostaza, que cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra;</p>	<p>31 Es como una semilla de mostaza, la cual cuando es sembrada, es la más pequeña de las semillas del campo;</p>	<p>31 Se puede comparar a un grano de mostaza, el cual, cuando se siembra en la tierra, es la más pequeña de todas las semillas de la tierra,</p>	<p>31 Es como un grano de mostaza: cuando se siembra en la tierra, es la semilla más pequeña que hay,</p>	<p>31 Como un grano de mostaza, que al tiempo que se sembró en la tierra era la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra...,</p>
<p>32 pero después de sembrado, crece, y se hace la mayor de todas las hortalizas, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra.</p>	<p>32 pero después que ha sido plantada, crece y se convierte en la más grande de las plantas, con ramas tan grandes, que los pájaros que vuelan alrededor pueden hacer nidos bajo su sombra."<sup>[24]</sup></p>	<p>32 pero cuando se siembra crece y llega a ser el más grande de todos los arbustos, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves pueden guarecerse bajo su sombra.</p>	<p>32 pero una vez sembrada crece hasta convertirse en la más grande de las hortalizas, y echa ramas tan grandes que las aves pueden anidar bajo su sombra."</p>	<p>32 pero cuando se ha sembrado, sale y se hace mayor que todas las demás legumbres, y produce grandes ramas, de modo que las aves del cielo pueden hallar albergue bajo su sombra”.</p>
<p>33 Con muchas parábolas como estas les hablaba la palabra, conforme a lo que podían oír.</p>	<p>33 Con muchas parábolas como ésta, les anunciaba el mensaje, a la capacidad que tenían ellos de oír.</p>	<p>33 Y Jesús les hablaba parábolas semejantes a estas, y las parábolas eran de acuerdo a lo que podían oír,</p>	<p>33 Y con muchas parábolas semejantes les enseñaba Jesús la palabra hasta donde podían entender.</p>	<p>33 De manera que con muchas ilustraciones de ese tipo les hablaba la palabra, hasta el grado que podían escuchar.</p>
<p>34 Y sin parábolas no les hablaba; aunque a sus discípulos en particular les declaraba todo.</p>	<p>34 No les dijo nada sin usar parábolas; y cuando estaba solo con sus <i>talmidim</i> les explicaba todo.</p>	<p>34 y sin parábolas no les hablaba, pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.</p>	<p>34 No les decía nada sin emplear parábolas. Pero cuando estaba a solas con sus discípulos, les explicaba todo.</p>	<p>34 Verdaderamente, sin ilustración no les hablaba, pero privadamente explicaba a sus discípulos todas las cosas.</p>

35 Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo: <b>Pasemos al otro lado.</b>	35 Aquel día, cuando caía la noche, Yahshúa les dijo: "Vamos a cruzar al otro lado del lago."	35 Ese día por la tarde, les dijo: <b>Crucemos al otro lado.</b>	35 Ese día al anochecer, les dijo a sus discípulos: -- Crucemos al otro lado.	35 Y en aquel día, al anochecer, les dijo: "Pasemos a la otra ribera".
36 Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas.	36 Dejando la multitud tras ellos, se lo llevaron en el bote, tal como estaba; y había otros botes con El.	36 Y dejando la multitud, después lo llevaron en la barca, y había con ellos otras barcas.	36 Dejaron a la multitud y se fueron con él en la barca <b>donde estaba.</b> También lo acompañaban otras barcas.	36 Por eso, después de haber despedido ellos a la muchedumbre, lo llevaron en la barca, tal como estaba, y había con él otras barcas.
37 Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba.	37 Se levantó una gran tempestad de viento y las olas irrumpían en el bote, de modo que estaba cerca de ser hundido.	37 Entonces se levantó una violenta tempestad y viento, y las olas caían sobre la barca, de modo tal que casi se inundaba.	37 Se desató entonces una <b>fuerte tormenta, y las olas azotaban la barca, tanto</b> que ya comenzaba a inundarse.	37 Ahora bien, estalló una grande y violenta tempestad de viento, y las olas seguían lanzándose dentro de la barca, de modo que faltaba poco para que la barca se llenara.
38 Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?	38 Pero El estaba dormido sobre un cojín en la popa. Ellos le levantaron, y le dijeron: "¿Rabí, no te importa que estemos cerca de la muerte?"	38 Pero Jesús se encontraba durmiendo en la popa de la barca sobre un cabezal, y vinieron y lo levantaron, diciéndole: Maestro nuestro, ¿no te importa que perezcamos?	38 Jesús, mientras tanto, estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal, así que los discípulos lo despertaron. -- Maestro --gritaron--, ¿no te importa que nos ahogemos?	38 Pero él estaba en la popa, durmiendo sobre una almohada. De modo que lo despertaron y le dijeron: "Maestro, ¿no te importa que estemos a punto de perecer?"
39 Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: <b>Calla, enmudece.</b> Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza.	39 El se levantó, increpó al viento, y dijo a las olas: "¡Callen! ¡Estén en calma!" El viento amainó y vino una gran calma.	39 Él se puso de pie y reprendió al viento y dijo al mar: <b>¡Cálmate, sosiégate!</b> Entonces el viento cesó y hubo una gran calma.	39 Él se levantó, reprendió al viento y ordenó al mar: -- ¡Silencio! ¡Cálmate! El viento se calmó y todo quedó completamente tranquilo.	39 Con eso, él se despertó, y reprendió al viento y dijo al mar: "¡Silencio! ¡Calla!". Y el viento se apaciguó, y sobrevino una gran calma.
40 Y les dijo: <b>¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?</b>	40 Les dijo: "¿Por qué tienen temor? ¿Ni siquiera ahora tienen confianza?"	40 Luego les dijo: <b>¿Por qué están tan asustados? ¿Por qué no tienen fe?</b>	40 --¿Por qué tienen tanto miedo? --dijo a sus discípulos--. ¿Todavía* no tienen fe?	40 De modo que les dijo: "¿Por qué se acobardan? ¿Todavía no tienen fe?"
41 Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?	41 Pero estaban aterrorizados y se preguntaban el uno al otro: "¿Quién podría ser éste, que aun el viento y las olas le obedecen?"	41 Ellos temieron con gran temor, y se decían unos a otros: ¿Quién es este a quien los vientos y el mar le obedecen?	41 Ellos estaban espantados y se decían unos a otros: --¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?	41 Pero ellos sintieron un temor extraordinario, y se decían unos a otros: "¿Quién, realmente, es este, porque hasta el viento y el mar le obedecen?"

MARCOS 5

RV60

"Kadosh"

NT "Peshitta"

NVI 1984

Nuevo Mundo  
(Los TJ)

1 Vinieron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos.	1 Yahshúa y sus <i>talmidim</i> llegaron al otro lado del lago, en el territorio de los Gadarenos.	1 Habiendo llegado al otro lado del mar, a la región de los gadarenos,	1 Cruzaron el lago hasta llegar a la región de los gerasenos.*	1 Ahora bien, llegaron a la otra orilla del mar, al país de los gerasenos.
2 Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo,	2 Tan pronto desembarcaron, un hombre con <i>ruajim</i> inmundos salió de las cuevas sepulcrales para conocerles.	2 cuando desembarcó le salió al encuentro de entre los sepulcros un varón con un espíritu inmundo	2 Tan pronto como desembarcó Jesús, un hombre poseído por un espíritu maligno le salió al encuentro de entre los sepulcros.	2 E inmediatamente después que él salió de la barca, vino a su encuentro de entre las tumbas conmemorativas un hombre bajo el poder de un espíritu inmundo.
3 que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas.	3 Vivía en los sepulcros y nadie podía mantenerlo atado, ni aun con cadenas.	3 que vivía entre los sepulcros, y nadie podía sujetarlo ni con cadenas,	3 Este hombre vivía en los sepulcros, y ya nadie podía sujetarlo, ni siquiera con cadenas.	3 Este tenía su guarida entre las tumbas; y hasta aquel entonces absolutamente nadie podía atarlo firmemente ni siquiera con una cadena,
4 Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar.	4 A menudo le habían atado, manos y pies, pero rompía las cadenas y también los grilletes de sus pies; y no había nadie lo suficientemente fuerte para controlarle.	4 porque todas las veces que era atado con grilletes o con cadenas, rompía las cadenas y destrozaba los grilletes sin que nadie pudiera controlarlo,	4 Muchas veces lo habían atado con cadenas y grilletes, pero él los destrozaba, y nadie tenía fuerza para dominarlo.	4 porque muchas veces había sido sujetado con grilletes y cadenas, mas las cadenas se habían roto con estallido, y los grilletes realmente quedaban hechos pedazos; y nadie tenía fuerzas para domarlo.
5 Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras.	5 Noche y día andaba entre los sepulcros, y por los montes dando alaridos y cortándose con las piedras.	5 y todo el tiempo, de día y de noche, estaba entre los sepulcros y en los montes, gritando y lastimándose con piedras.	5 Noche y día andaba por los <b>sepulcros y por las colinas, gritando y golpeándose con piedras.</b>	5 Y continuamente, noche y día, aquel estaba en las tumbas y en las montañas dando gritos y cortándose con piedras.
6 Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él.	6 Viendo a Yahshúa desde la distancia, corrió y calló en sus rodillas delante de El,	6 Pero cuando vio a Jesús desde lejos, corrió, y postrándose ante Él,	6 Cuando vio a Jesús desde <b>lejos, corrió y se postró</b> delante de él.	6 Pero al alcanzar a ver a Jesús desde lejos, corrió y le rindió homenaje,
7 Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.	7 y gritó a lo más alto de su voz: "¿Qué es lo que quieres conmigo, Yahshúa, Hijo de Elohim <i>Ha Elyon</i> ? ¡Te imploro en El Nombre de <i>Elohim</i> ! ¡No me tortures!"	7 gritó en alta voz, diciendo: ¿Qué hay entre tú y yo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego por Dios que no me atormentes,	7 --¿Por qué te entrometes, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? --gritó con fuerza--. ¡Te ruego por Dios que no me atormentes!	7 y, habiendo clamado en alta voz, dijo: "¿Qué tengo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te pongo bajo juramento por Dios que no me atormentes".
8 Porque le decía: <b>Sal de este hombre, espíritu inmundo.</b>	8 Porque Yahshúa ya había comenzado a decirle: "¡ <i>Ruaj</i> inmundo, sal de este hombre!"	8 porque le decía: <b>"Sal del hombre, espíritu inmundo!"</b>	8 Es que Jesús le había dicho: "¡Sal de este hombre, espíritu maligno!"	8 Porque él le había estado diciendo: "Sal del hombre, espíritu inmundo".

<p>9 Y le preguntó: <b>¿Cómo te llamas?</b> Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos.</p>	<p>9 Yahshúa le preguntó: "¿Cuál es tu nombre?" El respondió: "Mi nombre es legión, porque somos muchos de nosotros."</p>	<p>9 Y Él le preguntó: <b>¿Cuál es tu nombre?</b> Y respondió: Nuestro nombre es Legión, porque somos muchos,</p>	<p>9 --¿Cómo te llamas? --le preguntó Jesús. -- Me llamo Legión -- respondió--, porque somos muchos.</p>	<p>9 Pero se puso a preguntarle: "¿Cuál es tu nombre?". Y él le dijo: "Mi nombre es Legión, porque somos muchos".</p>
<p>10 Y le rogaba mucho que no los enviase fuera de aquella región.</p>	<p>10 Y le imploraba con insistencia que no los echara fuera de esa región.</p>	<p>10 y le rogaba insistentemente que no lo mandara fuera de la región.</p>	<p>10 Y con insistencia le suplicaba a Jesús que no los expulsara de aquella región.</p>	<p>10 Y le suplicó muchas veces que no enviara a los espíritus fuera del país.</p>
<p>11 Estaba allí cerca del monte un gran hato de cerdos paciando.</p>	<p>11 Ahora bien, había una gran manada de cerdos paciando cerca de la loma,</p>	<p>11 Y había allí, a corta distancia del monte, una gran piara de cerdos paciando,</p>	<p>11 Como en una colina estaba paciando una manada de muchos cerdos, los demonios le rogaron a Jesús:</p>	<p>11 Ahora bien, allí junto a la montaña una gran piara de cerdos estaba paciando.</p>
<p>12 Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos.</p>	<p>12 y los <i>ruajim</i> inmundos le rogaron: "¡Mándanos a los cerdos para poder entrar en ellos!"</p>	<p>12 y los espíritus malignos le suplicaban, y decían: Mándanos a los cerdos para que entremos en ellos,</p>	<p>12 --Mándanos a los cerdos; déjanos entrar en ellos.</p>	<p>12 De modo que ellos le suplicaron, diciendo: "Envíanos a los cerdos, para que entremos en ellos".</p>
<p>13 Y luego Jesús les dio permiso. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los cerdos, los cuales eran como dos mil; y el hato se precipitó en el mar por un despeñadero, y en el mar se ahogaron.</p>	<p>13 Yahshúa les dio permiso. Salieron del hombre y entraron en los cerdos; y la manada, que su número era como de dos mil, corrió por la ladera de la loma, se echó al mar y se ahogaron.</p>	<p>13 y Él se los permitió, y saliendo los espíritus inmundos entraron en los cerdos, y la piara, que era como de dos mil, corrió y precipitándose al mar por un acantilado, se ahogaron en el agua.</p>	<p>13 Así que él les dio permiso. Cuando los espíritus malignos salieron del hombre, entraron en los cerdos, que eran unos dos mil, y la manada se precipitó al lago por el despeñadero y allí se ahogó.</p>	<p>13 Y él se lo permitió. Con eso, los espíritus inmundos salieron, y entraron en los cerdos; y la piara se precipitó por el despeñadero en el mar, unos dos mil de ellos, y uno tras otro se ahogaron en el mar.</p>
<p>14 Y los que apacentaban los cerdos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron a ver qué era aquello que había sucedido.</p>	<p>14 Los que apacentaban a los cerdos huyeron, y se lo contaron a todo el pueblo.</p>	<p>14 Entonces, huyendo los que los apacentaban, avisaron en la ciudad y también en las aldeas, y la gente salía a ver lo que había ocurrido.</p>	<p>14 Los que cuidaban los cerdos salieron huyendo y dieron la noticia en el pueblo y por los campos, y la gente fue a ver lo que había pasado.</p>	<p>14 Pero sus porquerizos huyeron y lo informaron en la ciudad y en la región rural; y la gente vino a ver qué era lo que había acontecido.</p>
<p>15 Vienen a Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.</p>	<p>15 Vinieron a Yahshúa, y vieron que el hombre, que había tenido la legión de demonios, estaba sentado allí, vestido y en su sano juicio, y tuvieron temor.</p>	<p>15 Y cuando llegaron a Jesús, viendo al que había estado poseído por la legión de espíritus malignos, con ropa, en su sano juicio y sentado, tuvieron temor,</p>	<p>15 Llegaron a donde estaba Jesús, y cuando vieron al que había estado poseído por la legión de demonios, sentado, vestido y en su sano juicio, tuvieron miedo.</p>	<p>15 De modo que llegaron a Jesús, y contemplaron al endemoniado sentado, vestido y en su cabal juicio, este que había tenido la legión; y tuvieron temor.</p>
<p>16 Y les contaron los que lo habían visto, cómo le había acontecido al que había tenido el</p>	<p>16 Los que habían visto, contaron lo que le había pasado al hombre que era controlado</p>	<p>16 porque los que lo habían visto les contaron cómo le había estado poseído por los</p>	<p>16 Los que habían presenciado estos <b>hechos le contaron a la gente lo que había sucedido con</b></p>	<p>16 También, los que lo habían visto les contaron cómo le había ocurrido esto al endemoniado, y</p>



demonio, y lo de los cerdos.	por demonios y a los cerdos;	espíritus malignos, y así mismo lo de los cerdos,	<b>el endemoniado y con los cerdos.</b>	acerca de los cerdos.
17 Y comenzaron a rogarle que se fuera de sus contornos.	17 y la gente empezó a implorarle a Yahshúa que se fuera de su región. <sup>[25]</sup>	17 y comenzaron a suplicarle que se marchara de sus alrededores.	17 Entonces la gente comenzó a suplicarle a Jesús que se fuera de la región.	17 Así que comenzaron a suplicarle que se fuera de sus distritos.
18 Al entrar él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le dejase estar con él.	18 Al entrar en el bote, el hombre que había sido liberado le rogó que le permitiera ir con El.	18 Y cuando subió a la barca, el que había estado poseído por los espíritus malignos le suplicaba que lo dejase ir con Él,	18 Mientras subía Jesús a la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le permitiera acompañarlo.	18 Entonces, al entrar él en la barca, el que había estado endemoniado se puso a suplicarle que le dejara continuar con él.
19 Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: <b>Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti.</b>	19 Pero Yahshúa no se lo permitió. En cambio, le dijo: "Vete a tu casa, a tu gente, y cuéntales cuánto YAHWEH, en Su misericordia, ha hecho por ti."	19 pero Él no lo dejó, sino que le dijo: <b>Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales lo que el Señor ha hecho por tí y que ha tenido misericordia de tí.</b>	19 Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: --Vete a tu casa, a los de tu familia, y diles todo lo que el Señor ha hecho por ti y cómo te ha tenido compasión.	19 Sin embargo, él no le dejó, sino que le dijo: "Vete a casa a tus parientes, e infórmalos acerca de todas las cosas que Jehová ha hecho por ti, y de la misericordia que te tuvo".
20 Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban.	20 Se fue y empezó a proclamar en Decápolis <sup>[26]</sup> cuanto Yahshúa había hecho por él; y todos estaban sorprendidos.	20 Y él se fue y comenzó a proclamar en Decápolis lo que Jesús había hecho por él, y todos se quedaban asombrados.	20 Así que el hombre se fue y se puso a proclamar en Decápolis lo mucho que Jesús había hecho por él. Y toda la gente se quedó asombrada.	20 Y él se fue y comenzó a proclamar en la Decápolis todas las cosas que Jesús había hecho por él, y toda la gente se admiraba.
21 Pasando otra vez Jesús en una barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar.	21 Yahshúa cruzó en el bote al otro lado del lago y una gran multitud se reunió alrededor de El.	21 Al cruzar Jesús al otro lado en la barca, nuevamente se congregó alrededor de Él una gran multitud mientras Él estaba a la orilla del mar.	21 Después que Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se reunió alrededor de él una gran multitud, por lo que él se quedó en la orilla.	21 Después que Jesús hubo pasado de nuevo a la ribera opuesta en la barca, se le reunió una gran muchedumbre; y él estaba a la orilla del mar.
22 Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies,	22 Vino a El un oficial de la sinagoga, de nombre Yair, quien al verle, cayó postrado a sus pies,	22 Y habiendo llegado uno de los dirigentes de la sinagoga llamado Jairo, al ver a Jesús se postró a sus pies,	22 Llegó entonces uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se arrojó a sus pies,	22 Ahora bien, uno de los presidentes de la sinagoga, Jairo por nombre, vino, y, al verlo, cayó a sus pies
23 y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá.	23 y le suplicaba desesperadamente: "Mi hija pequeña está a punto de morir. ¡Por favor! ¡Ven pon tus manos sobre ella, para que se sane y viva!"	23 y le rogaba insistentemente, diciéndole: Mi hija está gravemente enferma; ven e imponle tu mano para que recupere la salud, y ella vivirá.	23 suplicándole con insistencia: -- Mi hijita se está muriendo. Ven y pon tus manos sobre ella para que se sane y viva.	23 y le suplicó muchas veces, diciendo: "Mi hijita está gravísima. Sírvete venir y poner las manos sobre ella, para que recobre la salud y viva".
24 Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban.	24 Fue con él; y una gran multitud les siguió, apretujándoles por todos lados.	24 Y Jesús fue con él, y lo seguía una gran multitud, de tal manera que lo oprimían.	24 Jesús se fue con él, y lo seguía una gran multitud, la cual lo apretujaba.	24 Ante aquello, él se fue con él. Y le seguía una gran muchedumbre, y lo apretaba.



25 Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre,	25 Entre ellos había una mujer que sufría de flujo de sangre desde hacía doce años, <sup>[27]</sup>	25 Y cierta mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años,	25 Había entre la gente una mujer que hacía doce años padecía de hemorragias.	25 Ahora bien, había una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años,
26 y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor,	26 y había sufrido mucho a mano de muchos médicos. Había gastado los ahorros de su vida; a pesar de esto, en vez de mejorar, se empeoraba.	26 y que había padecido mucho en manos de muchos médicos y había gastado cuanto tenía sin ningún provecho, sino que había empeorado aún más,	26 Había sufrido mucho a manos de varios médicos, y se había gastado todo lo que tenía sin que le hubiera servido de nada, pues en vez de mejorar, iba de mal en peor.	26 y muchos médicos le habían hecho pasar muchas penas, y ella había gastado todos sus recursos y no se había beneficiado, sino que, al contrario, había empeorado.

MARCOS 6

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos.	1 Entonces Yahshúa salió y se fue a su pueblo, y sus <i>talmidim</i> le siguieron.	1 Y saliendo Jesús de allí llegó a su ciudad, y sus discípulos lo seguían.	1 Salió Jesús de allí y fue a su tierra, en compañía de sus discípulos.	1 Y partió de allí y entró en su propio territorio, y sus discípulos le siguieron.
2 Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos?	2 En <i>Shabbat</i> , comenzó a enseñar en la sinagoga y muchos que le oyeron se quedaron atónitos, y preguntaron: "¿De dónde sacó este hombre todo esto? ¿Qué es esta sabiduría que le ha sido dada? ¿Qué son estos milagros hechos por medio de El?"	2 Cuando llegó el día de reposo, empezó a enseñar en la sinagoga, y muchos que lo escucharon se maravillaron, y decían: ¿De dónde obtuvo este tales cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le ha sido dada, para que esta clase de milagros sean hechos por sus manos?	2 Cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga. --¿De dónde sacó éste tales cosas? -- decían maravillados muchos de los que le oían--. ¿Qué sabiduría es ésta que se le ha dado? ¿Cómo se explican estos milagros que vienen de sus manos?	2 Llegado el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga; y la mayor parte de los que estaban escuchando quedaron atónitos y dijeron: "¿De dónde consiguió este hombre estas cosas? ¿Y por qué se le habrá dado esta sabiduría a este hombre, y que tales obras poderosas sean ejecutadas por medio de sus manos?"
3 ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.	3 ¿No es El sólo el carpintero, el hijo de Miryam, el hermano de Ya'akov, de Yosi, de Yahudáh y de Shimeon? ¿No están sus hermanas con nosotros?" <sup>[30]</sup> Y se ofendían con El.	3 ¿No es este el carpintero, el hijo de Mariam y hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? Y he aquí sus hermanas aquí con nosotros? Y se escandalizaban a causa de él.	3 ¿No es acaso el carpintero, el hijo de María y hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están sus hermanas aquí con nosotros? Y se escandalizaban a causa de él. Por tanto, Jesús les dijo:	3 Este es el carpintero, el hijo de María y el hermano de Santiago y de José y de Judas y de Simón, ¿no es verdad? Y sus hermanas están aquí con nosotros, ¿no es verdad?". De modo que empezaron a tropezar a causa de él.
4 Mas Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus	4 Pero Yahshúa les dijo: "En el único lugar que la gente no respeta a un profeta es en su propio pueblo, entre sus parientes	4 Pero Jesús les dijo: No hay profeta que sea menospreciado sino en su propia ciudad, entre sus	4 --En todas partes se honra a un profeta, menos en su tierra, entre sus familiares y en su propia casa.	4 Pero Jesús pasó a decirles: "El profeta no carece de honra sino en su propio territorio y entre sus parientes

parientes, y en su casa.	y en su propia casa."	parientes y en su casa.		y en su propia casa".
5 Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos.	5 Así que no podía hacer milagros por allí, nada más que imponer manos sobre unos pocos enfermos y sanarlos.	5 Y allí no pudo hacer ni siquiera un milagro, excepto que Él les impuso la mano a unos pocos enfermos y los sanó,	5 En efecto, no pudo hacer allí ningún milagro, excepto sanar a unos pocos enfermos al imponerles las manos.	5 De modo que no pudo hacer allí ninguna obra poderosa salvo poner las manos sobre unos cuantos enfermizos y curarlos.
6 Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.	6 El estaba sorprendido de la falta de confianza de ellos. <sup>[31]</sup> Yahshúa fue a los pueblos y aldeas de los alrededores enseñando.	6 y estaba sorprendido por la poca fe de ellos. Y recorría los poblados enseñando.	6 Y él se quedó asombrado por la incredulidad de ellos. Jesús recorría los alrededores, enseñando de pueblo en pueblo.	6 De hecho, se admiró de la falta de fe de ellos. Y recorría las aldeas en circuito, enseñando.
7 Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos.	7 Convocó a los Doce, y comenzó a enviarlos en parejas, <sup>[32]</sup> dándoles autoridad sobre <i>ruajim</i> inmundos.	7 Enseguida llamó a sus doce y empezó a mandarlos de dos en dos, y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para expulsarlos,	7 Reunió a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus malignos.	7 Entonces mandó llamar a los doce, e inició el enviarlos de dos en dos, y empezó a darles autoridad sobre los espíritus inmundos.
8 Y les mandó que no llevaran nada para el camino, sino solamente bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto,	8 Les dio instrucciones: "No lleven nada para el viaje, excepto una caña de caminar; ni pan, ni alforja, ni dinero en sus cintos.	8 y les ordenó que no llevaran nada para el camino, sino solo un bastón; ni una bolsa, ni pan, ni dinero en sus bolsillos,	8 <b>Les ordenó que no llevaran nada para el camino, ni pan, ni bolsa, ni dinero en el cinturón, sino solo un bastón.</b>	8 También, les dio órdenes de que no llevaran nada para el viaje, sino solamente un bastón; ni pan, ni alforja, ni dinero de cobre en las bolsas de sus cintos,
9 sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas.	9 Usen sandalias, pero no lleven ropa adicional.	9 sino calzados con sandalias y que no vistieran dos túnicas.	9 "Lleven sandalias --dijo--, pero no dos mudas de ropa."	9 pero que se ataran sandalias, y no llevaran puestas dos prendas de vestir interiores.
10 Y les dijo: <b>Dondequiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de aquel lugar.</b>	10 Dondequiera que entren en una casa, quédense allí hasta que se vayan del lugar.	10 Y les dijo: <b>En cualquier casa donde entren, permanezcan en ella hasta que salgan de allí,</b>	10 Y añadió: "Cuando entren en una casa, quédense allí hasta que salgan del pueblo.	10 Además, les dijo: "Dondequiera que entren en una casa, quédense allí hasta que salgan de aquel lugar.
11 <b>Y si en algún lugar no os recibieren ni os oyeren, salid de allí, y sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, para testimonio a ellos. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad.</b>	11 Si la gente de algún lugar no les da la bienvenida y rehúsan oírles, entonces al irse, sacudan el polvo de sus pies como advertencia a ellos."	11 <b>y todo el que no los reciba ni los escuche, cuando salgan de allí sacudan el polvo de debajo de sus pies, para testimonio a ellos. En verdad les digo que en el día del juicio habrá menos severidad para Sodoma y Gomorra que para esta ciudad.</b>	11 Y si en algún lugar no los reciben bien o no los escuchan, al salir de allí sacúdanse el polvo de los pies, como un testimonio contra ellos."	11 Y dondequiera que algún lugar no los reciba ni los oiga, al salir de allí sacudan el polvo que está debajo de sus pies, para testimonio a ellos".
12 Y saliendo, predicaban que los	12 De modo que salieron y	12 Y ellos, saliendo,	12 Los doce salieron y	12 De modo que ellos salieron y

hombres se arrepintiesen.	proclamaron que la gente se volviera de sus pecados a <i>YAHWEH</i> ;	predicaban que se arrepintieran,	exhortaban a la gente a que se arrepintiera.	predicaron para que la gente se arrepintiera;
13 Y echaban fuera muchos demonios, y ungián con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.	13 expulsaron muchos demonios, ungiéron con aceite y muchos fueron sanados. <sup>[33]</sup>	13 y echaban fuera a muchos espíritus malignos, y ungián con aceite a muchos enfermos y eran sanados.	13 También expulsaban a muchos demonios y sanaban a muchos enfermos, ungiéndolos con aceite.	13 y expulsaban muchos demonios y untaban con aceite a muchos enfermizos y los curaban.
14 Oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: Juan el Bautista ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes.	14 Mientras tanto, el Rey Herodes se enteró de esto, porque la reputación de Yahshúa se había difundido. Algunos decían: "Yojanán el que sumerge, ha sido levantado de entre los muertos; por eso estas señales milagrosas están operando en El."	14 Habiéndose enterado el rey Herodes acerca de Jesús, porque su Nombre le era conocido, decía: Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos, y por eso estos milagros son realizados por él.	14 El rey Herodes se enteró de esto, pues el nombre de Jesús se había hecho famoso. Algunos decían: "Juan el Bautista ha resucitado, y por eso tiene poder para realizar milagros."	14 Ahora bien, esto llegó a oídos del rey Herodes, porque el nombre de [Jesús] se hizo notorio, y la gente decía: "Juan el bautizante ha sido levantado de entre los muertos, y por eso operan en él obras poderosas".
15 Otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es un profeta, o alguno de los profetas.	15 Otros decían: "¡Es Eliyah!" Y aun otros: "¡Es un profeta, como uno de los de la antigüedad."	15 Otros decían: Es Elías; pero otros decían: Es un profeta, como uno de los profetas.	15 Otros decían: "Es Elías." Otros, en fin, afirmaban: "Es un profeta, como los de antes."	15 Pero otros decían: "Es Elías". Y otros decían: "Es profeta como uno de los profetas".
16 Al oír esto Herodes, dijo: Este es Juan, el que yo decapité, que ha resucitado de los muertos.	16 Pero cuando Herodes oyó esto, dijo: "Yojanán, a quien yo decapité, ha sido resucitado."	16 Habiendo escuchado Herodes estas cosas, dijo: Es Juan, a quien yo corté la cabeza, que ha resucitado de entre los muertos.	16 Pero cuando Herodes oyó esto, exclamó: "¡Juan, al que yo mandé que le cortaran la cabeza, ha resucitado!"	16 Pero cuando Herodes lo oyó, se puso a decir: "El Juan a quien decapité, este ha sido levantado".
17 Porque el mismo Herodes había enviado y prendido a Juan, y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; pues la había tomado por mujer.	17 Porque Herodes había mandado a arrestar a Yojanán y le había echado en prisión atado con cadenas por causa de Herodías, la mujer de su hermano Felipe; Herodes la había tomado por mujer,	17 Porque Herodes mismo había enviado a aprehender a Juan y lo había encarcelado a causa de Herodía, esposa de su hermano Felipe, a la cual él había tomado;	17 En efecto, Herodes mismo había mandado que arrestaran a Juan y que lo encadenaran en la cárcel. Herodes se había casado con Herodías, esposa de Felipe su hermano,	17 Pues Herodes mismo había enviado a arrestar a Juan y lo había atado en prisión a causa de Herodías, la esposa de Felipe su hermano, porque se había casado con ella.
18 Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.	18 pero Yojanán le había dicho: "Violas la <i>Toráh</i> , tomando por mujer a la mujer de tu hermano."	18 porque Juan decía a Herodes: "No te es lícito tomar a la esposa de tu hermano",	18 y Juan le había estado diciendo a Herodes: "La ley te prohíbe tener a la esposa de tu hermano."	18 Porque Juan había dicho repetidas veces a Herodes: "No te es lícito tener a la esposa de tu hermano".
19 Pero Herodías le acechaba, y deseaba matarle, y no podía;	19 De modo que Herodías tenía rencor contra él, y quería que lo mataran. Pero esto no lo podía hacer	19 y Herodía profería amenazas contra él y deseaba darle muerte, pero no podía,	19 Por eso Herodías le guardaba rencor a Juan y deseaba matarlo. Pero no había logrado hacerlo,	19 Pero Herodías le abrigaba rencor y quería matarlo, pero no podía.

<p>20 porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le guardaba a salvo; y oyéndole, se quedaba muy perplejo, pero le escuchaba de buena gana.</p>	<p>20 porque Herodes tenía temor de Yojanán y le protegía, porque sabía que era un <i>tzaddik</i>, un hombre <i>Kadosh</i>. Cuando le oía se quedaba muy molesto, pero aún le gustaba escucharle.</p>	<p>20 porque Herodes tenía temor de Juan, pues sabía que era un varón justo y santo. Y él lo protegía, y en muchas cosas lo escuchaba y las ponía por obra, y con gusto lo escuchaba.</p>	<p>20 ya que Herodes temía a Juan y lo protegía, pues sabía que era un hombre justo y santo. Cuando Herodes oía a Juan, se quedaba muy desconcertado, pero lo escuchaba con gusto.</p>	<p>20 Porque Herodes le tenía temor a Juan, sabiendo que era varón justo y santo; y lo tenía protegido. Y después de oírlo estaba muy indeciso en cuanto a qué hacer; sin embargo, continuaba oyéndole con gusto.</p>
<p>21 Pero venido un día oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su cumpleaños, daba una cena a sus príncipes y tribunos y a los principales de Galilea,</p>	<p>21 Pero finalmente llegó la oportunidad. Herodes dio un banquete en su cumpleaños para sus nobles, oficiales y los hombres prominentes de Galil.</p>	<p>21 Pero aconteció un día especial que, siendo cumpleaños de Herodes, ofrecía un banquete a sus príncipes, a sus capitanes y a los principales de Galilea,</p>	<p>21 Por fin se presentó la oportunidad. En su cumpleaños Herodes dio un banquete a sus altos oficiales, a los comandantes militares y a los notables de Galilea.</p>	<p>21 Pero vino un día oportuno cuando Herodes, en su cumpleaños, dio una cena para sus hombres de primer rango y para los comandantes militares y para los insignes de Galilea.</p>
<p>22 entrando la hija de Herodías, danzó, y agradó a Herodes y a los que estaban con él a la mesa; y el rey dijo a la muchacha: Pídemelo que quieras, y yo te lo daré.</p>	<p>22 La hija de Herodías entró, danzó y deleitó a Herodes y a sus huéspedes. El rey dijo a la joven: "Pídemelo que quieras y te lo daré";</p>	<p>22 y entrando la hija de Herodía se puso a bailar, y fue del agrado de Herodes y de los que le acompañaban a la mesa, y el rey dijo a la joven: Pídemelo que quieras, y te lo concederé.</p>	<p>22 La hija de Herodías entró en el banquete y bailó, y esto agradó a Herodes y a los invitados. -- Pídemelo que quieras y te lo daré --le dijo el rey a la muchacha.</p>	<p>22 Y entró la hija de la misma Herodías y danzó y agradó a Herodes y a los que con él estaban reclinados. El rey dijo a la jovencita: "Pídemelo que quieras, y te lo daré".</p>
<p>23 Y le juró: Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino.</p>	<p>23 y se inclinó ante ella, diciendo: "Cualquier cosa que me pidas, yo te daré, hasta la mitad de mi reino."</p>	<p>23 Y le juró: Todo lo que me pidas te lo concederé, aún la mitad de mi reino.</p>	<p>23 Y le prometió bajo juramento: -- Te daré cualquier cosa que me pidas, aun cuando sea la mitad de mi reino.</p>	<p>23 Sí, le juró: "Cualquier cosa que me pidas, te la daré, hasta la mitad de mi reino".</p>
<p>24 Saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella le dijo: La cabeza de Juan el Bautista.</p>	<p>24 De modo que ella fue a ver a su madre, y preguntó: "¿Qué le debo pedir?" Ella respondió: "La cabeza de Yojanán el que sumerge."</p>	<p>24 Entonces salió ella a preguntar a su madre: ¿Qué le pediré? Y ella le contestó: La cabeza de Juan el Bautista.</p>	<p>24 Ella salió a preguntarle a su madre: --¿Qué debo pedir? --La cabeza de Juan el Bautista --contestó.</p>	<p>24 Y ella salió y dijo a su madre: "¿Qué debo pedir?". Ella dijo: "La cabeza de Juan el bautizante".</p>
<p>25 Entonces ella entró prontamente al rey, y pidió diciendo: Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.</p>	<p>25 Enseguida corrió al rey y anunció su petición: "Quiero que ahora mismo me des, en una bandeja, la cabeza de Yojanán el que sumerge."</p>	<p>25 Y ella entró con diligencia ante el rey, y le dijo: Quiero que en este momento me pongas la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja.</p>	<p>25 En seguida se fue corriendo la muchacha a presentarle al rey su petición: -- Quiero que ahora mismo me des en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista.</p>	<p>25 Inmediatamente ella entró de prisa al rey e hizo su petición, diciendo: "Quiero que me des ahora mismo en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista".</p>
<p>26 Y el rey se entristeció mucho; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él</p>	<p>26 Herodes se espantó; pero como había jurado ante sus huéspedes, no</p>	<p>26 Entonces el rey se puso muy triste, pero no quiso negársela debido a los juramentos y a los que lo</p>	<p>26 El rey se quedó angustiado, pero a causa de sus juramentos y en atención a los</p>	<p>26 Aunque se contristó profundamente, el rey, sin embargo, no quiso desatenderla, a</p>

a la mesa, no quiso desecharla.	quería romper su palabra a ella.	acompañaban en la mesa.	invitados, no quiso desairarla.	causa de los juramentos y de los que estaban reclinados a la mesa.
27 Y en seguida el rey, enviando a uno de la guardia, mandó que fuese traída la cabeza de Juan.	27 De modo que el rey inmediatamente mandó un soldado de su guardia personal con órdenes de traer la cabeza de Yojanán. El soldado fue y decapitó a Yojanán en la prisión,	27 Y envió el rey de inmediato a un verdugo y ordenó que trajera la cabeza de Juan. Y él fue y le cortó la cabeza a Juan en la cárcel,	27 Así que en seguida envió a un verdugo con la orden de llevarle la cabeza de Juan. El hombre fue, decapitó a Juan en la cárcel	27 De modo que el rey inmediatamente despachó a uno de la guardia y le mandó traer la cabeza [de Juan]. Y este se fue y lo decapitó en la prisión,

## MARCOS 7

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén;	1 Los <i>Perushim</i> y algunos de los maestros de la <i>Toráh</i> , quienes habían venido de Yerushalayim se unieron junto a Yahshúa;	1 Estando reunidos con Él los fariseos y los escribas que habían venido de Jerusalén,	1 Los fariseos y algunos de los maestros de la ley que habían llegado de Jerusalén se reunieron alrededor de Jesús,	1 Ahora bien, los fariseos y algunos de los escribas que habían venido de Jerusalén se juntaron en torno de él.
2 los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban.	2 y vieron que algunos de los <i>talmidim</i> comían con las manos ritualmente impuras, esto es sin hacer la <i>netilat-yadayim</i> .	2 al ver que algunos de sus discípulos comían el pan sin lavarse las manos, se quejaron de ellos.	2 y vieron a algunos de sus discípulos que comían con manos impuras, es decir, sin habérselas lavado.	2 Y cuando vieron a algunos de los discípulos de él tomar su comida con manos contaminadas, es decir, no lavadas
3 Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen.	3 (Porque los <i>Perushim</i> y, en verdad, los <i>Yahudim</i> , aferrados a las tradiciones de los ancianos, no comen si no se lavan las manos ceremonialmente.	3 (Porque todos los judíos y los fariseos no comen si no se lavan las manos cuidadosamente, porque observan la tradición de los ancianos;	3 (En efecto, <b>los fariseos y los demás judíos no comen nada sin primero cumplir con el rito de lavarse las manos, ya que están aferrados a la tradición de los ancianos.</b>	3 —porque los fariseos y todos los judíos no comen a menos que se laven las manos hasta el codo, teniendo firmemente asida la tradición de los hombres de otros tiempos,
4 Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos.	4 También, cuando vienen de la plaza del mercado, no comen si no se enjuagan las manos hasta las muñecas; y se adhieren a muchas otras tradiciones, tales como lavado de copas, ollas y recipientes de bronce.)	4 y las cosas del mercado no las comen, a menos que se laven; y muchas otras cosas hay que han aceptado para observarlas, como el lavamiento de los vasos y de las ollas, los utensilios de bronce y los lechos).	4 <b>Al regresar del mercado, no comen nada antes de lavarse. Y siguen otras muchas tradiciones, tales como el rito de lavar copas, jarras y bandejas de cobre.)*</b>	4 y, al volver del mercado, no comen a menos que se limpien por rociadura; y hay muchas otras tradiciones que han recibido para tenerlas firmemente asidas: bautismos de copas y cántaros y vasos de cobre—;
5 Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos	5 Los <i>Perushim</i> y los maestros de la <i>Toráh</i> le preguntaron: "¿Por	5 Entonces los escribas y los fariseos le preguntaron: ¿Por	5 <b>Así que los fariseos y los maestros de la ley le preguntaron a</b>	5 de modo que estos fariseos y escribas le preguntaron: "¿Por



no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas?

qué tus *talmidim* no viven de acuerdo a las tradiciones de los ancianos, sino que comen con manos ritualmente inmundas?"

qué tus discípulos no observan la tradición de los ancianos, sino que comen pan sin lavarse las manos?

**Jesús: --¿Por qué no** siguen tus discípulos la tradición de los ancianos, en vez de comer con manos impuras?

qué no proceden tus discípulos conforme a la tradición de los hombres de otros tiempos, sino que toman su comida con manos contaminadas?"

6 Respondiendo él, les dijo: **Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito:**  
*Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí.*

6 Yahshúa respondió: "Yeshayah estaba correcto cuando profetizó acerca de ustedes los hipócritas, como está escrito: '**Este pueblo me honra con los labios, pero sus corazones están muy lejos de mí.**'"

6 Pero Él les respondió: ¡Hipócritas! Bien profetizó de ustedes el profeta Isaías, como está escrito: "ESTE PUEBLO ME HONRA CON SUS LABIOS, PERO SU CORAZÓN ESTÁ MUY ALEJADO DE MÍ."

6 Él les contestó: -**Tenia razón Isaías cuando profetizó acerca de ustedes, hipócritas, según está escrito:** "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí."

6 Él les dijo: "Aptamente profetizó Isaías acerca de ustedes, hipócritas, como está escrito: 'Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy alejado de mí.'"

7 **Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.**

7 **Su adoración por mí es inservible, porque enseñan reglas hechas por hombres, como si fueran verdades.**"[Is 29:13]

7 Y VANAMENTE ME REVERENCIAN, ENSEÑANDO DOCTRINAS QUE SON MANDAMIENTOS DE HOMBRES".

7 **En vano me adoran; sus enseñanzas no son más que reglas humanas.'**

7 En vano me siguen adorando, porque enseñan como doctrinas mandatos de hombres'.

8 **Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes.**

8 "Ustedes se apartan del mandamiento de Elohim, y se aferran a tradiciones humanas."

8 Porque ustedes dejan el mandamiento de Dios y se aferran a la tradición de los hombres, como el lavamiento de los vasos y de las ollas y muchas cosas semejantes a estas.

8 **Ustedes han desechado los mandamientos divinos y se aferran a las tradiciones humanas.**

8 Soltando el mandamiento de Dios, ustedes tienen firmemente asida la tradición de los hombres".

9 Les decía también: **Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.**

9 En verdad, les dijo: "¡Ustedes han hecho un buen arte el de apartarse de los mandamientos de Elohim para guardar sus propias tradiciones!"

9 Además les dijo: Bien rechazan el mandamiento de Dios para imponer su tradición.

9 **Y añadió: -- ¡Qué buena manera tienen ustedes de dejar a un lado los mandamientos de Dios para mantener\* sus propias tradiciones!**

9 Además, siguió diciéndoles: "Diestramente ponen ustedes a un lado el mandamiento de Dios para retener su tradición."

10 **Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.**

10 Porque Moshe dijo: '**Honra a tu padre y a tu madre,**'[Ex 20:12; De 5:16] y '**cualquiera que maldiga a su padre o a su madre tiene que ser puesto a muerte.**'[Ex 21:17; Le 29:9]

10 Porque Moisés dijo: "HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE", y: "EL QUE INJURIE A PADRE O A MADRE MORIRÁ IRREMISIBLEME NTE".

10 **Por ejemplo, Moisés dijo: 'Honra a tu padre y a tu madre',\* y: Él que maldiga a su padre o a su madre, debe morir'.\***

10 Por ejemplo, Moisés dijo: 'Honra a tu padre y a tu madre', y: 'El que injurie a padre o a madre termine en muerte'.

11 **Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre:**

11 Pero ustedes dicen: "Si alguien dice a su padre o madre: He

11 Sin embargo, ustedes dicen: "Si alguien dice a su padre o a su

11 Ustedes, en cambio, enseñan que un hijo puede decirle a su padre o

11 Pero ustedes dicen: 'Si un hombre le dice a su padre o a su



<p>Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte,</p>	<p>prometido como <i>korban</i> (esto es ofrenda a Elohim), lo que hubiera utilizado para ayudarte,"</p>	<p>madre: 'Es mi ofrenda lo que tú puedes obtener de mí' ",</p>	<p>a su madre: 'Cualquier ayuda que pudiera haberte dado es corbán' (es decir, ofrenda dedicada a Dios).</p>	<p>madre: "Todo lo que tengo por lo cual pudieras sacar provecho de mí es corbán (es decir, una dádiva dedicada a Dios)"...,</p>
<p>12 y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre,</p>	<p>12 entonces no le permiten hacer nada por su padre o madre.</p>	<p>12 y no le dejan hacer algo por su padre o por su madre.</p>	<p>12 En ese caso, el tal hijo ya no está obligado a hacer nada por su padre ni por su madre.</p>	<p>12 ya no le dejan hacer ni una sola cosa por su padre o su madre,</p>
<p>13 invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas.</p>	<p>13 ¡Por lo tanto, con sus tradiciones, las cuales han sido pasadas a ustedes, anulan la Palabra de Elohim! Y hacen otras cosas como ésta."</p>	<p>13 De este modo rechazan la palabra de Dios a causa de la tradición que ustedes han transmitido, y muchas cosas parecidas a estas hacen.</p>	<p>13 Así, por la tradición que se transmiten entre ustedes, anulan la palabra de Dios. Y hacen muchas cosas parecidas.</p>	<p>13 y así invalidan la palabra de Dios por la tradición suya que ustedes transmitieron. Y hacen muchas cosas parecidas a esto".</p>
<p>14 Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entendid:</p>	<p>14 Yahshúa llamó al pueblo hacia El, y dijo: "¡Escúchenme todos ustedes y entiendan esto!</p>	<p>14 Convocando entonces Jesús a toda la multitud, les dijo: Escúchenme todos y entiendan:</p>	<p>14 De nuevo Jesús llamó a la multitud. --Escúchenme todos --dijo-- y entiendan esto:</p>	<p>14 Entonces, llamando a sí otra vez a la muchedumbre, procedió a decirles: "Escúchenme, todos ustedes, y capten el significado.</p>
<p>15 Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre.</p>	<p>15 No hay nada por fuera de la persona que, entrando en ella, pueda hacerla impura. Por el contrario, ison las cosas que salen de una persona las que hacen que la persona sea impura!"[38]</p>	<p>15 Ninguna cosa hay fuera del hombre que entrando en él lo pueda contaminar, sino lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre.</p>	<p>15 Nada de lo que viene de afuera puede contaminar a una persona. Más bien, lo que sale de la persona es lo que la contamina.*</p>	<p>15 Nada hay que entre en el hombre de fuera de él que pueda contaminarlo; mas las cosas que proceden del hombre son las cosas que contaminan al hombre".</p>
<p>16 Si alguno tiene oídos para oír, oiga.</p>	<p>16 [39] ¡Todo el que tenga oídos para oír, que oiga!</p>	<p>16 El que tenga oídos para oír, entienda.</p>	<p>16 (OMITTED TEXT)</p>	<p>16 ---</p>
<p>17 Cuando se alejó de la multitud y entró en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola.</p>	<p>17 Cuando había dejado a la gente y entrando en la casa, sus <i>talmidim</i> le preguntaron sobre esta parábola.</p>	<p>17 Entrando Jesús en la casa, apartado de la multitud, sus discípulos le preguntaron acerca de esa parábola.</p>	<p>17 Después de que dejó a la gente y entró en la casa, sus discípulos le preguntaron sobre la comparación que había hecho.</p>	<p>17 Ahora bien, cuando hubo entrado en una casa, apartado de la muchedumbre, sus discípulos se pusieron a preguntarle acerca de la ilustración.</p>
<p>18 El les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar,</p>	<p>18 Les respondió: "¿Así que ustedes también están sin entendimiento? ¿No ven que nada que desde afuera entra en la persona, puede hacerla impura?</p>	<p>18 Y Él les respondió: ¿De modo que también ustedes son lentos de entendimiento? ¿No comprenden que nada de lo que de fuera entra en el hombre lo puede contaminar?</p>	<p>18 --¿Tampoco ustedes pueden entenderlo? --les dijo--. ¿No se dan cuenta de que nada de lo que entra en una persona puede contaminarla?</p>	<p>18 De modo que les dijo: "¿Están ustedes también faltos de percepción como ellos? ¿No se dan cuenta de que nada que de fuera entra en el hombre puede contaminarlo,</p>

<p>19 porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos.</p>	<p>19 Porque no va al corazón, sino a su estómago, y pasa hacia fuera a la letrina." (Por lo tanto, El declaró todos los alimentos ritualmente limpios.)<sup>[40]</sup></p>	<p>19 Porque no entra en su corazón, sino en su estómago, y es expulsado mediante la evacuación que limpia todo el alimento.</p>	<p>19 Porque no entra en su corazón sino en su estómago, y después va a dar a la letrina. Con esto Jesús declaraba limpios todos los alimentos.</p>	<p>19 puesto que no entra en [su] corazón, sino en [sus] intestinos, y sale a la cloaca?". Así declaró limpios todos los alimentos.</p>
<p>20 Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre.</p>	<p>20 "Es lo que sale de la persona," prosiguió, "lo que le hace impura."</p>	<p>20 Lo que sale del hombre, esto es lo que contamina al hombre,</p>	<p>20 Luego añadió: --Lo que sale de la persona es lo que la contamina.</p>	<p>20 Además dijo: "Lo que procede del hombre es lo que contamina al hombre;</p>
<p>21 Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,</p>	<p>21 Porque desde adentro del corazón de la persona, vienen los pensamientos perversos, inmoralidad sexual, robos, asesinatos, adulterios,</p>	<p>21 porque de adentro, del corazón de los hombres, provienen los malos pensamientos, el adulterio, la fornicación, el robo, el homicidio,</p>	<p>21 Porque de adentro, del corazón humano, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los homicidios, los adulterios,</p>	<p>21 porque de dentro, del corazón de los hombres, proceden razonamientos perjudiciales: fornicaciones, hurtos, asesinatos,</p>
<p>22 los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez.</p>	<p>22 avaricia, malicia, engaños, indecencia, envidia, calumnia, arrogancia, estupideces.</p>	<p>22 la codicia, la maldad, el engaño, la lascivia, el ojo envidioso, la blasfemia, la vanagloria y la insensatez.</p>	<p>22 la avaricia, la maldad, el engaño, el libertinaje, la envidia, la calumnia, la arrogancia y la necedad.</p>	<p>22 adulterios, codicias, actos de iniquidad, engaño, conducta relajada, ojo envidioso, blasfemia, altanería, irracionalidad.</p>
<p>23 Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.</p>	<p>23 Todas estas cosas malvadas vienen de adentro y hacen a la persona impura"</p>	<p>23 Todas estas maldades provienen de adentro y contaminan al hombre.</p>	<p>23 Todos estos males vienen de adentro y contaminan a la persona.</p>	<p>23 Todas estas cosas inicuas proceden de dentro y contaminan al hombre".</p>
<p>24 Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, no quiso que nadie lo supiese; pero no pudo esconderse.</p>	<p>24 Luego Yahshúa se fue del distrito y fue a la vecindad de Tzor y de Tzidon. Allí encontró una casa donde quedarse, y quería permanecer desconocido, pero esto fue imposible.</p>	<p>24 Levantándose Jesús de allí, se fue a los límites de Tiro y Sidón, y entró en cierta casa y no quería que nadie se enterara, pero no pudo ocultarse,</p>	<p>24 Jesús partió de allí y fue a la región de Tiro.* Entró en una casa y no quería que nadie lo supiera, pero no pudo pasar inadvertido.</p>	<p>24 Levantándose de allí, se fue a las regiones de Tiro y Sidón. Y entró en una casa y no quería que nadie llegara a saberlo. Sin embargo, no pudo pasar inadvertido;</p>
<p>25 Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se postró a sus pies.</p>	<p>25 Más bien, una mujer que tenía una pequeña hija con un ruaj inmundo vino a El y cayó a sus pies.</p>	<p>25 sino que inmediatamente oyó acerca de Él una mujer que tenía una hija con un espíritu inmundo, y viniendo se postró a sus pies.</p>	<p>25 De hecho, muy pronto se enteró de su llegada una mujer que tenía una niña poseída por un espíritu maligno, así que fue y se arrojó a sus pies.</p>	<p>25 antes bien, inmediatamente una mujer cuya hijita tenía un espíritu inmundo oyó acerca de él, y vino y se postró a sus pies.</p>
<p>26 La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.</p>	<p>26 La mujer era Griega de nacimiento, Sirofenicia, y le rogó que expulsara al demonio que estaba en su hija.</p>	<p>26 Era una mujer gentil de Fenicia, de Siria, que le suplicaba que echara fuera de su hija al espíritu maligno.</p>	<p>26 Esta mujer era extranjera,* sirofenicia de nacimiento, y le rogaba que expulsara de su hija al demonio.</p>	<p>26 La mujer era griega, de nacionalidad sirofenicia; y siguió pidiéndole que expulsara de su hija al demonio.</p>

<p>27 Pero Jesús le dijo: <b>Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos.</b></p>	<p>27 El dijo: "A los hijos se les dé alimento primero, porque no es correcto echarle a los perros la comida de los hijos."</p>	<p>27 Pero Jesús le dijo: <b>Permite que primeramente se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y arrojárselo a los perros.</b></p>	<p>27 --Deja que primero se sacien los hijos --replicó Jesús--, porque no está bien quitarles el pan a los hijos y echárselo a los perros.</p>	<p>27 Pero él empezó por decirle: "Primero deja que los hijos se satisfagan, porque no es correcto tomar el pan de los hijos y echarlo a los perritos".</p>
<p>28 Respondió ella y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos.</p>	<p>28 Ella respondió: "Eso es verdad, Adón; pero aun los perros que están debajo de la mesa comen las sobras de los hijos."</p>	<p>28 Pero ella respondiendo, le dijo: Sí, mi Señor, pero hasta los perros comen de las migajas de los hijos debajo de la mesa.</p>	<p>28 --Sí, Señor -- respondió la mujer--, pero hasta los perros comen debajo de la mesa las migajas que dejan los hijos.</p>	<p>28 Pero, en respuesta, ella le dijo: "Sí, señor; sin embargo, los perritos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los niños".</p>
<p>29 Entonces le dijo: <b>Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija.</b></p>	<p>29 Entonces El dijo: "Por esa respuesta, puedes irte a casa; el demonio ha dejado a tu hija."</p>	<p>29 Jesús le dijo: <b>Vete; a causa de esta palabra el espíritu maligno ha salido de tu hija.</b></p>	<p>29 --Por haberme respondido así, puedes irte tranquila; el demonio ha salido de tu hija.</p>	<p>29 Ante aquello, él le dijo: "Por haber dicho esto, ve; el demonio ha salido de tu hija".</p>
<p>30 Y cuando llegó ella a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija acostada en la cama.</p>	<p>30 Fue a su casa y encontró a la niña echada en la cama, y el demonio había salido.<sup>[41]</sup></p>	<p>30 Cuando ella se fue a su casa, encontró a su hija acostada en la cama y que el espíritu maligno había salido de ella.</p>	<p>30 Cuando ella llegó a su casa, encontró a la niña acostada <b>en la cama</b>. El demonio <b>ya había salido</b> de ella.</p>	<p>30 De modo que ella se fue a su casa y halló a la niña acostada en la cama, y que el demonio había salido.</p>
<p>31 Volviendo a salir de la región de Tiro, vino por Sidón al mar de Galilea, pasando por la región de Decápolis.</p>	<p>31 Dejó el distrito de Tzor, fue por Tzidon al Lago Kinneret y siguió a la región de Decápolis.</p>	<p>31 Jesús volvió a salir de los límites de Tiro y Sidón, y vino al mar de Galilea, a los límites de Decápolis.</p>	<p>31 Luego regresó Jesús de la región de Tiro y se dirigió por Sidón al mar de Galilea, internándose en la región de Decápolis.</p>	<p>31 Entonces, saliendo él de nuevo de las regiones de Tiro, se fue por Sidón al mar de Galilea y subió por en medio de las regiones de Decápolis.</p>
<p>32 Y le trajeron un sordo y tartamudo, y le rogaron que le pusiera la mano encima.</p>	<p>32 Le trajeron un hombre que era sordo, tenía un impedimento del habla, y pidieron a Yahshúa que le impusiera sus manos.</p>	<p>32 Y le trajeron a uno que era sordomudo y le suplicaron que le impusiera la mano,</p>	<p>32 Allí le llevaron un sordo tartamudo, y le suplicaban que pusiera la mano sobre él.</p>	<p>32 Aquí le trajeron un hombre sordo y con un impedimento del habla, y le suplicaron que pusiera la mano sobre él.</p>
<p>33 Y tomándole aparte de la gente, metió los dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó su lengua;</p>	<p>33 Tomándole a solas apartado de la multitud, Yahshúa metió sus dedos en los oídos del hombre, escupió y tocó su lengua;</p>	<p>33 y lo sacó de la multitud, a solas, y poniéndole los dedos en los oídos, escupió, tocó su lengua,</p>	<p>33 Jesús lo apartó de la multitud para estar a solas con él, le puso los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva.*</p>	<p>33 Y él se lo llevó aparte de la muchedumbre, en privado, y puso sus dedos en los oídos del hombre y, después de escupir, le tocó la lengua.</p>
<p>34 y levantando los ojos al cielo, gimió, y le dijo: <b>Efata</b>, es decir: Sé abierto.</p>	<p>34 alzó los ojos al cielo, lanzó un hondo suspiro, y le dijo: "<b>iHippataj!</b>" (Esto es, "sean abiertos.")</p>	<p>34 Y en ese mismo momento sus oídos</p>	<p>34 Luego, mirando al cielo, suspiró profundamente y le dijo: "<b>iEfatá!</b>" (que significa: ¡Ábrete!).</p>	<p>34 Y con una mirada al cielo suspiró profundamente y le dijo: "Éffatha", esto es: "Sé abierto".</p>
<p>35 Al momento fueron abiertos sus</p>	<p>35 Sus oídos fueron abiertos, su</p>	<p>35 Y en ese mismo momento sus oídos</p>	<p>35 <b>Con esto, se le abrieron los oídos</b></p>	<p>35 Pues bien, las facultades de oír de</p>

oídos, y se desató la ligadura de su lengua, y hablaba bien.	lengua fue soltada y empezó a hablar claramente.	fueron abiertos y desatada la atadura de su lengua, y habló claramente,	<b>al hombre, se le destrabó la lengua y comenzó a hablar normalmente.</b>	aquel fueron abiertas, y el impedimento de su lengua fue desatado, y empezó a hablar normalmente.
<b>36</b> Y les mandó que no lo dijeren a nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban.	<b>36</b> Yahshúa ordenó a la gente no decírselo a nadie, pero mientras más El insistía, más celosamente divulgaban la noticia.	<b>36</b> y los amonestó para que no dijeran a nadie estas cosas, pero cuanto más los amonestaba, tanto más lo divulgaban,	<b>36</b> <b>Jesús les mandó que no se lo dijeran a nadie, pero cuanto más se lo prohibía, tanto más lo seguían propagando.</b>	<b>36</b> Con eso, él les ordenó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más les ordenaba, tanto más lo proclamaban.
<b>37</b> Y en gran manera se maravillaban, diciendo: bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír, y a los mudos hablar.	<b>37</b> La gente estaba sobrecogida con asombro, y decían: "¡Todo lo que hace, lo hace bien! ¡Hasta hace oír a los sordos y los mudos hablan!"	<b>37</b> y se asombraban grandemente, diciendo: Todas las cosas las hace bien; a los sordos hace oír y a los mudos hablar.	<b>37</b> La gente estaba sumamente asombrada, y decía: "Todo lo hace bien. Hasta hace oír a los sordos y hablar a los mudos."	<b>37</b> De hecho, estaban atónitos de una manera sumamente extraordinaria, y decían: "Todas las cosas las ha hecho bien. Hasta a los sordos hace oír y a los mudos hablar".

## MARCOS 8

<b>RV60</b>	<b>"Kadosh"</b>	<b>NT "Peshitta"</b>	<b>NVI 1984</b>	<b>Nuevo Mundo (Los TJ)</b>
<b>1</b> En aquellos días, como había una gran multitud, y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo:	<b>1</b> Era por ese tiempo, que otra multitud se reunió, y no tenían nada que comer. Yahshúa llamó a los <i>talmidim</i> hacia El, y les dijo:	<b>1</b> Por aquellos días estaba una gran multitud que no tenía qué comer, y llamando Él a sus discípulos, les dijo:	<b>1</b> <b>En aquellos días se reunió de nuevo mucha gente.</b> Como no tenían nada que comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo:	<b>1</b> En aquellos días, cuando otra vez hubo una muchedumbre grande y no tenían qué comer, mandó llamar a los discípulos y les dijo:
<b>2</b> <b>Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer;</b>	<b>2</b> "Me siento muy angustiado por esta gente, porque han estado conmigo por tres días y ahora no tienen nada que comer."	<b>2</b> <b>Siento misericordia por esta multitud, porque he aquí, ya van tres que están conmigo y no tienen nada para comer,</b>	<b>2</b> --Siento compasión de esta gente porque ya llevan tres días conmigo y no tienen nada que comer.	<b>2</b> "Me compadezco de la muchedumbre, porque ya son tres días que han permanecido cerca de mí y no tienen qué comer;
<b>3</b> <b>y si los enviare en ayunas a sus casas, se desmayarán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos.</b>	<b>3</b> Si los mando a sus casas hambrientos, pueden desmayarse en el camino, algunos de ellos han viajado desde lejos."	<b>3</b> <b>y si los mando sin comer a sus casas desfallecerán durante el camino, pues algunos de ellos han venido desde lejos.</b>	<b>3</b> Si los despidió a sus casas sin haber comido, se van a desmayar por el camino, porque algunos de ellos han venido de lejos."	<b>3</b> y si los envió en ayunas a sus casas, desfallecerán en el camino. De hecho, algunos de ellos son de muy lejos".
<b>4</b> Sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?	<b>4</b> Sus <i>talmidim</i> le dijeron: "¿Cómo podrá alguien encontrar suficiente pan para satisfacer a tanta gente en un lugar tan aislado como éste?" <sup>[42]</sup> El les preguntó:	<b>4</b> Entonces le preguntaron sus discípulos: ¿De dónde podrá alguien saciar de pan a todos estos aquí en el desierto?	<b>4</b> Los discípulos objetaron: -- ¿Dónde se va a conseguir suficiente pan en este lugar despoblado para darles de comer?	<b>4</b> Pero sus discípulos le contestaron: "¿De dónde podrá alguien aquí en un lugar aislado satisfacer a estos con panes?"

<p>5 El les preguntó: <b>¿Cuántos panes tenéis?</b> Ellos dijeron: Siete.</p>	<p>5 "¿Cuántos panes tienen?" Ellos respondieron: "Siete."</p>	<p>5 Y Él les preguntó: <b>¿Cuántos panes tienen?</b> Y ellos respondieron: Siete.</p>	<p>5 --¿Cuántos panes tienen? --les preguntó Jesús. -- Siete.</p>	<p>5 A pesar de eso, él procedió a preguntarles: "¿Cuántos panes tienen?". Ellos dijeron: "Siete".</p>
<p>6 Entonces mandó a la multitud que se recostase en tierra; y tomando los siete panes, habiendo dado gracias, los partió, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y los pusieron delante de la multitud.</p>	<p>6 Le dijo a la multitud que se sentara en el suelo, tomó los siete panes, pronunció una <i>berajah</i>, partió los panes y los dio a los <i>talmidim</i> para servir a la gente.</p>	<p>6 Entonces ordenó a la multitud que se sentara en el suelo. Y tomando los siete panes, los bendijo, los partió y los entregó a sus discípulos para que los sirvieran, y ellos lo sirvieron a la multitud.</p>	<p>6 Entonces mandó que la gente se sentara en el suelo. Tomando los siete panes, dio gracias, los partió y se los fue dando a sus discípulos para que los repartieran a la gente, y así lo hicieron.</p>	<p>6 Y mandó que la muchedumbre se reclinara sobre el suelo, y tomó los siete panes y, habiendo dado gracias, los partió, e iba dándolos a sus discípulos para que los sirvieran, y ellos los sirvieron a la muchedumbre.</p>
<p>7 Tenían también unos pocos pececillos; y los bendijo, y mandó que también los pusiesen delante.</p>	<p>7 También tenían unos pocos peces; pronunciando una <i>berajah</i> sobre ellos, ordenó que los sirvieran.</p>	<p>7 Y tenían unos cuantos pescados, y bendiciéndolos también, les dijo que los sirvieran.</p>	<p>7 Tenían además unos cuantos pescaditos. Dio gracias por ellos también y les dijo a los discípulos que los repartieran.</p>	<p>7 También tenían unos cuantos pescaditos; y él, habiéndolos bendecido, les dijo que también sirvieran estos.</p>
<p>8 Y comieron, y se saciaron; y recogieron de los pedazos que habían sobrado, siete canastas.</p>	<p>8 La gente comió hasta saciarse; y los <i>talmidim</i> recogieron los <u>pedazos</u> sobrantes, siete canastas grandes.</p>	<p>8 Comieron hasta saciarse, y de los pedazos que sobraron, recogieron siete cestos llenos.</p>	<p>8 La gente comió hasta quedar <b>satisfecha</b>. <b>Después los discípulos recogieron siete cestas llenas de pedazos que sobraron.</b></p>	<p>8 De modo que comieron y quedaron satisfechos, y recogieron trozos sobrantes, siete cestas de provisiones llenas.</p>
<p>9 Eran los que comieron, como cuatro mil; y los despidió.</p>	<p>9 Cerca de cuatro mil había allí, y los despidió.</p>	<p>9 Y los hombres que comieron eran alrededor de cuatro mil. Y Él los despidió.</p>	<p>9 Los que comieron eran unos cuatro mil. Tan pronto como los despidió,</p>	<p>9 Sin embargo, eran unos cuatro mil [hombres]. Por fin los despidió.</p>
<p>10 Y luego entrando en la barca con sus discípulos, vino a la región de Dalmanuta.</p>	<p>10 Después de despedirlos, Yahshúa se subió al bote con sus <i>talmidim</i> y se fue al distrito de Dammesek.</p>	<p>10 Luego subió a la barca en compañía de sus discípulos, y llegó a la región de Dalmanuta.</p>	<p>10 Jesús se embarcó con sus discípulos y se fue a la región de Dalmanuta.</p>	<p>10 E inmediatamente subió a la barca con sus discípulos y entró en las partes de Dalmanuta.</p>
<p>11 Vinieron entonces los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole señal del cielo, para tentarle.</p>	<p>11 Los <i>Perushim</i> vinieron y comenzaron a discutir con Él; ellos querían que les diera una señal del cielo, porque querían entraparle.</p>	<p>11 Y saliendo los fariseos empezaron a discutir con Él, exigiéndole una señal del Cielo para probarlo,</p>	<p>11 <b>Llegaron los fariseos y comenzaron a discutir con Jesús. Para ponerlo a prueba, le pidieron una señal del cielo.</b></p>	<p>11 Aquí salieron los fariseos y comenzaron a disputar con él, buscando de él una señal procedente del cielo, para ponerlo a prueba.</p>
<p>12 Y gimiendo en su espíritu, dijo: <b>¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal a esta generación.</b></p>	<p>12 Con un suspiro que vino directo de su corazón, dijo: "¿Por qué quiere una señal esta generación? ¡Sí! Les dijo: ¡Ninguna señal será dada a esta generación!"</p>	<p>12 y gimiendo en su espíritu, les dijo: <b>¿Por qué exige señal esta raza<sup>[4]</sup>? En verdad les digo que no le será dada señal a esta raza.</b></p>	<p>12 Él lanzó un profundo suspiro y dijo:* "¿Por qué pide esta generación una señal milagrosa? Les aseguro que no se le dará ninguna señal."</p>	<p>12 De modo que él gimió profundamente con su espíritu, y dijo: "¿Por qué busca señal esta generación? Verdaderamente digo: No se le dará</p>



señal alguna a esta generación”.

13 Y dejándolos, volvió a entrar en la barca, y se fue a la otra ribera.

13 Con eso los dejó, se subió al bote de nuevo y fue al otro lado del lago.

13 Y dejándolos, abordó la barca y se fue al otro lado.

13 Entonces los dejó, volvió a embarcarse y **cruzó al otro lado.**

13 Con eso los dejó, volvió a embarcarse, y se fue a la ribera opuesta.

14 Habían olvidado de traer pan, y no tenían sino un pan consigo en la barca.

14 Ahora, los *talmidim* habían olvidado traer pan, y sólo tenían uno con ellos en el bote.

14 Y se les había olvidado llevar pan y no llevaban consigo sino solamente un pan en la barca,

14 **A los discípulos se les había olvidado llevar comida, y solo tenían un pan en la barca.**

14 Sucedió que se les olvidó llevar panes, y, con la excepción de un pan, no tenían nada consigo en la barca.

15 Y él les mandó, diciendo: **Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes.**

15 De modo que cuando Yahshúa les dijo: "¡Cuidense! Guárdense del *jametz* de los *Perushim* y del *jametz* de Herodes,"

15 y les ordenó diciendo: Miren, tengan cuidado de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes.

15 **Tengan cuidado --les advirtió Jesús--; ojo con la levadura de los fariseos y con la de Herodes!**

15 Y él se puso a ordenarles expresamente y a decir: "Mantengan los ojos abiertos, cuidense de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes".

16 Y discutían entre sí, diciendo: Es porque no trajimos pan.

16 ellos pensaron que lo decía porque no tenían pan.

16 Ellos pensaban entre sí y decían: Es por causa de que no tenemos pan.

16 **Ellos comentaban entre sí: "Lo dice porque no tenemos pan."**

16 De modo que iban discutiendo los unos con los otros sobre el hecho de que no tenían panes.

17 Y entendiéndolo Jesús, les dijo: **¿Qué discutís, porque no tenéis pan? ¿No entendéis ni comprendéis? ¿Aún tenéis endurecido vuestro corazón?**

17 Pero, dándose cuenta de esto, les dijo: "¿Por qué se están hablando entre sí de que no tienen pan? ¿Todavía no ven, ni entienden? ¿Se han vuelto de piedra sus corazones?"

17 Pero sabiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué están pensando que no tienen pan? ¿Todavía no saben ni comprenden? ¿Aún tienen endurecido el corazón?"

17 Al darse cuenta de esto, Jesús les dijo: --¿Por qué están hablando de que no tienen pan? ¿Todavía no ven ni entienden? ¿Tienen la mente embotada?"

17 Notándolo él, les dijo: "¿Por qué discuten sobre el no tener panes? ¿Todavía no perciben ni captan el significado? ¿Tienen su corazón embotado e incapaz de entender?"

18 **¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no recordáis?**

18 Ustedes tienen ojos; ¿no pueden ver? Tienen oídos; ¿no pueden oír? ¿Y no se acuerdan

18 **¿TENIENDO OJOS NO VEN, Y TENIENDO OÍDOS NO ESCUCHAN? ¿No recuerdan?**

18 ¿Es que tienen ojos, pero no ven, y oídos, pero no oyen? ¿Acaso no recuerdan?"

18 'Aunque tienen ojos, ¿no ven?; y aunque tienen oídos, ¿no oyen?' ¿Y no se acuerdan,

## MARCOS 9

### RV60

### "Kadosh"

### NT "Peshitta"

### NVI 1984

### Nuevo Mundo (Los TJ)

1 También les dijo: **De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.**

1 "¡Sí!" Seguía diciendo: "¡Les digo que hay alguna gente parada aquí mismo, que no experimentarán la muerte hasta que vean el Reino de YAHWEH venir de una forma poderosa!" [44]

1 Les dijo también: **En verdad les digo que hay algunos de los que están aquí que no experimentarán la muerte hasta que hayan visto que el reino de Dios ha venido con poder.**

1 Y añadió: --Les aseguro que algunos de los aquí presentes no sufrirán la muerte sin antes haber visto el reino de Dios llegar con poder.

1 Además, siguió diciéndoles: "En verdad les digo: Hay algunos de los que están de pie aquí que de ningún modo gustarán la muerte hasta que primero vean el reino de Dios ya venido en poder".



<p>2 Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos.</p>	<p>2 Seis días después, Yahshúa tomó a Kefa, a Ya'akov y a Yojanán, y los llevó privadamente a una montaña alta. Mientras ellos miraban, la <i>Shejinah</i> de <i>YAHWEH</i> se manifestó sobre El,</p>	<p>2 Seis días más tarde, tomando Jesús a Pedro, a Jacobo y a Juan, solo a ellos, y haciéndolos subir a un monte alto, se transfiguró ante sus ojos,</p>	<p>2 Seis días después Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó a una montaña alta, donde estaban solos. Allí se transfiguró en presencia de ellos.</p>	<p>2 Por consiguiente, seis días después Jesús tomó consigo a Pedro y a Santiago y a Juan, y los llevó a una montaña encumbrada donde estuvieran solos. Y fue transfigurado delante de ellos,</p>
<p>3 Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos.</p>	<p>3 su ropa se tornó en un blanco deslumbrante, más blanca de lo que nadie en el mundo pudiera emblanquecer así.</p>	<p>3 y sus vestidos se tornaron resplandecientes y muy blancos, como la nieve, tal como ningún hombre en la Tierra puede emblanquecer.</p>	<p>3 Su ropa se volvió de un blanco resplandeciente como nadie en el mundo podría blanquearla.</p>	<p>3 y sus prendas de vestir exteriores se volvieron relucientes, mucho más blancas de lo que pudiera blanquearlas cualquier limpiador de ropa en la tierra.</p>
<p>4 Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús.</p>	<p>4 Entonces vieron a Eliyah y a Moshe hablando con Yahshúa.</p>	<p>4 Entonces Moisés y Elías se les aparecieron, y conversaban con Jesús.</p>	<p>4 Y se les aparecieron Elías y Moisés, los cuales conversaban con Jesús. Tomando la palabra,</p>	<p>4 También, se les apareció Elías con Moisés, y estaban conversando con Jesús.</p>
<p>5 Entonces Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.</p>	<p>5 Kefa le dijo a Yahshúa: "¡Es bueno que estemos aquí, Rabí! Hagamos tres <i>sukot</i>; una para ti, otra para Moshe, y otra para Eliyah."</p>	<p>5 Pedro entonces le dijo: Maestro mío, es conveniente para nosotros que permanezcamos aquí. Hagamos tres enramadas; una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.</p>	<p>5 Pedro le dijo a Jesús: --Rabí, ¡iqué bien que estemos aquí! Podemos levantar tres albergues: uno para ti, otro para Moisés y otro para Elías.</p>	<p>5 Y, tomando la palabra, Pedro dijo a Jesús: "Rabí, es excelente que estemos aquí, de modo que erijamos tres tiendas: una para ti y una para Moisés y una para Elías".</p>
<p>6 Porque no sabía lo que hablaba, pues estaban espantados.</p>	<p>6 (El no sabía que decir, estaban tan aterrados.)</p>	<p>6 Pero no sabía lo que decía, pues estaban asustados.</p>	<p>6 No sabía qué decir, porque todos estaban asustados.</p>	<p>6 De hecho, no sabía cómo debía responder, porque estaban aterrados a gran grado.</p>
<p>7 Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd.</p>	<p>7 Entonces una nube los envolvió, y una voz salió de la nube: "¡Este es mi Hijo, a quien amo! ¡Escúchenle!"</p>	<p>7 Luego una nube vino y los cubrió, y una voz dijo desde la nube: <b>Este es mi Hijo amado, a Él obedezcan.</b></p>	<p>7 Entonces apareció una nube que los envolvió, de la cual salió una voz que dijo: "Éste es mi Hijo amado. ¡Escúchenlo!"</p>	<p>7 Y se formó una nube que los cubría con su sombra, y de la nube salió una voz: "Este es mi Hijo, el amado; escúchenle".</p>
<p>8 Y luego, cuando miraron, no vieron más a nadie consigo, sino a Jesús solo.</p>	<p>8 De repente, cuando miraban alrededor, ya no vieron a nadie excepto Yahshúa.<sup>[45]</sup></p>	<p>8 Y repentinamente, al mirar los discípulos, no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús solo.</p>	<p>8 De repente, <b>cuando miraron a su alrededor, ya no vieron a nadie más que a Jesús.</b></p>	<p>8 De repente, sin embargo, miraron alrededor y no vieron a nadie con ellos ya, sino a Jesús solo.</p>
<p>9 Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijiesen lo que habían visto, sino cuando el Hijo del Hombre hubiese</p>	<p>9 Cuando iban bajando de la montaña, les advirtió no decir a nadie lo que habían visto, hasta que el Ben Ha Adam</p>	<p>9 Al ir descendiendo del monte, Él les ordenaba que no dijeran a nadie lo que habían visto, sino hasta después de que el Hijo del</p>	<p>9 <b>Mientras bajaban de la montaña, Jesús les ordenó que no contaran a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre se</b></p>	<p>9 Mientras venían bajando de la montaña, él les ordenó expresamente que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta</p>

resucitado de los muertos.	fuera levantado de entre los muertos.	Hombre resucitara de entre los muertos.	<b>levantara de entre los muertos.</b>	después que el Hijo del hombre se hubiera levantado de entre los muertos.
10 Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos.	10 Así que se guardaron el asunto para sí mismos; pero continuaron preguntándose el uno al otro: "¿Qué es esto de levantado de entre los muertos?"	10 Y guardaron para sí lo que les había sido dicho, y discutían qué significaba esa palabra "después de que resucite de entre los muertos".	10 Guardaron el secreto, pero discutían entre ellos qué significaría eso de "levantarse de entre los muertos".	10 Y tomaron la palabra a pecho, pero entre sí trataban acerca de lo que quería decir esto de levantarse de entre los muertos.
11 Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?	11 También le preguntaron: "¿Por qué los maestros de la <i>Toráh</i> dicen que Elijah tiene que venir primero?"	11 Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que primero ha de venir Elías?	11 --¿Por qué dicen los maestros de la ley que Elías tiene que venir primero? --le preguntaron.	11 Y se pusieron a interrogarle, diciendo: "¿Por qué dicen los escribas que Elías tiene que venir primero?"
12 Respondiendo él, les dijo: <b>Elías a la verdad vendrá primero, y restaurará todas las cosas; ¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada?</b>	12 El respondió: "Elijah, en verdad vendrá primero, y él restaurará todo. <sup>[46]</sup> No obstante, ¿por qué dice en el <i>Tanaj</i> que el Ben Ha Adam tiene que sufrir mucho y ser rechazado?"	12 Y Él respondió: <b>Elías viene primero para restaurar todas las cosas, y como está escrito acerca del Hijo del Hombre, en gran manera sufrirá y será rechazado.</b>	12 -- <b>Sin duda Elías ha de venir primero</b> para restaurar todas las cosas --respondió Jesús--. Pero entonces, ¿cómo es que está escrito que el Hijo del hombre tiene que sufrir mucho y ser rechazado?	12 Él les dijo: "Elías sí viene primero y restaura todas las cosas; pero ¿cómo es que está escrito respecto al Hijo del hombre que él tiene que pasar por muchos sufrimientos y ser menospreciado?"
13 <b>Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.</b>	13 Hay más en esto, les digo que Elijah ya ha venido, e hicieron con él lo que quisieron, así como el <i>Tanaj</i> dice de él."	13 <b>Pero yo les digo que Elías verdaderamente ya ha venido, e hicieron con él, tal como estaba escrito acerca de él.</b>	13 Pues bien, les digo que Elías ya ha venido, y le hicieron todo lo que quisieron, tal como está escrito de él.	13 Pero yo les digo: Elías, de hecho, ha venido, e hicieron con él cuantas cosas quisieron, así como está escrito de él".
14 Cuando llegó a donde estaban los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos.	14 Cuando regresaron a los <i>talmidim</i> , vieron una gran multitud alrededor de ellos y unos maestros de la <i>Toráh</i> que discutían con ellos.	14 Cuando llegó a donde estaban sus discípulos, vio a una gran multitud con ellos, y a los escribas que discutían con ellos.	14 Cuando llegaron a donde estaban los otros discípulos, vieron* que a su alrededor había mucha gente y que los maestros de la ley discutían con ellos.	14 Ahora bien, al acercarse a los demás discípulos, notaron una muchedumbre grande alrededor de ellos, y a unos escribas que disputaban con ellos.
15 Y en seguida toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron.	15 Tan pronto como la multitud lo vio, quedaron sorprendidos y comenzaron a saludarle.	15 Y al verlo toda la multitud, se sorprendieron y corrieron a saludarlo.	15 <b>Tan pronto como la gente vio a Jesús, todos se sorprendieron y corrieron a saludarlo.</b>	15 Pero luego que toda la muchedumbre alcanzó a verlo, quedó aturdida, y, corriendo hacia él, lo saludaban.
16 El les preguntó: <b>¿Qué disputáis con ellos?</b>	16 El les preguntó: "¿De qué se trata la discusión?"	16 Y Él preguntó a los escribas: <b>¿Qué discuten con ellos?</b>	16 --¿Qué están discutiendo con ellos? --les preguntó.	16 Y él les preguntó: "¿Qué disputan con ellos?"
17 Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro,	17 Uno de la multitud le dio la respuesta: "Rabí,	17 Y uno entre la multitud le respondió, y dijo:	17 --Maestro --respondió un <b>hombre de entre la</b>	17 Y uno de entre la muchedumbre le contestó: "Maestro,

traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo,	traje mi hijo a ti, porque tiene un <i>ruaj</i> maligno en él que le enmudece;	Maestro, traje a tí a mi hijo porque tiene un espíritu mudo,	<b>multitud--</b> , <b>te he</b> traído a mi hijo, pues está poseído por un espíritu que le ha quitado el habla.	te traje a mi hijo porque tiene un espíritu mudo;
18 el cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron.	18 cuando se apodera de él, echa espumas por la boca, cruje los dientes y se pone todo rígido. Le pedí a tus <i>talmidim</i> que le expulsaran el <i>ruaj</i> , pero no pudieron hacerlo."	18 y al venir sobre él, lo derriba, arroja espumarajos, cruje los dientes y desfallece. Y dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron.	18 Cada vez que se apodera de él, lo derriba. Echa espumarajos, cruje los dientes y se queda rígido. Les pedí a tus discípulos que expulsaran al espíritu, pero no lo lograron.	18 y dondequiera que lo prende lo echa al suelo, y [el muchacho] echa espumarajos y hace rechinar los dientes y pierde la fuerza. Y dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron".
19 Y respondiendo él, les dijo: <b>¡Oh</b> <b>generación</b> <b>incrédula! ¿Hasta</b> <b>cuándo he de estar</b> <b>con vosotros?</b> <b>¿Hasta cuándo os</b> <b>he de soportar?</b> <b>Traédmelo.</b>	19 El respondió: "¡Gente sin confianza alguna! ¿Cuánto tiempo estaré con ustedes? ¿Por cuánto tiempo los soportaré? ¡Traiganle a mí!"	19 Respondiendo Jesús, les dijo: <b>¡Oh</b> <b>raza<sup>71</sup> incrédula!</b> <b>¿Hasta cuándo he</b> <b>de estar con</b> <b>ustedes? ¿Hasta</b> <b>cuando los he de</b> <b>soportar?</b> <b>Traíganmelo.</b>	19 <b>--¡Ah,</b> <b>generación</b> <b>incrédula! --</b> <b>respondió Jesús--.</b> <b>¿Hasta cuándo</b> <b>tendré que estar</b> <b>con ustedes?</b> <b>¿Hasta cuándo</b> <b>tendré que</b> <b>soportarlos?</b> <b>Traíganme al</b> <b>muchacho.</b>	19 En respuesta, él les dijo: "Oh generación falta de fe, ¿hasta cuándo tengo que continuar con ustedes? ¿Hasta cuándo tengo que soportarlos? Traíganmelo".
20 Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos.	20 Trajeron el niño a El, y tan pronto el <i>ruaj</i> le vio, tiró al niño en convulsiones.	20 Y se lo llevaron, y al verlo el espíritu, al instante derribó al muchacho, quien cayó al suelo convulsionándose y arrojando espumarajos.	20 Así que se lo llevaron. Tan pronto como vio a Jesús, el espíritu sacudió de tal modo al muchacho que éste cayó al suelo y comenzó a revolcarse echando espumarajos.	20 De modo que se lo llevaron. Pero al verlo, el espíritu en seguida convulsionó [al muchacho], y este, cayendo al suelo, se revolcaba, espumajeando.

## MARCOS 10

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Levantándose de allí, vino a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a juntarse a él, y de nuevo les enseñaba como solía.	1 Entonces Yahshúa se fue de ese lugar y se dirigió a las regiones de Yahudáh y al territorio al otro lado del Yarden. De nuevo la multitud se aglomeró alrededor de El, y como de costumbre les enseñaba.	1 Cuando se levantó de allí, vino a los límites de Judea, al otro lado del Jordán, y fueron con Él grandes multitudes hasta aquel lugar, y nuevamente les enseñaba como era su costumbre.	1 <b>Jesús partió de</b> <b>aquel lugar y se fue</b> <b>a la región de</b> <b>Judea y al otro lado</b> <b>del Jordán. Otra</b> <b>vez se le reunieron</b> las multitudes, y como era su costumbre, les enseñaba.	1 Levantándose de allí, vino a los términos de Judea y al otro lado del Jordán, y de nuevo las muchedumbres se le reunieron, y según tenía por costumbre, de nuevo se puso a enseñarles.
2 Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer.	2 Algunos <i>Perushim</i> vinieron y trataron de tenderle lazo, preguntándole: "¿Permite la <i>Toráh</i> a un hombre divorciarse de su mujer?"	2 Entonces, acercándosele los fariseos, le preguntaron para ponerlo a prueba si le está permitido al marido divorciarse de su esposa.	2 <b>En eso, unos</b> <b>fariseos se le</b> <b>acercaron y, para</b> <b>ponerlo a prueba,</b> le preguntaron: -- ¿Está permitido que un hombre se divorcie de su esposa?	2 Entonces se le acercaron unos fariseos y, para ponerlo a prueba, se pusieron a preguntarle si le era lícito al varón divorciarse de su esposa.

3 El, respondiendo, les dijo: <b>¿Qué os mandó Moisés?</b>	3 El respondió: "¿Qué fue lo que Moshe les ordenó?"	3 Él les respondió: <b>¿Qué les ordenó Moisés?</b>	3 --¿Qué les mandó Moisés? -- <b>replicó Jesús.</b>	3 Él, respondiendo, les dijo: "¿Qué les mandó Moisés?".
4 Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla.	4 Ellos dijeron: "Moshe permitió a un hombre <b>entregar a su mujer un séfer keritut (carta de divorcio) y divorciarse de ella.</b> " <sup>[De 24:1-4]</sup>	4 Y ellos dijeron: Moisés nos permitió escribir CARTA DE DIVORCIO Y DESPEDIRLA.	4 --Moisés permitió que un hombre le escribiera un certificado de divorcio y la despidiera -- contestaron ellos.	4 Ellos dijeron: "Moisés permitió escribir un certificado de despedida y divorciarse [de ella]".
5 Y respondiendo Jesús, les dijo: <b>Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento;</b>	5 Pero Yahshúa les dijo: "El escribió este <i>mitzvah</i> para ustedes por la dureza de sus corazones."	5 Jesús respondió y les dijo: Este mandamiento les escribió ante la dureza de su corazón,	5 --Esa ley la <b>escribió Moisés para ustedes por lo obstinados que son*</b> --aclaró Jesús--.	5 Pero Jesús les dijo: "En vista de la dureza del corazón de ustedes les escribió este mandamiento.
6 <b>pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios.</b>	6 No obstante, en el principio de la creación, <b>YAHWEH los hizo varón y hembra.</b> <sup>[Ge 1:27, 5:2]</sup>	6 pero Dios desde el principio <b>VARÓN Y HEMBRA LOS HIZO.</b>	6 <b>Pero al principio de la creación Dios 'los hizo hombre y mujer'.</b> *	6 Sin embargo, desde [el] principio de la creación 'Él los hizo macho y hembra.
7 <b>Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer,</b>	7 <b>Por esta razón un hombre debe dejar a su padre y a su madre y se unirá a su mujer,</b>	7 <b>POR TANTO, EL VARÓN DEJARÁ A SU PADRE Y A SU MADRE, Y SE UNIRÁ A SU MUJER,</b>	7 'Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa,*	7 Por este motivo dejará el hombre a su padre y a su madre,
8 <b>y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno.</b>	8 <b>y los dos se convertirán en una sola carne.</b> <sup>[Ge 2:24]</sup> De modo que ya no son dos, sino uno.	8 <b>Y LOS DOS SERÁN UNA CARNE.</b> De manera que ya no son dos, sino una carne.	8 y los dos llegarán a ser un solo cuerpo.* Así que ya <b>no son dos, sino uno solo.</b>	8 y los dos serán una sola carne; de modo que ya no son dos, sino una sola carne.
9 <b>Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.</b>	9 Por lo tanto, nadie debe separar lo que <b>YAHWEH</b> ha unido.	9 Por tanto, lo que unió Dios, no lo separe el hombre.	9 <b>Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.</b>	9 Por lo tanto, lo que Dios ha unido bajo un yugo, no lo separe ningún hombre".
10 En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo,	10 Cuando estaban dentro de la casa, una vez más los <i>talmidim</i> le preguntaron sobre esto.	10 Sus discípulos le preguntaron en casa otra vez acerca de esto,	10 Vueltos a casa, los discípulos le preguntaron a Jesús sobre este asunto.	10 Y en la casa de nuevo, los discípulos le interrogaban acerca de esto.
11 y les dijo: <b>Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella;</b>	11 Y El respondió: "Cualquiera que se divorcie de su mujer y se case con otra, comete adulterio contra su esposa,	11 y Él les respondió: <b>Todo el que se divorcie de su esposa y se case con otra, comete adulterio,</b>	11 --El que se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera -- respondió--.	11 Y él les dijo: "Cualquiera que se divorcie de su esposa y se case con otra comete adulterio contra ella,
12 <b>y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.</b>	12 y si una mujer se divorcia de su marido y se casa con otro hombre, ella también comete adulterio." <sup>[49]</sup>	12 y si la esposa se divorcia de su marido y llega a ser de otro, comete adulterio.	12 <b>Y si la mujer se divorcia de su esposo y se casa con otro, comete adulterio</b>	12 y si alguna vez una mujer, después de divorciarse de su esposo, se casa con otro, ella comete adulterio".

<p>13 Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban.</p>	<p>13 La gente le traía niños para que los tocara, pero los <i>talmidim</i> los reprendían.</p>	<p>13 Y le llevaron unos niños para que los tocara, pero sus discípulos reprendieron a los que los trajeron,</p>	<p>13 <b>Empezaron a llevarle niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos reprendían a quienes los llevaban.</b></p>	<p>13 Entonces la gente empezó a traerle niñitos para que los tocara; pero los discípulos corrigieron [a la gente].</p>
<p>14 Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: <b>Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios.</b></p>	<p>14 Sin embargo, Yahshúa vio esto, se indignó, y les dijo: "Dejen que los niños vengan a mí, no se lo impidan; porque el Reino de <b>YAHWEH</b> pertenece a los que son como ellos.</p>	<p>14 y viendo Jesús esto, se disgustó y les dijo: <b>Dejen a los niños venir a mí y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de los que son como ellos.</b></p>	<p>14 Cuando Jesús se dio cuenta, se indignó y les dijo: "Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos.</p>	<p>14 Al ver esto, Jesús se indignó y les dijo: "Dejen que los niñitos vengan a mí; no traten de detenerlos, porque el reino de Dios pertenece a los que son así.</p>
<p>15 <b>De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.</b></p>	<p>15 ¡Sí! Les digo que cualquiera que no reciba el Reino de <b>YAHWEH</b> como un niño, no entrará en él."<sup>[50]</sup></p>	<p>15 En verdad les digo que todo el que no acepte el reino de Dios como un niño, no podrá entrar en él.</p>	<p>15 Les aseguro que el que no reciba <b>el reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él.</b>"</p>	<p>15 En verdad les digo: El que no reciba el reino de Dios como un niñito, de ninguna manera entrará en él".</p>
<p>16 Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.</p>	<p>16 y los tomó en los brazos, les impuso sus manos, y pronunció una <i>berajah</i> sobre ellos</p>	<p>16 Entonces los tomó en sus brazos, e imponiéndoles la mano, los bendijo.</p>	<p>16 Y después de abrazarlos, los bendecía poniendo las manos sobre ellos.</p>	<p>16 Y tomó a los niños en los brazos y empezó a bendecirlos, poniendo las manos sobre ellos.</p>
<p>17 Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?</p>	<p>17 Cuando salía de camino, un hombre vino corriendo, se postró de rodillas delante de El, y le preguntó: "Rabí Bueno, ¿qué debo hacer para obtener vida eterna?"</p>	<p>17 Yendo Jesús por el camino, uno corrió y postrándose le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué podré hacer para heredar la vida eterna?</p>	<p>17 Cuando Jesús estaba ya para irse, un hombre <b>llegó corriendo y se postró delante de él. --Maestro bueno --le preguntó--</b>, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?</p>	<p>17 Y al salir él para seguir su camino, cierto hombre vino corriendo y cayó de rodillas delante de él y le hizo una pregunta: "Buen Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar vida eterna?"</p>
<p>18 Jesús le dijo: <b>¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.</b></p>	<p>18 Yahshúa le dijo: "¿Por qué me estás llamando bueno? ¡Nadie es bueno excepto <b>YAHWEH!</b>"<sup>[51]</sup></p>	<p>18 Jesús le respondió: <b>¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino solamente uno, Dios.</b></p>	<p>18 --¿Por qué me llamas bueno? --respondió Jesús--. Nadie es <b>bueno sino sólo Dios.</b></p>	<p>18 Jesús le dijo: "¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino uno solo, Dios.</p>
<p>19 Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.</p>	<p>19 Tú sabes los <i>mitzvot</i>: <b>No asesines, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio,</b><sup>[Ex 20:12-17, De 5:16-24]</sup> no defraudes, <b>honra a tu padre y a tu madre,...</b>"<sup>[Ex 5:16]</sup></p>	<p>19 Sabes los mandamientos: "NO COMETERÁS ADULTERIO, NO ROBARÁS, NO MATARÁS, NO DARÁS FALSO TESTIMONIO, no agraviarás a nadie, HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE".</p>	<p>19 Ya sabes los mandamientos: 'No mates, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre.'<sup>*</sup></p>	<p>19 Conoces los mandamientos: 'No asesines, No cometas adulterio, No hurtes, No des falso testimonio, No defraudes, Honra a tu padre y a tu madre'".</p>
<p>20 El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he</p>	<p>20 "Rabí," le dijo: "He guardado todas estas cosas desde que soy un niño."</p>	<p>20 Y respondiendo él, dijo: Maestro, he guardado todo esto desde mi niñez.</p>	<p>20 --Maestro --dijo el hombre--, todo eso lo he cumplido desde que era joven.</p>	<p>20 El hombre le dijo: "Maestro, todas estas cosas las he guardado</p>



guardado desde mi juventud.				desde mi juventud".
21 Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.	21 Yahshúa, mirándole fijo, sintió amor por él, y le dijo: "Te falta una cosa: Vete, vende cualquier cosa que tengas, dale a los pobres, y tendrás riquezas en el cielo. ¡Entonces ven y sígueme!"	21 Jesús lo miró y lo amó, y le dijo: Te falta una cosa: Ve y vende todo lo que tienes y da a los necesitados, y tendrás tesoro en el Cielo, y toma tu cruz y sígueme.	21 Jesús lo miró con amor y añadió: --Una sola cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.	21 Y mirándolo, Jesús sintió amor por él, y le dijo: "Una cosa falta en cuanto a ti: Ve, vende las cosas que tienes, y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo, y ven, sé mi seguidor".
22 Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.	22 Escandalizado por estas palabras, se fue triste, porque era un hombre rico. <sup>[52]</sup>	22 Pero él se entristeció por esta palabra, y se fue afligido, porque tenía muchas posesiones.	22 Al oír esto, el hombre se desanimó y se fue triste porque tenía muchas riquezas.	22 Mas él se entristeció por el dicho, y se fue contristado, porque tenía muchas posesiones.
23 Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!	23 Yahshúa miró alrededor y dijo a sus <i>talmidim</i> : "¡Qué difícil será para los que tienen riquezas entrar en el Reino de YAHWEH!" <sup>[53]</sup>	23 Y mirando Jesús a sus discípulos, les dijo: ¡Qué difícil es que entren en el reino de Dios los que tienen riquezas!	23 Jesús miró alrededor y les comentó a sus discípulos: --¡Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios!	23 Después de mirar alrededor, Jesús dijo a sus discípulos: "¡Cuán difícil les será a los que tienen dinero entrar en el reino de Dios!".
24 Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!	24 Los <i>talmidim</i> estaban atónitos ante estas palabras; pero Yahshúa les dijo otra vez: "¡Mis amigos, qué duro es entrar en el Reino de YAHWEH!" <sup>[54]</sup>	24 Y los discípulos se quedaron perplejos por sus palabras, pero Jesús, respondiendo nuevamente, les dijo: Hijos míos, ¡qué difícil es para los que ponen su confianza en sus riquezas entrar en el reino de Dios	24 Los discípulos se asombraron de sus palabras. --Hijos, ¡qué difícil es entrar* en el reino de Dios! --repitió Jesús--.	24 Pero los discípulos estaban sorprendidos de sus palabras. En respuesta Jesús les dijo de nuevo: "Hijos, ¡cuán difícil es entrar en el reino de Dios!
25 Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.	25 Es más fácil para un camello pasar a través del ojo de una aguja, que para un hombre rico entrar en el Reino de YAHWEH." <sup>[55]</sup>	25 Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de Dios.	25 Le resulta más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios.	25 Más fácil es que un camello pase por el ojo de una aguja que el que un rico entre en el reino de Dios".
26 Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?	26 Ellos estaban totalmente sorprendidos, y le dijeron: "Entonces ¿quién puede ser salvo?"	26 Y ellos todavía más sorprendidos, decían entre sí: ¿Quién, pues, podrá salvarse?	26 Los discípulos se asombraron aun más, y decían entre sí: "Entonces, ¿quién podrá salvarse?"	26 Quedaron aún más atónitos, y le dijeron: "¿Quién, de hecho, puede ser salvo?"
27 Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.	27 Yahshúa los miró, y dijo: "Humanamente es imposible, pero no así con YAHWEH; con YAHWEH todo es posible."	27 Pero Jesús los miró y les dijo: Esto es imposible para los hombres, pero no para Dios, porque para Dios todo es posible.	27 --Para los hombres es imposible --aclaró Jesús, mirándolos fijamente--, pero no para Dios; de hecho, para Dios todo es posible.	27 Mirándolos directamente, Jesús dijo: "Para los hombres es imposible, mas no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios".



<p>28 Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.</p>	<p>28 Kefa empezó a decirle: "Mira, lo hemos dejado todo, y te hemos seguido."</p>	<p>28 Entonces Pedro comenzó a decir: Mira, nosotros hemos dejado todo para seguirte.</p>	<p>28 --¿Qué de nosotros, que lo hemos dejado todo y te hemos seguido? -- comenzó a reclamarle Pedro.</p>	<p>28 Pedro comenzó a decirle: "¡Mira! Nosotros dejamos todas las cosas y te hemos estado siguiendo".</p>
<p>29 Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio,</p>	<p>29 Yahshúa dijo: "¡Sí, les digo que no hay nadie que haya dejado casa, hermanas, madre, padre, hijos o campos por amor a mí y por amor a las Buenas Noticias,</p>	<p>29 Jesús respondió y dijo: En verdad les digo que ninguno hay que haya dejado casas, o hermanas, o hermanas, o padre, o madre, o esposa, o hijos, o campos por mi causa y por causa de mi Evangelio,</p>	<p>29 --Les aseguro -- respondió Jesús-- que todo el que por mi causa y la del evangelio haya dejado casa, hermanas, madre, padre, hijos o terrenos,</p>	<p>29 Jesús dijo: "En verdad les digo: Nadie ha dejado casa, o hermanas, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos, por causa de mí y por causa de las buenas nuevas,</p>
<p>30 que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanas, hermanas, madres, hijos y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.</p>	<p>30 que no recibirá cien veces más, ahora en el <i>olam hazeh</i>, casas, hermanas, hermanas, madres, hijos y tierras con persecuciones!- y en el <i>olam habah</i> la vida eterna.</p>	<p>30 que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, hermanas, hermanas, madres, hijos, y campos, juntamente con persecución, y en la edad venidera la vida eterna.</p>	<p>30 recibirá cien veces más ahora en este tiempo (casas, hermanas, hermanas, madres, hijos y terrenos, aunque con persecuciones); y en la edad venidera, la vida eterna.</p>	<p>30 que no reciba el céntuplo ahora en este período de tiempo: casas, y hermanas, y hermanas, y madres, e hijos, y campos, con persecuciones, y en el sistema de cosas venidero vida eterna.</p>
<p>31 Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros.</p>	<p>31 ¡Pero muchos que son los primeros, serán los últimos; y muchos que son últimos, serán los primeros!"</p>	<p>31 Pero habrá muchos primeros que serán últimos, y los últimos, primeros.</p>	<p>31 Pero muchos de los primeros serán últimos, y los últimos, primeros.</p>	<p>31 Sin embargo, muchos que son primeros serán últimos; y los últimos, primeros".</p>
<p>32 Iban por el camino subiendo a Jerusalén; y Jesús iba delante, y ellos se asombraron, y le seguían con miedo. Entonces volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer:</p>	<p>32 Iban por el camino, subiendo a Yerushalayim. Yahshúa caminaba delante de ellos, y estaban sorprendidos, y los que seguían tenían temor. De nuevo, tomando a los Doce aparte con El, comenzó a decirles lo que le iba a suceder:</p>	<p>32 Al ir subiendo por el camino de Jerusalén, Jesús iba delante de ellos. Estaban perplejos y lo seguían con temor. Y tomando a sus doce, empezó a decirles las cosas que sucederían:</p>	<p>32 Iban de camino subiendo a Jerusalén, y Jesús se les adelantó. Los discípulos estaban asombrados, y los otros que venían detrás tenían miedo. De nuevo tomó aparte a los doce y comenzó a decirles lo que le iba a suceder.</p>	<p>32 Ahora bien, iban avanzando por el camino que sube a Jerusalén, y Jesús iba delante de ellos, y ellos estaban asombrados; pero los que venían siguiendo temían. De nuevo llevó aparte a los doce y comenzó a decirles estas cosas destinadas a sobrevenirle:</p>
<p>33 He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles;</p>	<p>33 "Ahora estamos subiendo a Yerushalayim, donde el Ben Ha Adam será entregado a los principales <i>kohanim</i> y a los maestros de la <i>Toráh</i>. Ellos le condenarán a muerte y lo entregarán a los <i>Goyim</i>;<sup>1561</sup></p>	<p>33 He aquí, subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles,</p>	<p>33 "Ahora vamos rumbo a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley. Ellos lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles.</p>	<p>33 "Aquí estamos, subiendo hacia Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sacerdotes principales y a los escribas, y lo condenarán a muerte y lo entregarán a [hombres de] las naciones,</p>

34 y le escarnecerán, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará.	34 quienes se burlarán de El, le escupirán, le golpearán y le matarán; pero después de tres días resucitará."	34 y se mofarán de El, lo azotarán, le escupirán el rostro y le darán muerte, y resucitará al tercer día.	34 Se burlarán de él, le escupirán, lo azotarán y lo matarán. Pero a los tres días resucitará."	34 y se burlarán de él y le escupirán y lo azotarán y lo matarán, pero tres días después se levantará".
35 Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron, diciendo: Maestro, querriamos que nos hagas lo que pidiéremos.	35 Ya'akov y Yojanán, los hijos de Zavdai, vinieron a El, y dijeron: "Rabí, queremos que nos hagas un favor."	35 Entonces, acercándose a Él Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, le decían: Maestro, deseamos que hagas a favor nuestro todo lo que te pidamos.	35 Se le acercaron Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo. -Maestro --le dijeron--, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir.	35 Y Santiago y Juan, los dos hijos de Zebedeo, se le acercaron y le dijeron: "Maestro, queremos que nos hagas por nosotros cualquier cosa que te pidamos".
36 El les dijo: ¿Qué queréis que os haga?	36 El les dijo: "¿Qué quieren que haga por ustedes?"	36 Él les contestó: ¿Qué desean que haga en su favor?	36 --¿Qué quieren que haga por ustedes?	36 Él les dijo: "¿Qué quieren que les haga?".
37 Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda.	37 Le respondieron: "Cuando estés en tu gloria, déjanos sentarnos contigo, uno a tu derecha y otro a tu izquierda."	37 Ellos le dijeron: Permítenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.	37 --Concédenos que en tu glorioso reino uno de nosotros se sienta a tu derecha y el otro a tu izquierda.	37 Le dijeron: "Concédenos sentarnos, uno a tu derecha y uno a tu izquierda, en tu gloria".
38 Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?	38 Pero Yahshúa respondió: "¡Ustedes no saben lo que piden! ¿Pueden beber la copa que estoy bebiendo, o ser sumergidos en la inmersión que tengo que soportar?"	38 Pero Él les dijo: No saben lo que piden. ¿Pueden beber la copa que yo bebo y ser bautizados en el bautismo en que soy bautizado?	38 --No saben lo que están pidiendo --les replicó Jesús-- . ¿Pueden acaso beber el trago amargo de la copa que yo bebo, o pasar por la prueba del bautismo con el que voy a ser probado?*	38 Mas Jesús les dijo: "No saben lo que piden. ¿Pueden beber la copa que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?".
39 Ellos dijeron: Podemos. Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados;	39 Ellos dijeron: "Podemos." Yahshúa respondió: "La copa que estoy bebiendo, ustedes beberán, y la inmersión en la cual estoy siendo sumergido, la soportarán.	39 Ellos le contestaron: Podemos. Jesús les dijo: La copa que yo bebo beberán, y en el bautismo en que yo soy bautizado, serán bautizados,	39 --Sí, podemos. --Ustedes beberán de la copa que yo bebo --les respondió Jesús-- y pasarán por la prueba del bautismo con el que voy a ser probado,	39 Ellos le dijeron: "Podemos". Ante eso, Jesús les dijo: "La copa que yo bebo ustedes beberán, y con el bautismo con que yo soy bautizado ustedes serán bautizados.
40 pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado.	40 Pero sentarse a mi mano derecha y a mi izquierda, no es mío para dar. Más bien, es para aquellos que les ha sido preparado."	40 pero el que se sienten a mi derecha o a mi izquierda, no es mío darlo sino para quienes está preparado.	40 pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí concederlo. Eso ya está decidido.*	40 Sin embargo, esto de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es cosa mía darlo, sino que pertenece a aquellos para quienes se ha preparado".
41 Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse contra Jacobo y contra Juan.	41 Cuando los otros diez oyeron acerca de esto, se violentaron con Ya'akov y Yojanán.	41 Cuando los diez escucharon esto, empezaron a murmurar contra Jacobo y Juan,	41 Los otros diez, al oír la conversación, se indignaron contra Jacobo y Juan.	41 Ahora bien, cuando los otros diez oyeron de esto, comenzaron a indignarse contra Santiago y Juan.

42 Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad.	42 Pero Yahshúa los llamó hacia El, y les dijo: "Sabén que entre los <i>Goyim</i> , aquellos que se supone que gobiernen se convierten en tiranos, y sus directores se convierten en dictadores.	42 pero llamándolos Jesús les dijo: Ustedes saben que los que son tenidos por gobernantes de las naciones son sus señores, y sus jefes tienen autoridad sobre ellos;	42 Así que Jesús los llamó y les dijo: --Como ustedes saben, los que se consideran jefes de las naciones oprimen a los súbditos, y los altos oficiales abusan de su autoridad.	42 Mas Jesús, habiéndolos llamado a sí, les dijo: "Ustedes saben que los que parecen gobernar a las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen autoridad sobre ellas.
43 Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor,	43 ¡Pero entre ustedes no puede ser así! Por el contrario, cualquiera de ustedes que desee dirigir, tiene que ser su siervo;	43 pero entre ustedes no sea así, sino el que desee ser el mayor entre ustedes, sea su siervo,	43 Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor,	43 No es así entre ustedes; antes bien, el que quiera llegar a ser grande entre ustedes tiene que ser ministro de ustedes,
44 y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos.	44 y cualquiera que desee ser el primero de ustedes, itiene que convertirse en el esclavo de todos!	44 y cualquiera que desee ser el primero de ustedes, sea siervo de todos,	44 y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de todos.	44 y el que quiera ser el primero entre ustedes tiene que ser el esclavo de todos.
45 Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.	45 Porque el Ben Ha Adam no vino para ser servido, sino para servir; para entregar su vida en rescate por el mundo."	45 porque ni siquiera el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir y para entregar su vida en rescate por muchos.	45 Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.	45 Porque aun el Hijo del hombre no vino para que se le ministrara, sino para ministrar y para dar su alma en rescate en cambio por muchos".
46 Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.	46 Vinieron a Yeriyo y, cuando Yahshúa estaba saliendo de Yeriyo con sus <i>talmidim</i> y una gran multitud, Bar-Timai (hijo de Timai) un mendigo ciego estaba sentado a un lado del camino,	46 Entonces llegaron a Jericó. Y al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y una gran multitud, el ciego Timeo, hijo de Timeo, estaba mendigando a un lado del camino.	46 Después llegaron a Jericó. Más tarde, salió Jesús de la ciudad acompañado de sus discípulos y de una gran multitud. Un mendigo ciego llamado Bartimeo (el hijo de Timeo) estaba sentado junto al camino.	46 Y entraron en Jericó. Pero cuando salían de Jericó él y sus discípulos y una muchedumbre considerable, Bartimeo (hijo de Timeo), un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino.
47 Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!	47 y cuando oyó que era Yahshúa de Netzaret, empezó a gritar: "¡Yahshúa! ¡Hijo de David! ¡Ten compasión de mí!"	47 Y al oír que era Jesús de Nazaret, empezó a dar voces, diciendo: ¡Ten misericordia de mí, Hijo de David!	47 Al oír que el que venía era Jesús de Nazaret, se puso a gritar: -- ¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!	47 Al oír que era Jesús el Nazareno, comenzó a gritar y a decir: "¡Hijo de David, Jesús, ten misericordia de mí!".
48 Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!	48 Muchos le regañaban y le ordenaban callarse, pero él gritaba todavía más fuerte: "¡Hijo de David! ¡Ten compasión por mí!"	48 Muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba aún más, diciendo: ¡Ten misericordia de mí, Hijo de David!	48 Muchos lo reprendían para que se callara, pero él se puso a gritar aún más: -- ¡Hijo de David, ten compasión de mí!	48 Ante eso, muchos se pusieron a decirle rigurosamente que se callara; pero él siguió gritando mucho más: "¡Hijo de David, ten misericordia de mí!".
49 Entonces Jesús, deteniéndose,	49 Yahshúa se detuvo, y dijo:	49 Entonces Jesús, deteniéndose, los	49 Jesús se detuvo y dijo: --	49 De modo que Jesús se detuvo y

mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama.	"¡Llámenle acá!" Llamaron al ciego, y le dijeron: "¡Valor! ¡Levántate, El te está llamando!"	mandó a llamarlo. Y llamaron al ciego, diciéndole: Ten ánimo, levántate; Él te llama.	Llámenlo. Así que llamaron al ciego. --¡Ánimo! --le dijeron--. ¡Levántate! Te llama.	dijo: "Llámenlo". Y llamaron al ciego, diciéndole: "Cobra ánimo, levántate; te llama".
50 El entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús.	50 Tirando su cobija al suelo, dio un salto y vino a Yahshúa.	50 Enseguida el ciego, arrojando su vestidura, se puso de pie y vino ante Jesús.	50 Él, arrojando la capa, dio un salto y se acercó a Jesús.	50 Tirando su prenda de vestir exterior, él se puso de pie de un salto y fue a Jesús.
51 Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista.	51 "¿Qué quieres que haga por ti?" Yahshúa le preguntó. El hombre ciego le dijo: "Rabí, permíte que pueda ver de nuevo."	51 Y Jesús le dijo: ¿Qué deseas que haga por tí? Y el ciego le dijo: Que yo vea.	51 --¿Qué quieres que haga por ti? -- le preguntó. -- Rabí, quiero ver -- respondió el ciego.	51 Y en respuesta a él, Jesús le dijo: "¿Qué quieres que te haga?". El ciego le dijo: "Rabboni, que recobre la vista".
52 Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.	52 Yahshúa le dijo: "¡Vete! Tu confianza te ha sanado." Al instante recibió su vista y le siguió por el camino.	52 Y Jesús le dijo: Recibe la vista, tu fe te ha sanado. Y al instante recibió la vista, y se marchó por el camino.	52 --Puedes irte -- le dijo Jesús--; tu fe te ha sanado. Al momento recobró la vista y empezó a seguir a Jesús por el camino.	52 Y Jesús le dijo: "Vete, tu fe te ha devuelto la salud". E inmediatamente recobró la vista, y se puso a seguirle en el camino.

#### MARCOS 11

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Cuando se acercaban a Jerusalén, junto a Betfagé y a Betania, frente al monte de los Olivos, Jesús envió dos de sus discípulos,	1 Cuando se iban acercando a Yerushalayim, cerca de Beit-Pagei y de Beit-Anyah, por el Monte de los Olivos, Yahshúa mandó a dos <sup>1571</sup> de sus <i>talmidim</i> ,	1 Al acercarse a Jerusalén por el lado de Betfagé y Betania, cercana al Monte de Los Olivos, envió a dos de sus discípulos,	1 Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé y a Betania, junto al monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos	1 Ahora bien, cuando se acercaban a Jerusalén, a Betfagué y a Betania, al monte de los Olivos, él despachó a dos de sus discípulos
2 y les dijo: <b>Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego que entréis en ella, hallaréis un pollino atado, en el cual ningún hombre ha montado; desatadlo y traedlo.</b>	2 con estas instrucciones: "Vayan a la aldea de enfrente y tan pronto entren en ella, atado allí, encontrarán un potro que nunca ha sido montado. Desátenlo y tráiganlo aquí.	2 diciéndoles: Vayan a esa aldea que está enfrente de nosotros, y cuando hayan entrado en ella, hallarán un pollino atado, en el cual ningún hombre se ha montado; desátenlo y tráiganlo.	2 con este encargo: "Vayan a la aldea que tienen enfrente. Tan pronto como entren en ella, encontrarán atado un burrito, en el que nunca se ha montado nadie. Desátenlo y tráiganlo acá.	2 y les dijo: "Vayan a la aldea que está a su vista, y luego que entren en ella hallarán un pollino atado, sobre el cual ninguno de la humanidad se ha sentado aún; desátenlo y tráiganlo.
3 Y si alguien os dijere: <b>¿Por qué hacéis eso? decid que el Señor lo necesita, y que luego lo devolverá.</b>	3 Si alguien les pregunta: "¿Por qué están haciendo esto?" Le dicen: "El Adón lo necesita, y lo devolverá enseguida."	3 Y si alguien les dice: "¿Por qué están haciendo eso?", díganle: "Lo necesita nuestro Señor, y pronto Él lo devolverá acá".	3 Y si alguien les dice: '¿Por qué hacen eso?', díganle: Él Señor lo necesita, y en seguida lo devolverá.' "	3 Y si alguien les dice: '¿Por qué están haciendo esto?', digan: 'El Señor lo necesita, y en seguida lo enviará de vuelta acá'".
4 Fueron, y hallaron el pollino atado afuera a la puerta, en el	4 Fueron y encontraron un potro en la calle, atado a una entrada donde dos	4 Y al ir ellos, hallaron al pollino atado cerca de la puerta, afuera en la	4 Fueron, encontraron un burrito afuera en la calle, atado a un	4 De modo que se fueron y hallaron el pollino atado junto a la puerta, afuera en la calle

recodo del camino, y lo desataron.	calles se unen <sup>[58]</sup> y lo desataron.	calle, y mientras lo desataban,	portón, y lo desataron.	secundaria, y lo desataron.
5 Y unos de los que estaban allí les dijeron: ¿Qué hacéis desatando el pollino?	5 Los que estaban allí, les dijeron: "¿Qué hacen desatando al potro?"	5 unos hombres que estaban allí les dijeron: ¿Qué hacen ustedes desatando el pollino?	5 Entonces algunos de los que estaban allí les preguntaron: "¿Qué hacen desatando el burrito?"	5 Pero algunos de los que estaban de pie allí se pusieron a decirles: "¿Qué están haciendo, desatando el pollino?".
6 Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado; y los dejaron.	6 Ellos dieron la respuesta que Yahshúa les había dado, y les dejaron continuar.	6 Y ellos les respondieron de acuerdo a lo que Jesús les había ordenado, y los dejaron.	6 Ellos contestaron como Jesús les había dicho, y les dejaron desatarlo.	6 Ellos dijeron a estos así como Jesús había dicho; y ellos los dejaron ir.
7 Y trajeron el pollino a Jesús, y echaron sobre él sus mantos, y se sentó sobre él.	7 Trajeron el potro a Yahshúa, y echaron sus mantos sobre él, y se montó en él.	7 Entonces trajeron el pollino a Jesús, y colocándole sus mantos encima, Jesús montó sobre él.	7 Le llevaron, pues, el burrito a Jesús. Luego pusieron encima sus mantos, y él se montó.	7 Y llevaron el pollino a Jesús, y pusieron sus prendas de vestir exteriores sobre [el pollino], y [Jesús] se sentó en él.
8 También muchos tendían sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían por el camino.	8 Mucha gente alfombró el camino con sus ropas, mientras otros esparcieron ramas verdes que habían cortado en el campo.	8 Muchos extendían sus mantos en el camino, mientras otros cortaban ramas de los árboles y las esparcían por el camino.	8 Muchos tendieron sus mantos sobre el camino; otros usaron ramas que habían cortado en los campos.	8 También, muchos tendieron sus prendas de vestir exteriores en el camino, pero otros cortaron follaje de los campos.
9 Y los que iban delante y los que venían detrás daban voces, diciendo: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!	9 Tanto los que iban delante, como los que seguían detrás gritaban: <b>"¡Hoshianah!"</b> <sup>[Sa 118:25]</sup> <b>"¡Bendito es El que viene en Nombre de YAHWEH!"</b> <sup>[Sal 118:26]</sup>	9 Los que iban delante de Él, y los que venían detrás, aclamaban diciendo: ¡Hosanna <sup>[8]</sup> ! ¡BENDITO EL QUE VIENE EN EL NOMBRE DE YAHWEH!	9 Tanto los que iban delante como los que iban detrás, gritaban: -- ¡Hosanna!* -- ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!*	9 Y los que iban delante y los que venían detrás clamaban: "¡Salva, rogamos! ¡Bendito es el que viene en el nombre de Jehová!
10 ¡Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Hosanna en las alturas!	10 "¡Bendito es el Reino que está viniendo de nuestro padre David!" y, "¡Tú, en el más alto cielo! <b>¡Hoshianah!"</b> <sup>[Sal 118:25]</sup>	10 ¡Bendito es el reino que viene de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!	10 --¡Bendito el reino venidero de nuestro padre David! --¡Hosanna en las alturas!	10 ¡Bendito es el reino venidero de nuestro padre David! ¡Salva, rogamos, en las alturas!".
11 Y entró Jesús en Jerusalén, y en el templo; y habiendo mirado alrededor todas las cosas, como ya anocheecía, se fue a Betania con los doce.	11 Yahshúa entró en Yerushalayim, fue a los patios del Templo y echó una buena mirada a todo; pero como ya era tarde, se fue con los Doce a Beit-Anyah.	11 Y Jesús entró en Jerusalén, en el templo, y habiendo visto todas las cosas, al atardecer se marchó a Betania con los doce.	11 Jesús entró en Jerusalén y fue <b>al templo. Después de observarlo todo, como ya era tarde, salió para Betania con los doce.</b>	11 Y él entró en Jerusalén, en el templo; y miró todas las cosas alrededor, y como la hora era ya avanzada, salió para Betania con los doce.
12 Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre.	12 Al día siguiente, cuando regresaron de Beit-Anyah, se sintió con hambre.	12 Al día siguiente, habiendo salido de Betania, sintió hambre,	12 Al día siguiente, cuando salían de Betania, Jesús tuvo hambre.	12 Al día siguiente, cuando habían salido de Betania, le dio hambre.
13 Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas,	13 Viendo desde lejos un árbol de higos que tenía	13 y a lo lejos vio una higuera que tenía hojas, y se	13 Viendo a lo lejos una higuera que tenía hojas,	13 Y de lejos alcanzó a ver una higuera que tenía

<p>fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos.</p>	<p>hojas, fue a ver si podía encontrar algo en él. Cuando se acercó al árbol, nada encontró, sino sólo hojas, porque no era temporada de higos.</p>	<p>acercó para ver si encontraba algo en ella, pero al llegar no encontró nada en ella sino solo hojas, porque no era tiempo de higos.</p>	<p>fue a ver si hallaba algún fruto. Cuando llegó a ella sólo encontró hojas, porque no era tiempo de higos.</p>	<p>hojas, y fue a ver si acaso hallaba algo en ella. Mas, al llegar a ella, nada halló sino hojas, porque no era la época de los higos.</p>
<p>14 Entonces Jesús dijo a la higuera: <b>Nunca jamás coma nadie fruto de ti.</b> Y lo oyeron sus discípulos.</p>	<p>14 Y le dijo: "¡Que nadie coma fruto de ti jamás!" Y sus <i>talmidim</i> oyeron lo que El dijo.<sup>[59]</sup></p>	<p>14 Entonces le dijo: <b>Nunca jamás coma nadie fruto de tí.</b> Y sus discípulos lo escucharon.</p>	<p>14 "¡Nadie vuelva jamás a comer fruto de ti!", le dijo a la higuera. Y lo oyeron sus discípulos.</p>	<p>14 Así que, tomando la palabra, le dijo: "Nunca jamás coma ya nadie fruto de ti". Y sus discípulos estaban escuchando.</p>
<p>15 Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;</p>	<p>15 Llegando a Yerushalayim, entró en los patios del Templo y comenzó a echar fuera los que estaban comerciando allí, tanto a los mercaderes como a sus clientes. También volcó las mesas de los cambistas y los bancos de los que vendían palomas.</p>	<p>15 Y llegando ellos a Jerusalén, Jesús entró al templo de Dios y comenzó a expulsar a los que compraban y vendían en el templo; y volcó las mesas de los cambistas y los asientos de los vendedores de palomas,</p>	<p>15 Llegaron, pues, a Jerusalén. Jesús entró en el templo* y comenzó a echar de allí a los que compraban y vendían. Volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas,</p>	<p>15 Luego llegaron a Jerusalén. Allí él entró en el templo y comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas y los bancos de los que vendían palomas;</p>
<p>16 y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno.</p>	<p>16 Y no permitía que nadie cargara mercancía por medio de los patios del Templo.</p>	<p>16 y no permitía que nadie pasara objetos al interior del templo,</p>	<p>16 <b>y no permitía que nadie</b> atravesara el templo llevando mercancías.</p>	<p>16 y no dejaba que nadie llevara utensilio alguno por el templo,</p>
<p>17 Y les enseñaba, diciendo: <b>¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.</b></p>	<p>17 Entonces, mientras les enseñaba, les dijo: "Está escrito en el <i>Tanaj</i>: <b>Mi casa será llamada casa de oración para todos los Goyim.</b><sup>[Is 56:7]</sup> ¡Mas ustedes la han convertido en <b>cueva de ladrones!</b>"<sup>[60][Je 7:11]</sup></p>	<p>17 y les enseñaba, diciéndoles: <b>¿NO ESTÁ ESCRITO: "MI CASA SERÁ LLAMADA CASA DE ORACIÓN PARA TODAS LAS NACIONES"?</b> Pero ustedes la han convertido en <b>CUEVA DE LADRONES.</b></p>	<p>17 <b>También les enseñaba con estas palabras: "¿No está escrito: "Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones"?'* Pero ustedes la han convertido en 'cueva de ladrones!.'"</b>*</p>	<p>17 sino que siguió enseñando y diciendo: "¿No está escrito: 'Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones'? Pero ustedes la han hecho una cueva de salteadores".</p>
<p>18 Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina.</p>	<p>18 Los principales <i>kohanim</i> y los maestros de la <i>Toráh</i> oyeron lo que había hecho, y trataban de encontrar una forma de deshacerse de El; le tenían temor, porque las multitudes estaban totalmente sobrecogidas por su enseñanza.</p>	<p>18 Al enterarse los principales sacerdotes y los escribas, buscaban la manera de darles muerte, porque tenían temor de Él, porque todo el pueblo se maravillaba de su enseñanza.</p>	<p>18 <b>Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley lo oyeron y comenzaron a buscar la manera de matarlo, pues le temían, ya que toda la gente se maravillaba de sus enseñanzas.</b></p>	<p>18 Y lo oyeron los sacerdotes principales y los escribas, y se pusieron a buscar cómo destruirlo; porque le temían, pues toda la muchedumbre estaba continuamente atónita de su enseñanza.</p>



19 Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.	19 Cuando cayó la noche, se fueron de la ciudad.	19 Y cuando atardecía, salieron ellos de la ciudad.	19 Cuando cayó la tarde, salieron* de la ciudad.	19 Y cuando se hacía tarde en el día, salían de la ciudad.
20 Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.	20 Por la mañana, cuando los <i>talmidim</i> pasaban de camino, vieron que el árbol de higos estaba marchito hasta las raíces.	20 Al pasar por la mañana, se dieron cuenta de que la higuera se había secado desde su raíz.	20 Por la mañana, al pasar junto a la higuera, vieron que se había secado de raíz.	20 Pero cuando estaban pasando muy de mañana, vieron la higuera ya marchitada, desde las raíces.
21 Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.	21 Kefa se recordó y dijo a Yahshúa: "¡Rabí! ¡Mira! ¡El árbol de higos que maldijiste se ha secado!"	21 Entonces, acordándose Simón, le dijo: ¡Mira Maestro, la higuera que maldijiste se secó!	21 Pedro, acordándose, le dijo a Jesús: -- ¡Rabí, mira, se ha secado la higuera que maldijiste!	21 Entonces Pedro, acordándose de ello, le dijo: "¡Rabí, mira!, la higuera que maldijiste se ha marchitado".
22 Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios.	22 El respondió: "¡Tengan el tipo de confianza que viene de YAHWEH!"	22 Jesús respondió, diciéndoles: Tengan fe en Dios <sup>[9]</sup> ,	22 --Tengan fe en Dios --respondió Jesús--.	22 Y respondiendo, Jesús les dijo: "Tengan fe en Dios.
23 Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.	23 ¡Sí! Les digo que aquel que no dude en su corazón, sino que confíe que lo que dice sucederá, puede decir a esta montaña: "¡Vete y échate a ti misma en el mar!" Y le será hecho.	23 porque de cierto les digo que todo el que diga a este monte: "Levántate y échate al mar", y no duda en su corazón, sino que cree que lo que dice será hecho, lo que diga le será hecho.	23 Les aseguro* que si alguno le dice a este monte: 'Quítate de ahí y tírate al mar', creyendo, sin abrigar la menor duda de que lo que dice sucederá, lo obtendrá.	23 En verdad les digo que cualquiera que diga a esta montaña: 'Sé alzada y echada al mar', y no duda en su corazón, sino que tiene fe en que va a ocurrir lo que dice, así lo tendrá.
24 Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.	24 Por lo tanto les digo: Lo que sea que pidan en oración, confíen que lo están recibiendo, y será de ustedes.	24 Por eso les digo que por cualquier cosa que ustedes oren y pidan, crean que la recibirán y la tendrán.	24 Por eso les digo: Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán.	24 Por eso les digo: Todas las cosas que oran y piden, tengan fe en que pueden darse por recibidas, y las tendrán.
25 Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.	25 Y cuando se levanten para orar, si tienen algo contra alguien, perdónenle, para que su Padre en el cielo perdone sus ofensas."	25 Y al ponerse de pie para orar, perdonen lo que tengan en contra de alguien, para que también su Padre que está en el Cielo les perdone sus malas acciones,	25 Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus pecados.*	25 Y cuando estén de pie orando, perdonen lo que tengan contra alguno; para que su Padre que está en los cielos también les perdone sus ofensas".

## MARCOS 12

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Entonces comenzó Jesús a decirles por parábolas: Un hombre plantó una viña, la cercó de vallado, cavó un	1 Yahshúa comenzó a hablarles en parábolas: "Un hombre sembró una viña, la rodeó con un muro, cavó	1 Entonces empezó a hablarles en parábolas: Ciertó hombre PLANTÓ UNA VIÑA Y LA PROTEGIÓ CON UNA CERCA,	1 Entonces comenzó Jesús a hablarles en parábolas: "Un hombre plantó un viñedo. Lo cercó, cavó un lagar y	1 También, comenzó a hablarles con ilustraciones: "Un hombre plantó una viña, y la rodeó de una cerca, y cavó

<p>lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos.</p>	<p>un lagar para la prensa de vino y edificó una torre; entonces se la arrendó a unos campesinos y se fue.</p>	<p><b>CAVÓ EN ELLA UN LAGAR Y ERIGIÓ UNA TORRE,</b> y habiéndola arrendado a unos labradores, emprendió un viaje.</p>	<p>construyó una torre de vigilancia. Luego arrendó el viñedo a unos labradores y se fue de viaje.</p>	<p>un estanque para el lagar y erigió una torre, y la arrendó a cultivadores, y viajó al extranjero.</p>
<p><b>2</b> Y a su tiempo envió un siervo a los labradores, para que recibiese de éstos del fruto de la viña.</p>	<p><b>2</b> Cuando la temporada de cosecha llegó, envió un sirviente a los arrendatarios para cobrar su parte de la cosecha de la viña.</p>	<p><b>2</b> A su tiempo mandó a su siervo a los labradores para que recibiera de los frutos de la viña,</p>	<p><b>2</b> Llegada la cosecha, mandó un siervo a los labradores para recibir de ellos una parte del fruto.</p>	<p><b>2</b> Pues bien, a su debido tiempo envió un esclavo a los cultivadores, para que consiguiera de los cultivadores parte de los frutos de la viña.</p>
<p><b>3</b> Mas ellos, tomándole, le golpearon, y le enviaron con las manos vacías.</p>	<p><b>3</b> Pero ellos lo agarraron, lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías.</p>	<p><b>3</b> pero ellos lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías.</p>	<p><b>3</b> Pero ellos lo agarraron, lo golpearon y lo despidieron con las manos vacías.</p>	<p><b>3</b> Pero estos lo tomaron, lo golpearon severamente y lo enviaron sin nada.</p>
<p><b>4</b> Volvió a enviarles otro siervo; pero apedreándole, le hirieron en la cabeza, y también le enviaron afrentado.</p>	<p><b>4</b> De modo que mandó a otro sirviente, y a éste lo golpearon en la cabeza y lo insultaron.</p>	<p><b>4</b> Y de nuevo les envió otro siervo, a quien también apedrearón e hirieron, y lo enviaron lanzándole insultos.</p>	<p><b>4</b> Entonces les mandó otro siervo; a éste le rompieron la cabeza y lo humillaron.</p>	<p><b>4</b> Y de nuevo él les envió otro esclavo; y a ese lo hirieron en la cabeza y lo deshonoraron.</p>
<p><b>5</b> Volvió a enviar otro, y a éste mataron; y a otros muchos, golpeando a unos y matando a otros.</p>	<p><b>5</b> Mandó a otro sirviente, a éste mataron; y así con muchos otros, a algunos golpearon y a otros mataron.</p>	<p><b>5</b> Y mandó nuevamente a otro, ya este hasta lo mataron, y mandó a muchos otros siervos, de los cuales a algunos golpearon y a otros dieron muerte.</p>	<p><b>5</b> Mandó a otro, y a éste lo mataron. Mandó a otros muchos; a unos los golpearon; a otros los mataron.</p>	<p><b>5</b> Y envió otro, y a aquel lo mataron; y muchos otros, a algunos de los cuales golpearon severamente y a algunos de los cuales mataron.</p>
<p><b>6</b> Por último, teniendo aún un hijo suyo, amado, lo envió también a ellos, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.</p>	<p><b>6</b> Pero aún tenía una persona, un hijo a quien él amaba; al fin se lo mandó, diciendo: "A mi hijo tratarán con respeto."</p>	<p><b>6</b> Por último, teniendo un hijo amado, al final lo mandó a ellos, diciendo: "Quizá se sentirán temerosos delante de mi hijo".</p>	<p><b>6</b> "Le quedaba todavía uno, su hijo amado. Por último, lo mandó a él, pensando: '¡A mi hijo sí lo respetarán!'"</p>	<p><b>6</b> Tenía todavía uno, un hijo amado. Se lo envió por último, diciendo: 'Respetarán a mi hijo'.</p>
<p><b>7</b> Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra.</p>	<p><b>7</b> Pero los arrendatarios se dijeron entre sí: 'Este es el heredero. ¡Vamos! ¡Matémosle y la herencia será nuestra!'</p>	<p><b>7</b> Pero aquellos labradores se dijeron entre sí: "Este es el heredero. Vengan, démosle muerte y la herencia será nuestra".</p>	<p><b>7</b> Pero aquellos labradores se dijeron unos a otros: 'Éste es el heredero. Matémoslo, y la herencia será nuestra.'</p>	<p><b>7</b> Mas aquellos cultivadores dijeron entre sí: 'Éste es el heredero. Vengan, matémoslo, y la herencia será nuestra'.</p>
<p><b>8</b> Y tomándole, le mataron, y le echaron fuera de la viña.</p>	<p><b>8</b> Así que lo agarraron, lo mataron y lo echaron fuera de la viña.</p>	<p><b>8</b> Lo tomaron, pues, y habiéndole dado muerte, lo echaron fuera de la viña.</p>	<p><b>8</b> Así que le echaron mano y lo mataron, y lo arrojaron fuera del viñedo.</p>	<p><b>8</b> De modo que lo tomaron y lo mataron, y lo echaron fuera de la viña.</p>
<p><b>9</b> ¿Qué, pues, hará el señor de la viña? Vendrá, y destruirá a los</p>	<p><b>9</b> ¿Qué hará el dueño de la viña? ¡Vendrá a esos arrendatarios, y</p>	<p><b>9</b> ¿Qué, pues, hará el dueño de la viña? Vendrá, destruirá a los</p>	<p><b>9</b> "¿Qué hará el dueño? Volverá, acabará con los labradores, y dará el viñedo a otros.</p>	<p><b>9</b> ¿Qué hará el dueño de la viña? Vendrá, y destruirá a los cultivadores, y</p>

labradores, y dará su viña a otros.

10 ¿Ni aun esta escritura habéis leído:

*La piedra que desecharon los edificadores*

*Ha venido a ser cabeza del ángulo;*

11 *El Señor ha hecho esto,*

*Y es cosa maravillosa a nuestros ojos?*

12 Y procuraban prenderle, porque entendían que decía contra ellos aquella parábola; pero temían a la multitud, y dejándole, se fueron.

13 Y le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos, para que le sorprendiesen en alguna palabra.

14 Viniendo ellos, le dijeron: Maestro, sabemos que eres hombre veraz, y que no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Dios. ¿Es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos?

15 Mas él, percibiendo la hipocresía de ellos, les dijo: *¿Por qué me tentáis? Traedme la moneda para que la vea.*

dará la viña a otros!<sup>[64]</sup>

10 ¿No han leído el pasaje del *Tanaj* que dice: **"La misma piedra que desecharon los constructores ha venido a ser la piedra angular!"**

11 **Esto ha venido de YAHWEH, y a nuestros ojos es maravilloso?"**<sup>[65]</sup>  
[[Sal 118:22-23]

12 Ellos se disponían a arrestarle, porque reconocían que la parábola hacía referencia a ellos mismos. Pero tenían miedo de la multitud, así que lo dejaron y se fueron. [Pr 119:142; Jn 15:7; Jn 3:22; 5:14]

13 Luego le mandaron algunos *Perushim* y algunos miembros del partido de Herodes, para tenderle una trampa con una *sheilah*.

14 Vinieron, y le dijeron: "Rabí, sabemos que dices la verdad sin importarte lo que la gente piense de ti, puesto que no prestas atención a la categoría de la persona, sino que verdaderamente enseñas el camino de Elohim. ¿Dice la *Toráh* que hay que pagar impuestos al Emperador Romano, o no?"

15 Pero El, conociendo la hipocresía de ellos, les dijo: "¿Por qué están tratando de tenderme una trampa? Traíganme un

labradores y dará la viña a otros.

10 ¿Ni siquiera han leído ustedes esta Escritura: "LA PIEDRA QUE DESECHARON LOS CONSTRUCTORES SE HA CONVERTIDO EN LA PRINCIPAL DEL ÁNGULO;

11 ESTO PROVINO DE YAHWEH, Y ES COSA MARAVILLOSA A NUESTROS OJOS"?

12 Entonces buscaban la manera de echarle mano, porque sabían que decía esta parábola contra ellos, pero tenían temor al pueblo. Y dejándolo, se fueron.

13 Después mandaron a Él a algunos de los escribas y de los herodianos para sorprenderlo en alguna palabra.

14 Y al llegar, le preguntaron: Maestro, sabemos que eres veraz y que eres imparcial, porque no miras la apariencia de los hombres, sino que verdaderamente instruyes en el camino de Dios. ¿Es lícito pagar impuesto al César<sup>[60]</sup>, o no? ¿Lo pagaremos o no lo pagaremos?

15 Pero Él, conociendo la hipocresía de ellos, les dijo: *¿Por qué me ponen a prueba? Traíganme un denario para verlo.*

10 ¿No han leído ustedes esta **Escritura: "La piedra que desecharon los constructores** ha llegado a ser piedra angular;

11 esto lo ha hecho el Señor, y es maravilloso a nuestros ojos?"\*

12 Cayendo en cuenta que la parábola iba dirigida contra ellos, buscaban la manera de arrestarlo. Pero temían a la multitud; así que lo dejaron y se fueron.

13 Luego enviaron a Jesús algunos de los fariseos y de los herodianos para tenderle una trampa con sus mismas palabras.

14 Al llegar le dijeron: --Maestro, sabemos que eres un hombre íntegro. No te dejas influir por nadie porque no te fijas en las apariencias, sino que de verdad enseñas el camino de Dios. ¿Está permitido pagar impuestos al César o no?

15 ¿Debemos pagar o no? Pero Jesús, sabiendo que fingían, les replicó: --¿Por qué me tienden trampas? Traíganme una

dará la viña a otros.

10 ¿Nunca leyeron esta escritura: 'La piedra que los edificadores rechazaron, esta ha llegado a ser la principal piedra angular.

11 De parte de Jehová ha venido a ser esto, y es maravilloso a nuestros ojos?".

12 Ante aquello, buscaban cómo prenderlo, pero temían a la muchedumbre, pues se dieron cuenta de que él, al hablar la ilustración, estaba pensando en ellos. De modo que lo dejaron, y se fueron.

13 Entonces le enviaron algunos de los fariseos y de los partidarios de Herodes, para sorprenderlo en su habla.

14 Al llegar estos, le dijeron: "Maestro, sabemos que eres veraz y no te importa nadie, porque no miras la apariencia exterior de los hombres, sino que enseñas el camino de Dios de acuerdo con la verdad: ¿Es lícito pagar la capitación a César, o no?"

15 ¿Debemos pagar, o no debemos pagar?". Echando de ver su hipocresía, él les dijo: "¿Por qué me ponen a prueba? Traíganme un

	denario para poder mirarlo."		moneda romana* para verla.	denario para verlo".
16 Ellos se la trajeron; y les dijo: <b>¿De quién es esta imagen y la inscripción?</b> Ellos le dijeron: De César.	16 Trajeron uno; y El les preguntó: "¿De quién es esta inscripción y esta imagen?" Ellos respondieron: "Del Emperador."	16 Y habiéndoselo traído ellos, les dijo: <b>¿De quién es esta efigie y la inscripción?</b> Y ellos respondieron: Del Cesar.	16 Le llevaron la moneda, y él les preguntó: --¿De quién son esta imagen y esta inscripción? --Del César -- contestaron.	16 Trajeron uno. Y él les dijo: "¿De quién es esta imagen e inscripción?". Ellos le dijeron: "De César".
17 Respondiendo Jesús, les dijo: <b>Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.</b> Y se maravillaron de él.	17 Yahshúa dijo: "¡Den al Emperador lo que le pertenece al Emperador; y den a YAHWEH lo que pertenece a YAHWEH!" Y ellos se quedaron sorprendidos con El.	17 Entonces Jesús les dijo: Por tanto, den al Cesar lo que es del Cesar, y a Dios lo que es de Dios. Y se maravillaban de Él.	17 --Denle, pues, <b>al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.</b> Y se quedaron admirados de él.	17 Jesús entonces dijo: "Paguen a César las cosas de César, pero a Dios las cosas de Dios". Y se maravillaban de él.
18 Entonces vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo:	18 Entonces algunos <i>Tzedukim</i> vinieron a El. Ellos son los que dicen que no hay tal cosa como la resurrección; así que, para ponerle una <i>sheilah</i> , le preguntaron:	18 Luego vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo:	18 <b>Entonces los saduceos, que dicen que no hay resurrección, fueron a verlo y le plantearon un problema:</b>	18 Entonces vinieron a él saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le hicieron la pregunta:
19 Maestro, Moisés nos escribió que si el hermano de alguno muriere y dejare esposa, pero no dejare hijos, que su hermano se case con ella, y levante descendencia a su hermano.	19 "Rabí, Moshe escribió para nosotros; <b>si el hermano de un hombre muere y deja a la mujer sin hijos, su hermano tiene que tomar la mujer por esposa y tener hijos para preservar la descendencia familiar del hombre.</b> [De 25:5 -6]	19 Maestro, Moisés nos escribió que SI EL HERMANO DE ALGUNO MUERE DEJANDO ESPOSA SIN HABER DEJADO HIJOS, QUE SU HERMANO LA TOME POR ESPOSA Y LEVANTE DESCENDENCIA A SU HERMANO.	19 --Maestro, <b>Moisés nos enseñó en sus escritos que si un hombre muere y deja a la viuda sin hijos, el hermano de ese hombre tiene que casarse con la viuda para que su hermano tenga descendencia.</b>	19 "Maestro, Moisés nos escribió que si el hermano de alguien muere y deja atrás una esposa, pero no deja hijo, su hermano debe tomar la esposa y levantar prole de ella a su hermano.
20 Hubo siete hermanos; el primero tomó esposa, y murió sin dejar descendencia.	20 Hubo siete hermanos, el primero tomó esposa, y cuando murió no dejó hijos.	20 Había, pues, siete hermanos. El primero tomó esposa, pero falleció sin haber dejado descendencia.	20 <b>Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin dejar descendencia.</b>	20 Hubo siete hermanos; y el primero tomó una esposa, mas no dejó prole cuando murió.
21 Y el segundo se casó con ella, y murió, y tampoco dejó descendencia; y el tercero, de la misma manera.	21 Entonces el segundo la tomó y murió sin dejar hijos, y asimismo el tercero;	21 El segundo la tomó y falleció, y también dejó descendencia, y de igual forma el tercero.	21 El segundo se casó con la viuda, pero también murió sin dejar descendencia. Lo mismo le pasó al tercero.	21 Y el segundo la tomó, pero murió sin dejar prole; y el tercero lo mismo.
22 Y así los siete, y no dejaron descendencia; y después de todos	22 y ninguno de los siete dejaron hijos. Por último murió también la mujer.	22 Y así los siete la tomaron sin haber dejado descendencia. Después de todos	22 <b>En fin, ninguno de los siete dejó descendencia. Por</b>	22 Y ninguno de los siete dejó prole. Con posterioridad a todos, también la mujer murió.

murió también la mujer.

23 En la resurrección, pues, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será ella mujer, ya que los siete la tuvieron por mujer?

24 Entonces respondiendo Jesús, les dijo: **¿No erráis por esto, porque ignoráis las Escrituras, y el poder de Dios?**

25 **Porque cuando resuciten de los muertos, ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles que están en los cielos.**

26 **Pero respecto a que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?**

27 **Dios no es Dios de muertos, sino Dios de vivos; así que vosotros mucho erráis.**

28 Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos?

29 Jesús le respondió: **El primer mandamiento de todos es: Oye,**

ellos, pues, falleció también la mujer.

23 En la resurrección, ¿de quién de ellos, pues, será esposa?, porque los siete la tomaron.

24 Jesús les dijo: **¿No es por esto que están errados, porque no entienden las Escrituras ni el poder de Dios?**

25 **Porque cuando resuciten de entre los muertos no se casarán, ni las mujeres serán dadas a los varones, sino que serán como los ángeles que están en el Cielo.**

26 **Ahora bien, con respecto a que los muertos resucitan, ¿no han leído ustedes en el libro de Moisés cómo Dios le dijo desde la zarza: "YO SOY EL DIOS DE ABRAHAM, EL DIOS DE ISAAC Y EL DIOS DE JACOB"?**

27 **Él, pues, no es Dios de muertos, sino de vivos; por esto ustedes están muy errados.**

28 Al acercarse uno de los escribas, los escuchó que discutían, y al ver que les había respondido bien acerca del asunto, le preguntó: ¿Cuál es el mandamiento más grande de todos?

29 Y Jesús le contestó: **El más grande de todos los mandamientos es: "ESCUCHA, OH**

**último, murió también la mujer.**

23 **Cuando resuciten, ¿de cuál será esposa esta mujer, ya que los siete estuvieron casados con ella?**

24 **--¿Acaso no andan ustedes equivocados? --les replicó Jesús--. ¡ES que desconocen las Escrituras y el poder de Dios!**

25 **Cuando resuciten los muertos, no se casarán ni serán dados en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en el cielo.**

26 Pero en cuanto a que los muertos resucitan, ¿no han leído en el libro de Moisés, en el pasaje sobre la zarza, cómo Dios le dijo: 'Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob'?"

27 **Él no es Dios de muertos, sino de vivos. ¡Ustedes andan muy equivocados!**

28 Uno de los maestros de la ley se acercó y los oyó **discutiendo. Al verlo bien que Jesús les había contestado, le preguntó: --De todos los mandamientos, ¿cuál es el más importante?**

29 **--El más importante es: 'Oye, Israel. El Señor nuestro Dios, el Señor es**

23 En la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa ella? Porque los siete la tuvieron por esposa".

24 Jesús les dijo: "¿No es por esto por lo que están equivocados, por no conocer ni las Escrituras ni el poder de Dios?"

25 **Porque cuando se levantan de entre los muertos, ni se casan los hombres ni se dan en matrimonio las mujeres, sino que son como los ángeles en los cielos.**

26 Mas concierne a los muertos, de que son levantados, ¿no leyeron en el libro de Moisés, en el relato acerca de la zarza, cómo Dios le dijo: 'Yo soy el Dios de Abraham y Dios de Isaac y Dios de Jacob'?"

27 **Él no es Dios de muertos, sino de vivos. Ustedes están muy equivocados".**

28 **Ahora bien, uno de los escribas que había llegado y los había oído disputar, sabiendo que él les había contestado de excelente manera, le preguntó: "¿Cuál mandamiento es el primero de todos?"**

29 Jesús contestó: "El primero es: 'Oye, oh Israel, Jehová nuestro



<p>Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.</p>	<p><b>Eloheinu, YAHWEH ejad [Escucha, O Israel, YAHWEH nuestro Elohim, YAHWEH uno es],</b></p>	<p>ISRAEL: YAHWEH NUESTRO DIOS, YAHWEH UNO ES.</p>	<p>uno* --contestó Jesús--.</p>	<p>Dios es un solo Jehová,</p>
<p>30 Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.</p>	<p>30 y amarás a YAHWEH tu Elohim con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu entendimiento y con todas tus fuerzas.<sup>[De 6:4]</sup></p>	<p>30 Y AMARÁS A YAHWEH TU DIOS, CON TODO TU CORAZÓN, CON TODA TU ALMA, CON TODA TU MENTE Y CON TODAS TUS FUERZAS". Este es el mandamiento más grande.</p>	<p>30 Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.<sup>1*</sup></p>	<p>30 y tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas'.</p>
<p>31 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.</p>	<p>31 El segundo es éste: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo.'<sup>[Le 19:18]</sup> No hay otro <i>mitzvah</i> mayor que estos."</p>	<p>31 Y el segundo es similar a este: "AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TÍ MISMO". No hay otro mandamiento más grande que estos.</p>	<p>31 El segundo es: Ama a tu prójimo como a ti mismo.<sup>1*</sup> No hay otro mandamiento más importante que éstos.</p>	<p>31 El segundo es este: 'Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo'. No hay otro mandamiento mayor que estos".</p>
<p>32 Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él;</p>	<p>32 El maestro de la <i>Toráh</i> le dijo: "Bien dicho, Rabí; Tú hablas verdad cuando dices que El es uno, y no hay otro aparte de El;</p>	<p>32 Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que ÉL ES UNO, Y QUE FUERA DE ÉL NO HAY OTRO;</p>	<p>32 --Bien dicho, Maestro -- respondió el hombre--. Tienes razón al decir que Dios es uno y que no hay otro además de él.</p>	<p>32 El escriba le dijo: "Maestro, bien dijiste de acuerdo con la verdad: 'Uno Solo es Él, y no hay otro fuera de Él';</p>
<p>33 y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios.</p>	<p>33 y que amarle con todo el corazón, entendimiento y fuerza, y amar al prójimo como a uno mismo, significan más que todas las ofrendas quemadas y sacrificios."</p>	<p>33 Y QUE EL HOMBRE DEBE AMARLO CON TODO EL CORAZÓN, CON TODA LA MENTE, CON TODA EL ALMA Y CON TODAS LAS FUERZAS, Y QUE AMAR A SU PRÓJIMO COMO A SÍ MISMO, es más importante que todos los holocaustos y sacrificios.</p>	<p>33 Amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más importante que todos los holocaustos y sacrificios.</p>	<p>33 y esto de amarlo con todo el corazón y con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y esto de amar al prójimo como a uno mismo, vale mucho más que todos los holocaustos y sacrificios".</p>
<p>34 Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle.</p>	<p>34 Cuando Yahshúa vio que él respondió de una forma sensata, le dijo: "No estás lejos del Reino de YAHWEH." Y después de eso nadie se atrevió a ponerle otra <i>sheilah</i>.</p>	<p>34 Entonces Jesús, al ver que le había contestado sabiamente acerca de este asunto, respondió, y le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ninguno se atrevió a preguntarle más.</p>	<p>34 Al ver Jesús que había respondido con inteligencia, le dijo: --No estás lejos del reino de Dios. Y desde entonces nadie se atrevió a hacerle más preguntas.</p>	<p>34 Ante aquello, Jesús, discerniendo que había contestado inteligentemente, le dijo: "No estás lejos del reino de Dios". Pero nadie tenía ánimo ya para interrogarle.</p>
<p>35 Enseñando Jesús en el templo, decía: ¿Cómo dicen los escribas</p>	<p>35 Cuando Yahshúa estaba enseñando en el Templo, preguntó:</p>	<p>35 Mientras Jesús enseñaba en el templo, dijo: ¿Cómo es que</p>	<p>35 Mientras enseñaba en el templo, Jesús les propuso: --¿Cómo</p>	<p>35 Sin embargo, al responder, Jesús se puso a decir mientras enseñaba</p>



que el Cristo es hijo de David?	"¿Cómo es que los maestros de la <i>Toráh</i> dicen que el Masháj es hijo de David?	dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?,	es que los maestros de la ley dicen que el Cristo es hijo de David?	en el templo: "¿Cómo es que los escribas dicen que el Cristo es hijo de David?
<p>36 Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo:</p> <p><i>Dijo el Señor a mi Señor:</i></p> <p><i>Siéntate a mi diestra,</i></p> <p><i>Hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies.</i></p>	<p>36 David mismo, inspirado por el <i>Ruaj HaKodesh</i> dice: '<b>YAHWEH dijo a mi Adón: "Siéntate aquí a mi mano derecha hasta que ponga tus enemigos debajo de tus pies."</b>'<sup>[66]</sup></p> <p>[Sal 110:1]</p>	<p>36 porque David mismo dijo por el espíritu santo:</p> <p>"<b>DIJO YAHWEH A MI SEÑOR: 'SIÉNTATE A MI DIESTRA, HASTA QUE PONGA A TUS ADVERSARIOS POR ESTRADO BAJO TUS PIES' "</b>.</p>	<p>36 David mismo, hablando por el Espíritu Santo, declaró: ""<b>Dijo el Señor a mi Señor: 'Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies.'</b> ""*</p>	<p>36 Por el espíritu santo David mismo dijo: 'Jehová dijo a mi Señor: "Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies"'. "</p>
<p>37 David mismo le llama Señor; ¿cómo, pues, es su hijo? Y gran multitud del pueblo le oía de buena gana.</p>	<p>37 El propio David le llama Adón, así que: ¿Cómo es El su hijo?" La gran multitud escuchaba atentamente.</p>	<p>37 Por tanto, si David lo llama "mi Señor", ¿cómo, pues, puede ser su hijo? Y toda la multitud le escuchaba con agrado.</p>	<p>37 Si David mismo lo llama 'Señor', ¿cómo puede ser su hijo? La muchedumbre lo escuchaba con agrado.</p>	<p>37 David mismo lo llama 'Señor', pero ¿cómo sucede que él sea su hijo?". Y la gran muchedumbre le escuchaba con gusto.</p>
<p>38 Y les decía en su doctrina: <b>Guardaos de los escribas, que gustan de andar con largas ropas, y aman las salutations en las plazas,</b></p>	<p>38 Mientras les enseñaba, les dijo: "Cuidense del tipo de maestros de la <i>Toráh</i> que les gusta pasearse con ropajes lujosos y ser saludados con deferencia en las plazas de mercado,</p>	<p>38 Y les decía en su enseñanza: <b>Cuidense de los escribas, a los que les gusta andar con ropas ceremoniales y aman los saludos en las plazas,</b></p>	<p>38 Como parte de su enseñanza Jesús decía: --Tengan cuidado de los maestros de la ley. Les gusta pasearse con ropas ostentosas y que los saluden en las plazas,</p>	<p>38 Y en su enseñanza él procedió a decir: "Cuidense de los escribas que quieren andar por todos lados en ropas largas y quieren saludos en las plazas de mercado</p>
<p>39 y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas;</p>	<p>39 y gustan ocupar los mejores asientos en la sinagoga y toman los lugares de honor en los banquetes,</p>	<p>39 los principales asientos en las sinagogas y los mejores lugares en los banquetes,</p>	<p>39 ocupar los primeros asientos en las sinagogas y los lugares de honor en los banquetes.</p>	<p>39 y asientos delanteros en las sinagogas y lugares muy prominentes en las cenas.</p>
<p>40 que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor condenación.</p>	<p>40 los que les gusta tragarse las casas de las viudas mientras hacen demostraciones de oraciones muy extensas. ¡Su castigo aún será mucho más severo!"<sup>[67]</sup></p>	<p>40 que devoran las casas de las viudas con el pretexto de hacer prolongadas sus oraciones. estos recibirán mayor condenación.</p>	<p>40 Se apoderan de los bienes de las viudas y a la vez hacen largas plegarias para impresionar a los demás. Éstos recibirán peor castigo.</p>	<p>40 Ellos son los que devoran las casas de las viudas y por pretexto hacen largas oraciones; estos recibirán juicio más pesado".</p>
<p>41 Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho.</p>	<p>41 Entonces Yahshúa se sentó enfrente del tesoro del Templo y miraba a la multitud mientras echaban el dinero en los cofres de las ofrendas. Mucha gente rica echó grandes cantidades,</p>	<p>41 Y estando Jesús sentado frente al arca del tesoro, observó la manera en que las multitudes echaban dinero en ella, y muchos ricos echaban mucho dinero.</p>	<p>41 Jesús se sentó frente al lugar donde se depositaban las ofrendas, y estuvo observando cómo la gente echaba sus monedas en las alcancías del templo. Muchos ricos echaban grandes cantidades.</p>	<p>41 Y se sentó con las arcas de la tesorería a la vista, y se puso a observar cómo la muchedumbre echaba dinero en las arcas de la tesorería; y muchos ricos echaban muchas monedas.</p>

42 Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante.

43 Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: **De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca;**

44 **porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento.**

42 pero una viuda pobre vino y puso dos monedas pequeñas.<sup>[68]</sup>

43 Llamó a sus *talmidim*, y les dijo: "¡Sí! Les digo, esta pobre viuda ha puesto más en la caja de las ofrendas que todos los otros que ofrendan.

44 Porque todos ellos, de sus riquezas, han contribuido dinero que fácilmente pueden compartir; pero ella, de su pobreza, ha dado todo lo que tenía para su sustento."

42 Y una viuda pobre llegó y echó dos blancas, el equivalente a un cuadrante.

43 Entonces Jesús, llamando a sus discípulos, les dijo: **En verdad les digo que esta viuda pobre echó más que todos los que estaban echando en el arca del tesoro,**

44 **porque todos ellos de lo que les sobra han echado, pero ella de su pobreza ha echado todo lo que tenía, todo cuanto poseía.**

42 Pero una viuda pobre **llegó y echó dos moneditas de muy poco valor.\***

43 **Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: "Les aseguro que esta viuda pobre ha echado en el tesoro más que todos los demás.**

44 **Éstos dieron de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento."**

42 Luego vino una viuda pobre y echó dos monedas pequeñas, que tienen muy poco valor.

43 Entonces él llamó a sí a sus discípulos y les dijo: "En verdad les digo que esta viuda pobre echó más que todos los que están echando dinero en las arcas de la tesorería;

44 **porque todos ellos echaron de lo que les sobra, pero ella, de su indigencia, echó cuanto poseía, todo lo que tenía para vivir".**

### MARCOS 13

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Saliendo Jesús del templo, le dijo uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué edificios.	1 Cuando Yahshúa salía del Templo uno de sus <i>talmidim</i> le dijo: "¡Mira, Rabí! ¡Que piedras tan enormes! ¡Que edificios tan magníficos!"	1 Y habiendo salido Jesús del templo, uno de sus discípulos le dijo: Maestro, mira, ve estas piedras y estos edificios.	1 Cuando salía Jesús del templo, le dijo uno de sus discípulos: -- ¡Mira, Maestro! ¡Qué piedras! ¡Qué edificios!	1 Al ir saliendo él del templo, uno de sus discípulos le dijo: "Maestro, ¡mira!, ¡qué clase de piedras y qué clase de edificios!"
2 Jesús, respondiendo, le dijo: <b>¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.</b>	2 Yahshúa le dijo: "¿Ves todos estos grandes edificios? ¡Serán totalmente destruidos; ni una sola piedra quedará en pie!" <sup>[69]</sup>	2 Entonces Jesús le dijo: <b>¿Ves estos grandes edificios? No quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada.</b>	2 -- <b>¿Ves todos estos grandiosos edificios? -- contestó Jesús--.</b> <b>No quedará piedra sobre piedra; todo será derribado.</b>	2 Sin embargo, Jesús le dijo: "¿Contemplas estos grandes edificios? De ningún modo se dejará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada".
3 Y se sentó en el monte de los Olivos, frente al templo. Y Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte:	3 Mientras El estaba sentado en el Monte de los Olivos frente al Templo, Kefa, Ya'akov, Yojanán y Andri le preguntaron privadamente:	3 Y mientras Jesús estaba sentado enfrente del templo, en el Monte de Los Olivos, Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron a solas:	3 <b>Más tarde estaba Jesús sentado en el monte de los Olivos,</b> frente al templo. Y Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron en privado:	3 Y estando él sentado en el monte de los Olivos con el templo a la vista, Pedro y Santiago y Juan y Andrés empezaron a preguntarle privadamente:
4 Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?	4 "Dinos, ¿cuándo pasarán estas cosas? ¿Y qué señal darás cuando estas cosas estén por cumplirse?"	4 Dinos, ¿cuándo acontecerán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas estén próximas a cumplirse?	4 -- <b>Dinos, ¿cuándo sucederá eso? ¿Y cuál será la señal de que todo está a punto de cumplirse?</b>	4 "Dinos: ¿Cuándo serán estas cosas, y qué será la señal cuando todas estas cosas estén destinadas a alcanzar una conclusión?"

<p>5 Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: <b>Mirad que nadie os engañe;</b></p>	<p>5 Yahshúa comenzó a hablarles a ellos: "¡Cuidense! ¡No permitan que nadie los engañe!</p>	<p>5 Entonces empezó Jesús a decirles: Miren que nadie los engañe,</p>	<p>5 --Tengan cuidado de que nadie los engañe -- comenzó Jesús a advertirles--.</p>	<p>5 De modo que Jesús comenzó a decirles: "Cuidado que nadie los extravíe.</p>
<p>6 <b>porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y engañarán a muchos.</b></p>	<p>6 Muchos vendrán en Mi Nombre, diciendo: 'Yo soy El!'; y ellos engañarán a mucha gente.</p>	<p>6 porque vendrán muchos en mi Nombre, y dirán: "Yo soy", y a muchos engañarán.</p>	<p>6 <b>Vendrán muchos que, usando mi nombre, dirán: 'Yo soy', y engañarán a muchos.</b></p>	<p>6 Muchos vendrán sobre la base de mi nombre, diciendo: 'Yo soy ese', y extraviarán a muchos.</p>
<p>7 <b>Mas cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis, porque es necesario que suceda así; pero aún no es el fin.</b></p>	<p>7 Cuando oigan noticias de guerras cercanas y de guerras lejanas, no tengan temor, porque aún no es el fin.</p>	<p>7 Y cuando escuchen de guerras y de noticias de calamidades, no tengan temor, porque lo que ha de suceder, sucederá, pero aún no es el fin,</p>	<p>7 <b>Cuando sepan de guerras y de rumores de guerras, no se alarmen. Es necesario que eso suceda, pero no será todavía el fin.</b></p>	<p>7 Además, cuando oigan de guerras e informes de guerras, no se aterroricen; [estas cosas] tienen que suceder, pero todavía no es el fin.</p>
<p>8 <b>Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son estos.</b></p>	<p>8 Porque los pueblos harán guerra uno contra el otro, naciones harán guerra entre sí, habrá terremotos en varios lugares, habrá hambrunas; esto es sólo el principio de 'los dolores de parto.'<sup>[70]</sup></p>	<p>8 porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y habrá terremotos en varios lugares, y habrá hambres y tumultos. Esto será el principio de dolores.</p>	<p>8 <b>Se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá terremotos por todas partes; también habrá hambre. Esto será apenas el comienzo de los dolores.</b></p>	<p>8 "Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino, habrá terremotos en un lugar tras otro, habrá escaseces de alimento. Estos son principio de dolores de angustia.</p>
<p>9 <b>Pero mirad por vosotros mismos; porque os entregarán a los concilios, y en las sinagogas os azotarán; y delante de gobernadores y de reyes os llevarán por causa de mí, para testimonio a ellos.</b></p>	<p>9 "Pero ustedes, ¡cuidense! Los entregarán al <i>Sanhedrin</i> local, serán golpeados en las sinagogas, y por mi causa serán llevados ante gobernantes y reyes para testimonio a ellos.</p>	<p>9 Miren ustedes por sí mismos, porque los entregarán a los jueces y los azotarán en las sinagogas y habrán de comparecer ante reyes y gobernantes por causa de mí, para testimonio a ellos.</p>	<p>9 <b>"Pero ustedes cuidense. Los entregarán a los tribunales y los azotarán en las sinagogas. Por mi causa comparecerán ante gobernadores y reyes para dar testimonio ante ellos.</b></p>	<p>9 "En cuanto a ustedes, cuidense; los entregarán a los tribunales locales, y serán golpeados en las sinagogas y tendrán que estar de pie ante gobernadores y reyes por mi causa, para testimonio a ellos.</p>
<p>10 <b>Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones.</b></p>	<p>10 En verdad, las Buenas Noticias tienen que ser proclamadas primero a los <i>Goyim</i>.<sup>[71]</sup></p>	<p>10 Pero antes, mi Evangelio será proclamado en todas las naciones.</p>	<p>10 <b>Pero primero tendrá que predicarse el evangelio a todas las naciones.</b></p>	<p>10 También, en todas las naciones primero tienen que predicarse las buenas nuevas.</p>
<p>11 <b>Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.</b></p>	<p>11 Ahora bien, cuando los arresten y los traigan a juicio, no se preocupen de antemano acerca de qué decir. En cambio, digan cualquier cosa que les sea dada cuando el momento llegue; porque no serán ustedes solos</p>	<p>11 Pero cuando los lleven para entregarlos, no se preocupen por lo que habrán de hablar, ni lo piensen, sino hablen lo que les sea dado en ese momento, porque no serán ustedes los que hablen,</p>	<p>11 <b>Y cuando los arresten y los sometan a juicio, no se preocupen de antemano por lo que van a decir. Sólo declaren lo que se les dé a decir en ese momento, porque no serán ustedes los que hablen,</b></p>	<p>11 Pero cuando vayan conduciéndolos para entregarlos, no se inquieten de antemano acerca de qué hablar; más bien, lo que se les dé en aquella hora, eso hablen, porque no son ustedes los que hablan, sino el espíritu santo.</p>

	hablando, sino el Ruaj HaKodesh.	sino el espíritu santo.	sino el Espíritu Santo.	
12 Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán.	12 Hermano traicionará a su hermano hasta la muerte, y un padre a su hijo; los hijos se volverán contra los padres y harán que sean llevados a muerte.	12 El hermano entregará a la muerte a su hermano, y el padre a su hijo; los hijos se levantarán contra sus padres y les darán muerte,	12 "El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo. Los hijos se rebelarán contra sus padres y les darán muerte.	12 Además, el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo, y los hijos se levantarán contra los padres y los harán morir;
13 Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevera hasta el fin, éste será salvo.	13 Y todos los odiarán por mi causa. Pero el que se mantenga firme hasta el fin, será salvo.	13 y ustedes serán odiados por todos los hombres por causa de mi Nombre, pero el que persevera hasta el fin será salvo.	13 Todo el mundo los odiará a ustedes por causa de mi nombre, pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo.	13 y ustedes serán objeto de odio de parte de toda la gente por causa de mi nombre. Pero el que haya aguantado hasta el fin es el que será salvo.
14 Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes.	14 "Entonces cuando vean <sup>[72]</sup> la <b>abominación que causa devastación</b> <sup>[Da 9:27, 11:31, 12:11]</sup> en pie donde no debía estar" (el que lee que entienda la alusión), ese será el tiempo para aquellos en Yahudáh de escapar a las montañas.	14 Y cuando vean la señal de la ABOMINACIÓN DESTRUCTORA de la que se habló en el profeta Daniel, colocada donde no debe estar (el que lea, entienda), entonces los que estén en Judea escapen al monte,	14 "Ahora bien, cuando vean 'la terrible abominación'* donde no debe estar (el que lee, que lo entienda), entonces los que estén en Judea huyan a las montañas.	14 "Sin embargo, cuando alcancen a ver la cosa repugnante que causa desolación parada donde no debe (use discernimiento el lector), entonces los que estén en Judea echen a huir a las montañas.
15 El que esté en la azotea, no descienda a la casa, ni entre para tomar algo de su casa;	15 Si alguno está en la azotea, no descienda y entre a la casa para recoger ninguna de sus pertenencias;	15 y el que esté en la zotea no descienda ni entre a tomar algo de su casa,	15 El que esté en la azotea no baje ni entre en casa para llevarse nada.	15 El que esté sobre la azotea no baje, ni entre a sacar nada de su casa;
16 y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa.	16 si alguno está en el campo, no regrese a recoger su capa.	16 y el que esté en el campo no retroceda para recoger su ropa.	16 Y el que esté en el campo no regrese para buscar su capa.	16 y el que se halle en el campo no vuelva a las cosas atrás para recoger su prenda de vestir exterior.
17 Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!	17 ¡Qué tiempo tan terrible será para mujeres preñadas y las madres amamantando!	17 ¡Ay de las que están embarazadas y de las que estén criando en esos días!	17 ¡Ay de las que estén embarazadas o amamantando en aquellos días!	17 ¡Ay de las mujeres que estén encintas y de las que den de mamar en aquellos días!
18 Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno;	18 Oren para que no suceda en invierno.	18 Oren, pues, para que su huida no ocurra durante clima tormentoso,	18 Oren para que esto no suceda en invierno,	18 Sigam orando que no ocurra en tiempo de invierno;
19 porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá.	19 Porque habrá <b>peor tribulación en ese tiempo, que la que ha habido jamás desde el mismo principio, cuando YAHWEH creó el universo,</b>	19 porque en aquellos días habrá una aflicción como nunca la ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta ahora, ni la volverá a haber,	19 porque serán días de tribulación como no la ha habido desde el principio, cuando Dios creó el mundo,* ni la habrá jamás.	19 porque aquellos días serán [días de] una tribulación como la cual no ha sucedido una desde [el] principio de la creación que Dios creó hasta aquel

**hasta ahora; y no habrá nada como esto otra vez.** [Jl 2:2, Da 12:1]

tiempo, y no volverá a suceder.

20 Y si el Señor no hubiese acertado aquellos días, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que él escogió, acertó aquellos días.

20 En verdad, si YAHWEH no hubiera limitado la duración de la Tribulación nadie sobreviviría; pero por amor a los elegidos,<sup>[73]</sup> aquellos que El ha escogido, la ha limitado.

20 y si Yahweh no hiciera que fueran pocos aquellos días, no sobreviviría ninguna carne. Pero a causa de los escogidos que Él escogió hará que aquellos días sean pocos.

20 Si el Señor no hubiera acertado esos días, nadie sobreviviría. Pero por causa de los que él ha elegido, los ha acertado.

20 De hecho, a menos que Jehová hubiera acertado los días, ninguna carne se salvaría. Mas por causa de los escogidos que él ha escogido ha acertado los días.

21 Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo; o, mirad, allí está, no le creáis.

21 "En ese tiempo si alguno les dice: '¡Miren! ¡Aquí está el Mashíaj!' '¡O Veán, allí está!' ¡No le crean!

21 Si en ese entonces alguno les dice: "Miren, aquí está el Cristo", o: "Miren, allá está", no lo crean,

21 Entonces, si alguien les dice a ustedes: '¡Miren, aquí está el Cristo!' o '¡Miren, allí está!', no lo crean.

21 "Entonces, también, si alguien les dice: '¡Miren! Aquí está el Cristo', '¡Miren! Allá está', no [lo] crean.

22 Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos.

22 Aparecerán falsos Mashíaj y falsos profetas haciendo señales y maravillas con el propósito, si fuera posible, para llevar a los escogidos por camino errado.

22 porque surgirán falsos ungidos y falsos profetas, y realizarán señales y maravillas, y engañarán, de ser posible, incluso a los escogidos.

22 Porque surgirán falsos Cristos y falsos profetas que harán señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos.

22 Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas y darán señales y prodigios para descarriar, si posible, a los escogidos.

23 Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo antes.

23 Pero ustedes, ¡cuídense! ¡Les he dicho todo de antemano!

23 Estén, pues, alertas; miren que con anticipación se los he dicho todo.

23 Así que tengan cuidado; los he prevenido de todo.

23 Ustedes, pues, estén alerta; les he dicho todas las cosas de antemano.

24 Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor,

24 En aquellos días, después de esa Tribulación: **El sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor,**

24 En aquel tiempo, después de esa aflicción EL SOL SE OSCURECERÁ Y LA LUNA NO DARÁ SU RESPLANDOR,

24 "Pero en aquellos días, después de esa tribulación, "él sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor

24 "Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz,

25 y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas.

25 **las estrellas caerán del firmamento, y los poderes en el cielo se estremecerán.** [Isa 3:10, 34:4; Ez 32:7; Jl 2:10]

25 LAS ESTRELLAS CAERÁN de los cielos y las potestades de los cielos serán sacudidas.

25 las estrellas caerán del cielo y los cuerpos celestes serán sacudidos.\*

25 y las estrellas estarán cayendo del cielo, y los poderes que están en los cielos serán sacudidos.

26 Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.

26 Entonces, **verán al Ben Ha Adam viniendo en las nubes con tremendo poder y gloria.** [74] [Da 7:13-14]

26 En aquellos días mirarán AL HIJO DEL HOMBRE VINIENDO SOBRE NUBES con gran poder y gloria,

26 "Verán entonces al Hijo del hombre venir en las nubes con gran poder y gloria.

26 Y entonces verán al Hijo del hombre viniendo en las nubes con gran poder y gloria.

27 Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo

27 El enviará a sus *malajim* y juntará a su pueblo escogido de los cuatro vientos, desde los extremos de la tierra hasta

27 y entonces mandará a sus ángeles, y reunirán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la Tierra hasta

27 Y él enviará a sus ángeles para reunir de los cuatro vientos a los elegidos, desde los confines de la

27 Y entonces él enviará los ángeles y reunirá a sus escogidos desde los cuatro vientos, desde el extremo



de la tierra hasta el extremo del cielo.	los extremos del cielo. <sup>[75]</sup>	el extremo del cielo.	tierra hasta los confines del cielo.	de la tierra hasta el extremo del cielo.
28 De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.	28 " Ahora bien, que el árbol de higos les enseñe una lección: Cuando sus ramas comiencen a brotar y las hojas aparezcan, ustedes saben que el verano se está aproximando.	28 De la higuera aprendan la ilustración: cuando se ponen tiernas sus ramas y le brotan las hojas, saben que el verano se acerca.	28 "Aprendan de la higuera esta lección: Tan pronto como se ponen tiernas sus ramas y brotan sus hojas, ustedes saben que el verano está cerca.	28 "Ahora bien, aprendan de la higuera la ilustración: Luego que su rama nueva se pone tierna y hace brotar sus hojas, ustedes saben que está cerca el verano.
29 Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.	29 De la misma forma, cuando vean que todas estas cosas están sucediendo, tienen que saber que el tiempo está cerca, a las puertas.	29 De la misma manera también ustedes, cuando vean acontecer estas cosas, entiendan que está cerca, a la puerta.	29 Igualmente, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el tiempo está cerca, a las puertas.	29 Así mismo también ustedes, cuando vean acontecer estas cosas, sepan que él está cerca, a las puertas.
30 De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.	30 ¡Sí! Les digo que esta generación no pasará antes de que todas estas cosas sucedan. <sup>[76]</sup>	30 En verdad les digo que esta raza <sup>[1]</sup> no dejará de ser hasta que acontezcan todas estas cosas.	30 Les aseguro que no pasará esta generación hasta que todas estas cosas sucedan.	30 En verdad les digo que de ningún modo pasará esta generación hasta que acontezcan todas estas cosas.
31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.	31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras ciertamente no pasarán. <sup>[77]</sup>	31 Los cielos y la Tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.	31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras jamás pasarán.	31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.
32 Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.	32 Sin embargo, cuando ese día y hora vendrán, nadie sabrá, ni aun los <i>malajim</i> del cielo ni el Hijo, sólo el Padre. <sup>[78]</sup>	32 Pero de aquél día y de aquella hora, nadie sabe, ni los ángeles del Cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre.	32 "Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.	32 "Respecto a aquel día o la hora, nadie sabe, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.
33 Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo.	33 ¡Permanezcan alerta! ¡Estén en guardia! Porque ustedes no saben cuando vendrá el tiempo. <sup>[79]</sup>	33 Miren, estén alertas y oren, pues no saben cuando será el tiempo.	33 ¡Estén alerta! ¡Vigilen!* Porque ustedes no saben cuándo llegará ese momento.	33 Sigán mirando, manténganse despiertos, porque no saben cuándo es el tiempo señalado.
34 Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase.	34 "Es como un hombre que se va de viaje lejos de su casa, deja a sus sirvientes a cargo, cada uno con sus propios deberes, y le dice al mayordomo que esté alerta.	34 Porque es como un hombre que emprendió un viaje, y dejando su casa, dio autoridad a sus siervos, a cada quién su trabajo, y ordenó al portero que estuviera alerta.	34 Es como cuando un hombre sale de viaje y deja su casa al cuidado de sus siervos, cada uno con su tarea, y le manda al portero que vigile.	34 Es como un hombre que, al viajar al extranjero, dejó su casa y dio la autoridad a sus esclavos, a cada uno su trabajo, y mandó al portero que se mantuviera alerta.
35 Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana;	35 Así que, ¡permanezcan alerta! Porque no saben cuando el dueño de la casa regresará,	35 Estén, pues, alertas, porque ustedes ignoran cuándo vendrá el Señor de la casa, si por la tarde, o la media noche, o al canto del gallo en la madrugada,	35 "Por lo tanto, manténganse despiertos, porque no saben cuándo volverá el dueño de la casa, si al atardecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer;	35 Por lo tanto, manténganse alerta, porque no saben cuándo viene el amo de la casa, si tarde en el día o a medianoche o al canto del gallo o muy de mañana;



36 para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo.

36 si será en la tarde, medianoche, al canto del gallo o en la mañana; ¡ustedes no quieren que regrese de repente y los encuentre durmiendo!

36 no sea que venga de repente y los halle durmiendo.

36 no sea que venga de repente y los encuentre dormidos.

36 para que, cuando él llegue de súbito, no los halle durmiendo.

37 Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad.

37 Y lo que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Permanezcan alerta!"

37 Y lo que a ustedes digo, a todos los digo: ¡Estén alertas!"

37 Lo que les digo a ustedes, se lo digo a todos: ¡Manténganse despiertos!"

37 Pero lo que les digo a ustedes, a todos lo digo: Manténganse alerta".

## MARCOS 14

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Dos días después era la pascua, y la fiesta de los panes sin levadura; y buscaban los principales sacerdotes y los escribas cómo prenderle por engaño y matarle.	1 Era ahora dos días antes de <i>Pésaj</i> (esto es, la Festividad del <i>Matzah</i> ), y los principales <i>kohanim</i> y los maestros de la <i>Toráh</i> estaban tratando de encontrar una forma de arrestar a Yahshúa subrepticamente y darle la muerte;	1 Dos días después era la Pascua de los panes sin levadura, y los principales sacerdotes y los escribas tramaban cómo prenderlo con engaño y darle muerte,	1 Faltaban sólo dos días para la Pascua y para la fiesta de los panes sin levadura. Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley buscaban con artimañas cómo arrestar a Jesús para matarlo.	1 Ahora bien, dos días después era la pascua y [la fiesta de] las tortas no fermentadas. Y los sacerdotes principales y los escribas buscaban cómo prenderlo mediante un ardido astuto, y matarlo;
2 Y decían: No durante la fiesta para que no se haga alboroto del pueblo.	2 pero ellos decían: "No durante la Festividad, porque el pueblo se amotinará."	2 pero decían: No durante la fiesta, no sea que haya tumulto entre el pueblo.	2 Por eso decían: "No durante la fiesta, no sea que se amotine el pueblo."	2 porque repetidas veces decían: "No en la fiesta; puede que haya alboroto del pueblo".
3 Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza.	3 Mientras El estaba en Beit-Anyah, en la casa de Shimeon (un hombre que había tenido <i>tzaraat</i> ), mientras comía, una mujer vino con un frasco de alabastro lleno de perfume muy costoso de aceite de nardo, rompió el frasco y derramó el perfume sobre su cabeza.	3 Cuando Él estaba en Betania, en la casa de Simón el leproso, al estar sentado a la mesa, llegó una mujer que traía un frasco de alabastro con perfume de nardo puro muy costoso, y abriéndolo lo derramó sobre la cabeza de Jesús,	3 En Betania, mientras estaba él sentado a la mesa en casa de Simón llamado el leproso, llegó una mujer con un frasco de alabastro lleno de un perfume muy costoso, hecho de nardo puro. Rompió el frasco y derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús.	3 Y mientras él estaba en Betania, en casa de Simón el leproso, estando reclinado a la mesa, vino una mujer con una cajita de alabastro llena de aceite perfumado, nardo genuino, muy costoso. Rompiendo la cajita de alabastro, ella se puso a derramarlo sobre la cabeza de él.
4 Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume?	4 Pero algunos allí amargamente se dijeron a sí: "¿Por qué desperdician este perfume?"	4 pero algunos de los discípulos se disgustaron, y dijeron: ¿Por qué se ha desperdiciado este perfume?"	4 Algunos de los presentes comentaban indignados: -- ¿Para qué este desperdicio de perfume?"	4 Al ver esto, hubo algunos que expresaban indignación entre sí: "¿Por qué se ha efectuado este desperdicio del aceite perfumado?"

5 Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres. Y murmuraban contra ella.	5 ¡Pudo haber sido vendido por el salario de un año y dado a los pobres!" Y la regañaron.	5 Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios y haberse dado a los menesterosos. Y estaban indignados con ella.	5 Podía haberse vendido por muchísimo dinero* para darlo a los pobres. Y la reprendían con severidad.	5 ¡Pues este aceite perfumado pudiera haberse vendido por más de trescientos denarios y haberse dado a los pobres!". Y estaban muy disgustados con ella.
6 Pero Jesús dijo: <b>Dejadla, ¿por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho.</b>	6 Pero Yahshúa dijo: "Déjenla estar. ¿Por qué la están molestando? Ella ha hecho algo muy bonito para mí.	6 Pero Jesús dijo: <b>Déjenla; ¿por qué la molestan? Una obra buena ha hecho conmigo.</b>	6 --Déjenla en paz --dijo Jesús--. <b>¿Por qué la molestan? Ella ha hecho una obra hermosa conmigo.</b>	6 Pero Jesús dijo: "Déjenla. ¿Por qué tratan de causarle molestia? Excelente obra ha hecho ella para conmigo.
7 <b>Siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis.</b>	7 Pues siempre tendrán pobres con ustedes; y cuando quieran los pueden ayudar. Mas a mí no me tendrán siempre.	7 Porque a los pobres siempre los tendrán con ustedes, y cuando quieran pueden hacerles el bien, pero a mí no siempre me tendrán con ustedes.	7 <b>A los pobres siempre los tendrán con ustedes, y podrán ayudarlos cuando quieran; pero a mí no me van a tener siempre.</b>	7 Porque siempre tienen a los pobres con ustedes, y cuando quieran pueden hacerles bien, pero a mí no siempre me tienen.
8 <b>Esta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura.</b>	8 Lo que ella pudo hacer, lo hizo; de antemano derramó perfume sobre mi cuerpo para prepararlo para la sepultura.	8 Ella lo ha hecho con lo que tenía, y mi cuerpo ha perfumado con anticipación para la sepultura.	8 <b>Ella hizo lo que pudo. Ungió mi cuerpo de antemano, preparándolo para la sepultura.</b>	8 Ella hizo lo que pudo; se anticipó a ponerme aceite perfumado sobre el cuerpo en vista del entierro.
9 <b>De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.</b>	9 ¡De cierto les digo que dondequiera que estas Buenas Noticias se proclamen en el mundo, lo que ella ha hecho será dicho en memoria de ella!"	9 En verdad les digo que en cualquier lugar donde este mi Evangelio sea proclamado por el mundo entero, también se hablará en memoria suya por lo que ella ha hecho.	9 Les aseguro que en cualquier parte del mundo donde se predique el evangelio, se contará también, en memoria de esta mujer, lo que ella hizo.	9 En verdad les digo: Dondequiera que se prediquen las buenas nuevas en todo el mundo, lo que hizo esta mujer también se contará para recuerdo de ella".
10 Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregárselo.	10 Entonces Yahudáh de Keriot, que era uno de los Doce, fue a los principales <i>kohanim</i> para traicionar a Yahshúa y entregárselos.	10 Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregarles a Jesús.	10 Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los jefes de los sacerdotes para entregarles a Jesús.	10 Y Judas Iscariote, uno de los doce, se fue a los sacerdotes principales para traicionarlo a ellos.
11 Ellos, al oírlo, se alegraron, y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba oportunidad para entregarle.	11 Ellos se complacieron al oír esto, y le ofrecieron dinero. Y él comenzó a buscar una buena oportunidad para traicionarle.	11 Al oírlo ellos, se alegraron y se comprometieron a darle dinero. Y él buscaba oportunidad para entregarlo.	11 Ellos se alegraron al oírlo, y prometieron darle dinero. <b>Así que él buscaba la ocasión propicia para entregarlo.</b>	11 Estos, al oírlo, se regocijaron, y prometieron darle dinero en plata. De modo que él se puso a buscar cómo traicionarlo convenientemente.
12 El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando	12 Antes del primer día de <i>Matzah</i> , <sup>[80]</sup> cuando	12 En el primer día de la fiesta de los panes sin levadura, en el cual los judíos	12 El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando se	12 Ahora bien, el primer día de las tortas no fermentadas,

sacrificaban el cordero de la pascua, sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua?	sacrificaban los corderos para <i>Pésaj</i> , los <i>talmidim</i> de Yahshúa le preguntaron: "¿Dónde quieres que vayamos a preparar tu <i>Seder</i> ?"	sacrifican el cordero de la Pascua, le dijeron sus discípulos: ¿Dónde quisieras que fuéramos y te hiciéramos los preparativos para que comas la Pascua?	acostumbraba sacrificar el cordero de la Pascua, los discípulos le preguntaron a Jesús: --¿Dónde quieres que vayamos a hacer los preparativos para que comas la Pascua?	cuando acostumbraban sacrificar la [víctima de la] pascua, sus discípulos le dijeron: "¿Dónde quieres que vayamos y hagamos los preparativos para que comas la pascua?".
<b>13</b> Y envió dos de sus discípulos, y les dijo: <b>Id a la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle,</b>	<b>13</b> El mandó a dos de sus <i>talmidim</i> con estas instrucciones: "Vayan y entren en la ciudad, y un hombre que lleva un cántaro de agua se encontrará con ustedes; síganle,	<b>13</b> Y mandando a dos de sus discípulos, les dijo: <b>Vayan a la ciudad y he aquí, saldrá a encontrarlos cierto varón que lleva un cántaro con agua. Síganlo,</b>	<b>13</b> <b>Él envió a dos de sus discípulos con este encargo: -Vayan a la ciudad y les saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo,</b>	<b>13</b> Entonces él envió a dos de sus discípulos y les dijo: "Vayan a la ciudad, y se encontrará con ustedes un hombre que lleva una vasija de barro con agua. Síganlo,
<b>14</b> <b>y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos?</b>	<b>14</b> y en la casa que entre, le dicen que el Rabí dice: '¿Dónde está la habitación de huéspedes para mí, donde voy a comer la cena de <i>Pésaj</i> con mis <i>talmidim</i> ?'	<b>14</b> y en el lugar que él entre, digan al dueño de la casa: "Nuestro Maestro dice: '¿Dónde se encuentra la habitación en la cual he de comer la Pascua con mis discípulos?' "	<b>14</b> <b>y allí donde entre díganle al dueño: Él Maestro pregunta: ¿Dónde está la sala en la que pueda comer la Pascua con mis discípulos?'</b>	<b>14</b> y donde entre, digan al amo de casa: 'El Maestro dice: "¿Dónde está el cuarto para convidados para mí donde yo pueda comer la pascua con mis discípulos?"'.

## MARCOS 15

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
<b>1</b> Muy de mañana, habiendo tenido consejo los principales sacerdotes con los ancianos, con los escribas y con todo el concilio, llevaron a Jesús atado, y le entregaron a Pilato.	<b>1</b> Tan pronto como fue de mañana, los principales <i>kohanim</i> tuvieron una reunión del consejo con los ancianos, los maestros de la <i>Toráh</i> y todo el <i>Sanhedrin</i> . Entonces ataron a Yahshúa con cadenas, y se lo llevaron a Pilato.	<b>1</b> Muy temprano por la mañana, los principales sacerdotes celebraron consejo con los ancianos, con los escribas y con el concilio en pleno, y atando a Jesús lo llevaron y lo entregaron a Pilato el gobernador.	<b>1</b> Tan pronto como amaneció, los jefes de los sacerdotes, con los ancianos, los maestros de la ley y el Consejo en pleno, llegaron a una decisión. Ataron a Jesús, se lo llevaron y se lo entregaron a Pilato.	<b>1</b> E inmediatamente al rayar el alba los sacerdotes principales tuvieron consulta con los ancianos y los escribas, aun todo el Sanedrín, y ataron a Jesús y se lo llevaron y lo entregaron a Pilato.
<b>2</b> Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondiendo él, le dijo: <b>Tú lo dices.</b>	<b>2</b> Pilato le hizo esta pregunta: "¿Eres Tú el Rey de los Judíos?" El le respondió: "Las palabras son tuyas."	<b>2</b> Pilato le preguntó: ¿Eres tú el rey de los judíos? Él le respondió, diciendo: <b>Tú lo has dicho.</b>	<b>2</b> --¿Eres tú el rey de los judíos? --le preguntó Pilato. --Tú mismo lo dices --respondió.	<b>2</b> De modo que Pilato le hizo la pregunta: "¿Eres tú el rey de los judíos?". En respuesta, él le dijo: "Tú mismo [lo] dices".
<b>3</b> Y los principales sacerdotes le acusaban mucho.	<b>3</b> Los principales <i>kohanim</i> también hicieron acusaciones contra El,	<b>3</b> Y los principales sacerdotes lo calumniaban con muchas cosas,	<b>3</b> Los jefes de los sacerdotes se pusieron a acusarlo de muchas cosas.	<b>3</b> Pero los sacerdotes principales procedieron a acusarlo de muchas cosas.

4 Otra vez le preguntó Pilato, diciendo: ¿Nada respondes? Mira de cuántas cosas te acusan.	4 y Pilato de nuevo le cuestionó: "¿No vas a responder? ¡Mira cuantas acusaciones están haciendo contra ti!"	4 y volviéndole a preguntar Pilato, le dijo: ¿No respondes a esta acusación? Mira cuántas cosas testifican contra tí.	4 --¿No vas a contestar? --le preguntó de nuevo Pilato--. Mira de cuántas cosas te están acusando.	4 Entonces Pilato se puso a interrogarlo de nuevo, diciendo: "¿No respondes nada? ¡Mira cuántas acusaciones hacen contra ti!".
5 Mas Jesús ni aun con eso respondió; de modo que Pilato se maravillaba.	5 Pero, para sorpresa de Pilato, Yahshúa no respondió nada más.	5 Pero Jesús no respondió nada, de tal manera que Pilato se quedaba sorprendido.	5 Pero Jesús ni aun con eso contestó nada, de modo que Pilato se quedó asombrado.	5 Pero Jesús ya no respondió más, de manera que Pilato se maravillaba.
6 Ahora bien, en el día de la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen.	6 Ahora bien, durante una Festividad, Pilato acostumbraba soltar un prisionero, cualquiera que la multitud pidiera.	6 Y él tenía por costumbre soltarles un preso durante cada fiesta, el que ellos pidieran.	6 Ahora bien, durante la fiesta él acostumbraba soltarles un preso, el que la gente pidiera.	6 Ahora bien, de fiesta en fiesta este solía ponerles en libertad un preso, que ellos solicitaban.
7 Y había uno que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de motín que habían cometido homicidio en una revuelta.	7 Había un hombre llamado Bar-Abba, que estaba en prisión junto con unos rebeldes que habían cometido asesinatos durante una insurrección.	7 Y había uno llamado Barrabás, que estaba en prisión con los sediciosos que habían cometido homicidio en la sublevación en la que ellos habían participado.	7 Y resulta que un hombre llamado Barrabás estaba encarcelado con los rebeldes condenados por haber cometido homicidio en una insurrección.	7 Por entonces el llamado Barrabás estaba en cadenas con los sediciosos, que en su sedición habían cometido asesinato.
8 Y viniendo la multitud, comenzó a pedir que hiciese como siempre les había hecho.	8 Cuando la multitud vino a él a pedirle que hiciera lo que usualmente hacía durante este tiempo,	8 Y el pueblo gritaba, y empujaron a pedir que les hiciera como él tenía por costumbre.	8 Subió la multitud y le pidió a Pilato que le concediera lo que acostumbraba.	8 De modo que la muchedumbre se presentó y comenzó a hacer petición según lo que él solía hacer para ellos.
9 Y Pilato les respondió diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?	9 él les preguntó: "¿Quiéren que suelte para ustedes al 'Rey de los Judíos'?"	9 Entonces, respondiendo Pilato, les dijo: ¿Desean que les ponga en libertad al rey de los judíos?	9 --¿Quiéren que les suelte al rey de los judíos? -- replicó Pilato,	9 Pilato les respondió, y dijo: "¿Quiéren que les ponga en libertad al rey de los judíos?".
10 Porque conocía que por envidia le habían entregado los principales sacerdotes.	10 Porque era evidente para él, que era por envidia que los principales <i>kohanim</i> le habían entregado.	10 (Pues Pilato sabía que los principales sacerdotes lo habían entregado por envidia).	10 porque se daba cuenta de que los jefes de los sacerdotes habían entregado a Jesús por envidia.	10 Pues se daba cuenta de que por envidia lo habían entregado los sacerdotes principales.
11 Mas los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltase más bien a Barrabás.	11 Pero los principales <i>kohanim</i> agitaron a la multitud para que, por el contrario, soltara para ellos a Bar-Abba.	11 Pero los principales sacerdotes instigaban todavía más a las multitudes para que les pusiera en libertad a Barrabás.	11 Pero los jefes de los sacerdotes incitaron a la multitud para que Pilato les soltara más bien a Barrabás.	11 Pero los sacerdotes principales excitaron a la muchedumbre para que les pusiera en libertad a Barrabás, más bien.
12 Respondiendo Pilato, les dijo otra vez: ¿Qué, pues, queréis que haga	12 Pilato, de nuevo les dijo: "Entonces, ¿qué debo hacer con el hombre que	12 Entonces les dijo Pilato: ¿Qué quisieren, pues, que haga con este	12 --¿Y qué voy a hacer con el que ustedes llaman el rey de los judíos? -	12 Respondiendo de nuevo, Pilato les decía: "Entonces, ¿qué haré con el

del que llamáis Rey de los judíos?	ustedes llaman el Rey de los Judíos?"	que ustedes llaman rey de los judíos?	-les preguntó Pilato.	que ustedes llaman rey de los judíos?".
13 Y ellos volvieron a dar voces: ¡Crucifícale!	13 Ellos gritaron: "¡Ponlo a morir en la estaca!"	13 Y ellos gritaron nuevamente: ¡Crucifícalo!	13 --¡Crucifícalo! --gritaron.	13 Otra vez clamaron: "¡Al madero con él!".
14 Pilato les decía: ¿Pues qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aun más: ¡Crucifícale!	14 El preguntó: "¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido?" Pero ellos sólo gritaban más alto: "¡Ponlo a morir en la estaca!"	14 Y Pilato les decía: Pero, ¿qué mal ha cometido? Y ellos gritaban más: ¡Crucifícalo!	14 --¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido? Pero ellos gritaban aún más fuerte: -- ¡Crucifícalo!	14 Pero Pilato les decía: "Pues, ¿qué mal ha hecho?". Pero ellos clamaron más y más: "¡Al madero con él!".
15 Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuese crucificado.	15 Así que Pilato, deseando complacer a la turba, les soltó a Bar-Abba; e hizo que azotaran a Yahshúa y después lo entregó para que lo ejecutaran en la estaca.	15 Entonces Pilato prefirió que se cumpliera la voluntad de las multitudes, y les puso en libertad a Barrabás, y les entregó a Jesús después de azotarlo para que fuera crucificado.	15 Como quería satisfacer a la multitud, Pilato les soltó a Barrabás; a Jesús lo mandó azotar, y lo entregó para que lo crucificaran.	15 Con eso, Pilato, deseando satisfacer a la muchedumbre, les puso en libertad a Barrabás, y, habiendo hecho que le dieran latigazos a Jesús, lo entregó para que fuera fijado en un madero.
16 Entonces los soldados le llevaron dentro del atrio, esto es, al pretorio, y convocaron a toda la compañía.	16 Los soldados le llevaron adentro del palacio (esto es, el edificio de mando), y llamaron a todo el batallón.	16 Después los soldados lo llevaron al interior del atrio, esto es, al Pretorio <sup>[12]</sup> , y convocaron a toda la compañía,	16 Los soldados llevaron a Jesús al interior del palacio (es decir, al pretorio) y reunieron a toda la tropa.	16 Entonces los soldados lo llevaron dentro del patio, es decir, al palacio del gobernador; y convocaron al entero cuerpo de soldados,
17 Y le vistieron de púrpura, y poniéndole una corona tejida de espinas,	17 Le vistieron de púrpura y entretejieron con ramas de espinas una corona, la cual pusieron en su cabeza.	17 y vistiéndolo de púrpura, le colocaron una corona entretejida de espinas,	17 Le pusieron un manto de color púrpura; luego trenzaron una corona de espinas, y se la colocaron.	17 y lo ataviaron de púrpura, y entretejieron una corona de espinas y se la pusieron.
18 comenzaron luego a saludarle: ¡Salve, Rey de los judíos!	18 Entonces empezaron a saludarle: "¡Saludos al Rey de los Judíos!"	18 y empezaron a hacerle reverencias, burlándose: ¡Salve, oh rey de los judíos!	18 --¡Salve, rey de los judíos! --lo aclamaban.	18 Y comenzaron a saludarlo: "¡Buenos días, rey de los judíos!".
19 Y le golpeaban en la cabeza con una caña, y le escupían, y puestos de rodillas le hacían reverencias.	19 Le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupieron y se arrodillaron frente a El burlándose como si le adoraran.	19 Y le golpeaban la cabeza con una caña y le escupían el rostro, y puestos de rodillas le hacían reverencia,	19 Lo golpeaban en la cabeza con una caña y le escupían. Doblando la rodilla, le rendían homenaje.	19 También, le daban en la cabeza con una caña y le escupían y, doblando las rodillas, le rendían homenaje.
20 Después de haberle escarnecido, le desnudaron la púrpura, y le pusieron sus propios vestidos, y le sacaron para crucificarle.	20 Cuando terminaron de ridiculizarle, le quitaron el manto púrpura, le pusieron sus propias ropas de nuevo y se lo llevaron para ser clavado a la estaca de ejecución.	20 y una vez que se habían mofado de Él, lo despojaron del manto púrpura, y poniéndole sus vestidos, lo sacaron para crucificarlo.	20 Después de burlarse de él, le quitaron el manto y le pusieron su propia ropa. Por fin, lo sacaron para crucificarlo.	20 Por fin, cuando se hubieron burlado de él, lo despojaron de la púrpura y le pusieron sus prendas de vestir exteriores. Y lo condujeron fuera para fijarlo en el madero.



21 Y obligaron a uno que pasaba, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, a que le llevase la cruz.	21 Un cierto hombre de Cirene, Shimeon, el padre de Alejandro y Rufo, pasaba por allí de regreso del campo; y le forzaron cargar la estaca.	21 Pasaba por allí Simón de Cirene, padre de Alejandro y Rufo, quien venía del campo, y lo obligaron a que cargara la cruz.	21 A uno que pasaba por allí de vuelta del campo, un tal Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, lo obligaron a llevar la cruz.	21 También, obligaron a rendir servicio a uno que iba pasando, a cierto Simón de Cirene, que venía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, para que levantara su madero de tormento.
22 Y le llevaron a un lugar llamado Gólgota, que traducido es: Lugar de la Calavera.	22 Llevaron a Yahshúa a un lugar llamado Golgota [que quiere decir "lugar de la Calavera"],	22 Después lo llevaron al Gólgota, lugar que traducido significa: La Calavera.	22 Condujeron a Jesús al lugar llamado Gólgota (que significa: Lugar de la Calavera).	22 De modo que lo llevaron al lugar de Gólgota, que, traducido, significa Lugar del Cráneo.
23 Y le dieron a beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó.	23 y le dieron vino mezclado con mirra; pero El no lo tomó.	23 Y le daban a beber vino mezclado con mirra, pero Él no lo tomó.	23 Le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero no lo tomó.	23 Aquí trataron de darle vino drogado con mirra, pero él rehusó tomarlo.
24 Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes sobre ellos para ver qué se llevaría cada uno.	24 Entonces le clavaron a la estaca de ejecución; y dividieron sus ropas, tirando los dados para determinar cuál hombre debía quedárselas.	24 Cuando lo crucificaron, repartieron entre sí sus vestiduras, echando suertes sobre ellas para ver cuál tomaría cada uno.	24 Y lo crucificaron. Repartieron su ropa, echando suertes para ver qué le tocaría a cada uno.	24 Y lo fijaron en el madero y repartieron sus prendas de vestir exteriores echando suertes sobre ellas para decidir quién se llevaba qué.
25 Era la hora tercera cuando le crucificaron.	25 Eran las nueve de la mañana cuando le clavaron a la estaca.	25 Y cuando lo crucificaron eran las nueve de la mañana <sup>[13]</sup> .	25 Eran las nueve de la mañana* cuando lo crucificaron.	25 Era ya la hora tercera, y lo fijaron en el madero.

## MARCOS 16

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungrile.	1 Cuando el <i>Shabbat</i> había terminado, <sup>[9]</sup> Miryam de Magdala, Miryam la madre de Ya'akov y de Shlomit compraron especias para ir a ungrir a Yahshúa.	1 Habiendo pasado el día de reposo, Mariam magdalena, Mariam la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungrirlo,	1 Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé compraron especias aromáticas para ir a ungrir el cuerpo de Jesús.	1 Entonces, cuando el sábado hubo pasado, María Magdalena, y María la madre de Santiago, y Salomé compraron especias para ir a untarlo.
2 Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol.	2 Muy temprano en el primer día de la semana, enseguida después del amanecer, fueron al sepulcro.	2 y por la mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro al salir el sol,	2 Muy de mañana el primer día de la semana, apenas salido el sol, se dirigieron al sepulcro.	2 Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron a la tumba conmemorativa, cuando el sol había salido.
3 Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?	3 Se preguntaban una a la otra: "¿Quién rodrá por nosotros la piedra de la entrada del sepulcro?"	3 y se decían entre ellas: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?	3 Iban diciéndose unas a otras: "¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?"	3 Y se decían unas a otras: "¿Quién nos removerá la piedra de la puerta de la tumba conmemorativa?"

<p>4 Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande.</p>	<p>4 Entonces levantaron sus vistas y vieron que la piedra, a pesar de que era enorme, ya había sido rodada.</p>	<p>4 Cuando vieron, notaron que la piedra había sido removida, aunque era muy grande,</p>	<p>4 Pues la piedra era muy grande. Pero al fijarse bien, se dieron cuenta de que estaba corrida.</p>	<p>4 Pero alzando los ojos, vieron que la piedra había sido removida, a pesar de ser muy grande.</p>
<p>5 Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron.</p>	<p>5 Al entrar al sepulcro, vieron a un hombre joven vestido de un manto blanco, sentado a la derecha, y se quedaron sin habla.</p>	<p>5 y al entrar al sepulcro vieron a un joven sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca, y se quedaron estupefactas,</p>	<p>5 Al entrar en el sepulcro vieron a un joven vestido con un manto blanco, sentado a la derecha, y se asustaron.</p>	<p>5 Cuando entraron en la tumba conmemorativa, vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de una ropa larga blanca, y se aturdieron.</p>
<p>6 Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron.</p>	<p>6 Pero él dijo: "¡No estén tan sorprendidas! Ustedes están buscando a Yahshúa de Netzaret, el que fue ejecutado en la estaca. ¡El ha resucitado, no está aquí!<sup>[92]</sup> Miren el lugar donde le sepultaron.</p>	<p>6 pero él les dijo: No tengan miedo. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí. Miren el sitio donde lo pusieron.</p>	<p>6 --No se asusten --les dijo--. Ustedes buscan a Jesús el nazareno, el que fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron.</p>	<p>6 Él les dijo: "Dejen de aturdirse. Ustedes buscan a Jesús el Nazareno, que fue fijado en un madero. Fue levantado; no está aquí. ¡Miren! El lugar donde lo pusieron.</p>
<p>7 Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.</p>	<p>7 Pero vayan y digan a sus <i>talmidim</i>, especialmente a Kefa, que El va a Galil delante de ustedes. Allá le verán, tal como El les dijo."</p>	<p>7 Vayan y digan a sus discípulos y a Pedro: "He aquí, Él va antes que ustedes a Galilea; allí lo verán, así como les dijo".</p>	<p>7 Pero vayan a decirles a los discípulos y a Pedro: 'Él va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán, tal como les dijo.'</p>	<p>7 Pero vayan, digan a sus discípulos y a Pedro: 'Él va delante de ustedes a Galilea; allí lo verán, así como les dijo'".</p>
<p>8 Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo.</p>	<p>8 Temblando, pero en éxtasis, salieron corriendo de la tumba, y no dijeron nada a nadie, porque tenían temor.</p>	<p>8 Y al escucharlo ellas, salieron huyendo del sepulcro, porque les había entrado asombro y temor, y a nadie dijeron nada, porque tenían miedo.</p>	<p>8 <b>Temblorosas y desconcertadas, las mujeres salieron huyendo del sepulcro. No dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.*</b></p>	<p>8 De modo que, cuando salieron, huyeron de la tumba conmemorativa, porque temblor y fuerte emoción se habían apoderado de ellas. Y no dijeron nada a nadie, porque temían.</p>
<p>9 Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.</p>	<p>9 Cuando Yahshúa resucitó, se apareció primero a Miryam de Magdala, de quien había expulsado siete demonios.</p>	<p>9 Y por la mañana, en el primer día de la semana, Él resucitó. Y primeramente se apareció a Mariam magdalena, de quien había expulsado siete espíritus malignos.</p>	<p>9 <b>Cuando Jesús resucitó en la madrugada del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios.</b></p>	<p>9 <b>CONCLUSIÓN CORTA</b> Algunos manuscritos y versiones recientes contienen una conclusión corta después de Marcos 16:8, como sigue: <b>Pero todas las cosas que se habían mandado las relataron brevemente a los que estaban alrededor de Pedro. Además,</b></p>

después de estas cosas, Jesús mismo envió por medio de ellos desde el oriente hasta el occidente la santa e incorruptible proclamación de la salvación eterna.

### CONCLUSIÓN LARGA

Ciertos manuscritos (ACD) y versiones (VgSyc,p) antiguos añaden la siguiente conclusión larga, pero  $\kappa$ BSysArm la omiten:

Después que él se levantó muy de mañana, el primer día de la semana, apareció primero a María Magdalena, de quien había expulsado siete demonios.

10 Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando.

10 Ella fue y se lo dijo a los que habían estado con El, porque ellos estaban llorando y entristecidos.

10 Entonces ella fue y lo comunicó a los que habían estado con Él, quienes se encontraban tristes y llorando.

10 Ella fue y avisó a los que habían estado con él, que estaban lamentándose y llorando.

10 Ella fue e informó a los que habían estado con él, mientras ellos estaban lamentándose y llorando.

11 Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo creyeron.

11 Pero cuando oyeron que El estaba vivo y que ella le había visto, no le creían. <sup>1931</sup>

11 Cuando escucharon que ellas decían que Él estaba vivo y que se les había aparecido, ellos no le creyeron.

11 Pero ellos, al oír que Jesús estaba vivo y que ella lo había visto, no lo creyeron.

11 Pero ellos, cuando oyeron que él vivía de nuevo y que había sido visto por ella, no creyeron.

12 Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo.

12 Después de esto, Yahshúa se apareció en otra forma a dos de ellos cuando caminaban hacia el campo.

12 Después de estas cosas, se apareció en otra forma a dos de ellos mientras caminaban hacia una aldea,

12 Después se apareció Jesús en otra forma a dos de ellos que iban de camino al campo.

12 Además, después de estas cosas apareció en otra forma a dos de ellos que iban andando, mientras estaban en camino al campo;

13 Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron.

13 Ellos fueron y se lo dijeron a los otros, pero ellos no les creyeron tampoco.

13 y ellos fueron y se lo comunicaron a los demás, pero tampoco a ellos les creyeron.

13 Éstos volvieron y avisaron a los demás, pero no les creyeron a ellos tampoco.

13 y estos volvieron y lo informaron a los demás. Tampoco creyeron a estos.

14 Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le

14 Luego, Yahshúa se le apareció a los Once mientras comían, y les reprochó su falta de confianza y su insensibilidad espiritual en no haber creído a los que le habían visto

14 Por último se apareció a los once cuando ellos estaban sentados a la mesa, y los reprendió a causa de su poca fe y por la dureza de su corazón, porque no creyeron a los que

14 Por último se apareció Jesús a los once mientras comían; los reprendió por su falta de fe y por su obstinación en no creerles a los que lo habían visto resucitado.

14 Pero más tarde apareció a los once mismos, estando ellos reclinados a la mesa, y les reconvino su falta de fe y dureza de corazón, porque no creyeron a los que lo habían visto ya

habían visto resucitado.	después de haber sido levantado.	lo habían visto resucitado.		levantado de entre los muertos.
<b>15</b> Y les dijo: <b>Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.</b>	<b>15</b> Entonces, les dijo: "Cuando vayan por todo el mundo, proclamen las Buenas Noticias a toda creación.	<b>15</b> Y les dijo: <b>Vayan por todo el mundo y proclamen mi Evangelio a toda criatura.</b>	<b>15</b> Les dijo: "Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura.*	<b>15</b> Y les dijo: "Vayan por todo el mundo y prediquen las buenas nuevas a toda la creación.
<b>16</b> El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.	<b>16</b> El que confíe y sea sumergido, será salvo; el que no confíe, será condenado.	<b>16</b> El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado.	<b>16</b> El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado.	<b>16</b> El que crea y sea bautizado será salvo, mas el que no crea será condenado.
<b>17</b> Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;	<b>17</b> Y estas señales acompañarán a aquellos que sí confían: En Mi Nombre expulsarán demonios, hablarán en nuevas lenguas,	<b>17</b> Y estas señales seguirán a los que creen: en mi Nombre expulsarán espíritus malignos, hablarán nuevas lenguas;	<b>17</b> Estas señales acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán en nuevas lenguas;	<b>17</b> Además, estas señales acompañarán a los que crean: Mediante el uso de mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas,
<b>18</b> tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.	<b>18</b> no se harán daño si manipulan serpientes o beben veneno, y sanarán a los enfermos por imponer sus manos sobre ellos."	<b>18</b> tomarán en sus manos serpientes, y si bebieran algún veneno mortífero no les hará daño; impondrán sus manos sobre los enfermos y sanarán.	<b>18</b> tomarán en sus manos serpientes; y cuando beban algo venenoso, no les hará daño alguno; pondrán las manos sobre los enfermos, y éstos recobrarán la salud."	<b>18</b> y con las manos tomarán serpientes, y si beben algo mortífero no les hará ningún daño. Pondrán las manos sobre los enfermos, y estos sanarán".
<b>19</b> Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.	<b>19</b> Así que, después que les hubo hablado, el Adón Yahshúa fue llevado a lo alto dentro del cielo y <b>se sentó a la mano derecha de YAHWEH.</b> [Sal 110:1]	<b>19</b> Y después de que hubo hablado nuestro Señor Jesús con ellos, ascendió al Cielo y se sentó a la diestra de Dios.	<b>19</b> Después de hablar con ellos, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.	<b>19</b> Entonces el Señor Jesús, después de haberles hablado, fue tomado arriba al cielo y se sentó a la diestra de Dios.
<b>20</b> Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. <b>Amén.</b>	<b>20</b> Y ellos salieron y proclamaron en todas partes, mientras el Adón, trabajando con ellos, confirmaba el mensaje con las señales que acompañaban.	<b>20</b> Y ellos salieron, y predicaban por todas partes, y nuestro Señor los ayudaba respaldando sus palabras con las señales que hacían.	<b>20</b> Los discípulos salieron y predicaron por todas partes, y el Señor los ayudaba en la obra y confirmaba su palabra con las señales que la acompañaban.	<b>20</b> Por consiguiente, ellos salieron y predicaron por todas partes, mientras el Señor obraba con ellos y apoyaba el mensaje por las señales que acompañaban a este.